

# **Treball de Fi de Grau**

## **Títol**

La guerra que nos parió

## **Autoria**

Maria del Carmen Duarte Rodríguez

## **Professorat tutor**

Cristina Calderer Reig

## **Grau**

Comunicació Audiovisual	
Periodisme	X
Publicitat i Relacions Públiques	

## **Tipus de TFG**

Projecte	X
Recerca	

## **Data**

03/06/2019

# Full resum del TFG

## Títol del Treball Fi de Grau:

<b>Català:</b>	La guerra que ens va parir		
<b>Castellà:</b>	La guerra que nos parió		
<b>Anglès:</b>	The war that gave us birth		
<b>Autoria:</b>	María del Carmen Duarte Rodríguez		
<b>Professorat tutor:</b>	Cristina Calderer Reig		
<b>Curs:</b>	2018/19	<b>Grau:</b>	<b>Comunicació Audiovisual</b>
			<b>Periodisme</b>
			<b>Publicitat i Relacions Públiques</b>

## Paraules clau (mínim 3)

<b>Català:</b>	Guerra Civil, testimoni, oblit, fotografia, memòria
<b>Castellà:</b>	Guerra Civil, testimonio, olvido, fotografía, memoria
<b>Anglès:</b>	Civil War, testimony, oblivion, photography, memory

## Resum del Treball Fi de Grau (extensió màxima 100 paraules)

<b>Català:</b>	Aquest fotoreportaje pretén reunir el testimoni de les persones que van viure la Guerra Civil Espanyola i evocar l'oblit al qual ens arrossega el pas del temps. Mitjançant la informació extreta d'entrevistes i retrats a testimonis de la guerra, a més d'una sèrie documental de fotografies que il·lustren la pèrdua i l'oblit, es vol acostar a la població, de forma humil, la història que no li van explicar durant la seva etapa educativa i evocar l'amnèsia de la qual s'intenta rescatar la memòria dels últims testimonis vius de la guerra.
<b>Castellà:</b>	Este fotoreportaje pretende reunir el testimonio de las personas que vivieron la Guerra Civil Española y evocar el olvido al que nos arrastra el paso del tiempo. Mediante la información extraída de entrevistas y retratos a testigos de la guerra, además de una serie documental de fotografías que ilustran la pérdida y el olvido, se quiere acercar a la población, de forma humilde, la historia que no le contaron durante su etapa educativa y evidenciar la amnesia de la que se intenta rescatar la memoria de los últimos testimonios vivos de la contienda.
<b>Anglès:</b>	This photo-report aims to gather the testimony of the people who lived the Spanish Civil War and evoke the oblivion to which we are dragged by the passage of time. Through the information extracted from interviews and portraits of witnesses of the war, in addition to a documentary series of photographs that illustrate the loss and the oblivion, we want to bring the population, in a humble way, the story that was untold during their educational stage and to make evident the amnesia of which it is tried to rescue the memory of the last alive testimonies of the fight.

## ÍNDICE

<b>Resumen</b>	<b>2</b>
<b>Introducción</b>	<b>3</b>
<b>Contexto</b>	<b>8</b>
<b>Metodología</b>	<b>25</b>
<b>Bibliografía</b>	<b>32</b>
<b>Anexo I: Autorizaciones</b>	
<b>Anexo II: Libro</b>	

## **RESUMEN**

Son muchos los datos que apuntan a un desconocimiento general de la juventud respecto al periodo de nuestra historia conocido como la Guerra Civil Española, comprendida entre los años 1936 y 1939. Este fotoreportaje pretende reunir el testimonio de las personas que vivieron la Guerra Civil Española y evocar el olvido al que nos arrastra el paso del tiempo. Mediante la información extraída de entrevistas y retratos a testigos de la guerra, además de una serie documental de fotografías que ilustran la pérdida y el olvido, se quiere acercar a la población, de forma humilde, la historia que no le contaron durante su etapa educativa y hacer evidente la amnesia de la que se intenta rescatar la memoria de los últimos testimonios vivos de la contienda. De este modo, los recuerdos de guerra de los entrevistados refuerzan la información que comparten muchos historiadores y también desmiente algunos de los mitos de la Guerra Civil, a la vez que se pone hincapié en la importancia de darle valor a nuestra historia y a quienes la vivieron.

Palabras clave: Guerra Civil, testimonio, olvido, fotografía, memoria

## **INTRODUCCIÓN**



El fotoreportaje “La guerra que nos parió” trata sobre la recuperación de la memoria histórica del periodo comprendido entre 1936 y 1939 conocido como Guerra Civil española, memoria que fue negada por la represión franquista y, más tarde, diluida en el miedo persistente, el tiempo pasado y la condena al olvido<sup>1</sup>. A través de personas que vivieron los años de la contienda se recogen vivencias e historias que se reúnen con la intención de recuperar testimonios de la época y recalcar, en primer lugar, la importancia de dar voz a gente que no tuvo oportunidad de hablar; en segundo lugar, la necesidad de mejorar el sistema educativo para que los jóvenes conozcan la historia de su país y, en tercer lugar, el olvido que está apagando de forma inexorable la oportunidad de recuperar esa memoria histórica referida anteriormente.

El título del fotoreportaje pone énfasis en nuestra procedencia, en la historia que nos ata a nuestro pasado y que muchos desconecemos. Pretende recordar que somos fruto de una época que ha caído en el olvido por varios factores, y que hay que volver a las raíces de nuestras generaciones pasadas para comprender nuestro sistema político, nuestra sociedad, nuestras costumbres y sobretodo, la verdad de lo que sucedió.

La generación que vivió la guerra, ya en una avanzada tercera edad, fue silenciada durante el régimen franquista. Tras todo aquel tiempo, muchos siguieron y siguen sin querer hablar de ello. Otros intentaron ser resarcidos por la reciente democracia española. Gran parte de los que quisieron buscar a sus familiares fallecidos o abrir fosas comunes fueron rechazados por la justicia española. La ley de Amnistía (LA 46/1977, de 15 de octubre) falló a todos los españoles, incluso los que nacimos después de ella, y el sistema judicial español fue minando las fuerzas durante años de quienes quisieron combatirlo<sup>2</sup>. La historia de la guerra quedó en muy pocas

---

<sup>1</sup> Información extraída de las entrevistas realizadas a testimonios de la Guerra Civil, del conjunto de noticias más adelante reseñadas y de la opinión popular.

<sup>2</sup> El abogado Jacinto Lara (2018) escribía en un artículo: “Pablo de Greiff, Relator Especial de las Naciones Unidas para la promoción de la verdad, la justicia, la reparación y las garantías de no repetición, en el marco de su misión a España, emitió un informe, en relación con las graves violaciones de derechos humanos y del derecho internacional humanitario

familias confinada a una explicación intermitente en el tiempo en el salón de la casa<sup>3</sup>.

La siguiente generación, nacida a unos años de la transición, durante la dictadura de Francisco Franco, ya vino al mundo con la boca sellada, aprendiendo a ver, oír y callar. En la escuela, propaganda y nacionalismo<sup>4</sup>; en casa, las historias de salón, siempre que el miedo no las extirpara. Muchos se decidieron a hablar de la represión una vez inaugurada la democracia, pero fue tal la dureza del régimen franquista que la Guerra Civil parecía haber quedado muy atrás y consideraron más importante pensar en el futuro.

Alrededor de los 90 y el nuevo milenio nació esta última generación, separada por más de medio siglo de la Guerra Civil española. Con unos testimonios familiares de la guerra en ocasiones fallecidos, envejecidos o reacios a hablar, no muchos hemos llegado a presenciar esas explicaciones intermitentes que antes refería. Somos una mayoría los que hemos recibido información sobre la Guerra Civil de debates políticos, libros, redes sociales o discusiones familiares. Y aquí radica gran parte del problema.

La mayor parte de los nacidos a partir de la transición española podemos coincidir en que el sistema educativo de España ha fallado estrepitosamente en su labor y obligación de enseñar a los jóvenes la historia contemporánea y más reciente de su país durante todos estos años de democracia en los que, supuestamente, la censura de la dictadura se ha desvanecido<sup>5</sup> y no hay límites establecidos por ley para tratar esta materia en el ámbito de la educación.

---

cometidas durante la Guerra Civil y la dictadura franquista, en el que puso de manifiesto que era en el ámbito de la justicia donde se observaban los mayores déficits en el tratamiento de la cuestión”.

<sup>3</sup> De una muestra de 683 personas residentes en Cataluña en 2008 de población adulta, el 40,3% asegura que se hablaba poco de la guerra civil en casa durante su niñez y adolescencia, y 29,3% aseguran que nada (CIS, 2008, p.10).

<sup>4</sup>Ideas extraídas de la lectura del artículo de Carmen Párraga (2010).

<sup>5</sup> La suposición se basa en que, a pesar de que la dictadura ha finalizado, la censura se sigue ejerciendo en la educación pero en otros términos, mucho más difíciles de catalogar, que han dejado de ser legales para pasar a ser ideológicos, que refiero más adelante en el texto.

La aportación que este fotoreportaje ofrece es sólo una mínima parte de lo que realmente la memoria histórica puede ofrecer. Las entrevistas realizadas visibilizan historias más o menos populares de lugares más o menos conocidos, pero también desmienten o apoyan informaciones existentes sobre la época de la Guerra Civil, mitos generalizados y etiquetas ficticias. El reducido número de entrevistas hace que este fotoreportaje sea meramente una muestra en evolución, ya que el número de sujetos seguirá ampliándose tras la entrega del trabajo de fin de grado. Aunque este fotoreportaje no acoge una muestra lo suficientemente grande para que tenga un alto nivel de relevancia o referencia, sí que es una aportación a la memoria histórica y un gesto para rescatarla del olvido al que se avoca, convirtiéndose en una reivindicación.

No he podido constatar la existencia de trabajos que recojan el mismo tema con el mismo formato que 'La guerra que nos parió', pero sí he encontrado trabajos semejantes o en la misma línea, como el de Sofía Moro, 'Ellos y nosotros', un trabajo de investigación de diez años en el consiguió entrevistar y fotografiar a testimonios que tuvieron gran relevancia en la Guerra Civil. Otro destacable, el reportaje 'Huellas' del fallecido Humberto Rivas, es un conjunto de retratos de supervivientes de la contienda junto a fotografías de lugares que aún guardan la memoria de la época. Igual de importante resulta el trabajo 'Atravesados por la guerra' de Silvina Di Caudo, un ensayo fotográfico documental sobre testimonios de la Guerra Civil que huyeron a Argentina en busca de una vida mejor.

Otro trabajo altamente destacable es el de Juan Plasencia, 'El legado de la guerrilla', un conjunto de retratos realizados a sesenta personas que fueron maquis durante la Guerra Civil acompañados de una breve presentación de la persona y descripción de su labor para con la república. Por último, reseñar también la obra 'Silencios' de Erika Diettes, una serie de retratos de los supervivientes de los campos de exterminio nazis que se trasladaron a Colombia junto a escritos a mano de los sujetos sobre sus vivencias en cautiverio.

Este trabajo se enmarca en el área profesional del periodismo, y más concretamente, del fotoperiodismo. Aún así, y con motivo de la inclusión de la serie documental de imágenes sobre el olvido y el abandono, este fotoreportaje bien podría incluirse también en el campo de la fotografía documental de autor.

El fotoreportaje se estructura en varias partes:

- Introducción: donde se presenta el trabajo, su objetivo y su planteamiento
- Contextualización
  - Memoria: Explica qué se ha hecho en España respecto a la legalidad para preservar la memoria histórica de la Guerra Civil y resarcir a las víctimas, además de contribuir al conocimiento de los acontecimientos.
  - Educación: Trata cómo se educa en España en materia de historia en escuelas e institutos, cuáles son las carencias principales y si existe un interés real por la temática tratada en el proyecto.
  - Fotografía: Explica la importancia de la fotografía para preservar la memoria, su contribución a la historia y la función social que guarda la captura de instantáneas.
  - Historia: Enumera algunos fallos que se cometen a la hora de explicar la historia de la guerra civil, la tergiversación y los errores, bien o mal intencionados, que pueden causar una falsa idea sobre la contienda.
- Metodología: donde se explica paso a paso qué métodos se han utilizado para realizar el trabajo, cómo se ha realizado, la planificación y detalles del formato
- Plan de ejecución y explotación del proyecto: donde se trata el presupuesto, la producción, maquetación, impresión, y difusión del trabajo

## **CONTEXTUALIZACIÓN**

### LA HISTORIA

La historia la cuentan los vencedores, la escriben los vencedores y la adornan los vencedores. Esto es así en todos los conflictos, batallas y guerras. Es por eso que la mayoría de los errores, bien o mal intencionados, que se incluyen en las explicaciones de la Guerra Civil son, mayoritariamente, por la parte del bando sublevado.

Una de las primeras mentiras del franquismo es las hipotéticas razones que llevaron a los militares a realizar un golpe de estado, amparado en un complot comunista

## La guerra que nos parió

que ellos mismos inventaron y detonado por el asesinato de José Calvo Sotelo, que muchos atribuyeron al gobierno de la República.

Franco declaró que “la anarquía y las huelgas revolucionarias estaban destruyendo a la nación; que la Constitución estaba prácticamente suspendida; que ni la libertad ni la igualdad sobrevivirían en tales circunstancias; que el regionalismo estaba destruyendo la unidad nacional, y que los enemigos del orden público habían calumniado sistemáticamente a las fuerzas armadas”. (Jackson, 2013, p.249).

Para el historiador Pío Moa, la guerra civil no fue más que “la consecuencia última del fracaso de la Restauración”, y añade que “la república polarizó la sociedad entre el catolicismo y la revolución, pero fue esta última, y no una amenaza fascista o reaccionaria, la que exacerbó las tensiones hasta su decisión por las armas” (2004, p. 517).

La realidad es que el único motivo del estallido de la Guerra Civil fue la sublevación militar que rompió el juramento de lealtad al gobierno en julio de 1936, con lo cual la República “no fue causa de la Guerra Civil española; al contrario, su derrota [...] fue un efecto de la agresión del fascismo nacional e internacional que se estaba empezando a armar y a organizar para derrumbar los sistemas democráticos europeos” (Becerra, 2015, p.128).

Pío Moa también defiende que los sublevados en julio de 1936 sólo fueron rebeldes o facciosos durante unos meses en los que carecían de Estado y estaban abocados a la derrota, pero que desde octubre o noviembre constituían un poder beligerante sólido, con reconocimiento internacional y superando la catalogación de rebeldía” (2004, p.15), intentando de forma errónea legitimar de forma burda su conquista del poder.

Uno de los errores que más se repiten entre las personas que desconocen (a veces no) lo que aconteció durante la Guerra Civil es el de la equidistancia: “la Guerra Civil enfrenta al amigo con el amigo, al vecino con el vecino, al hermano contra el

hermano” (Pérez-Reverte, 2015, p.6), lo cual solo consigue definir la guerra como una guerra fratricida, cuando esto no es lo que la define, sino el enfrentamiento entre un bando sublevado y el gobierno de la República.

Arturo Pérez Reverte decide hablar de los errores y debilidades de la República y no de sus logros, como por ejemplo el derecho a voto para la mujer, la distribución de grandes latifundios entre campesinos y la separación de la Iglesia y el Estado, entre otras cosas (Jackson, 2013, p.510), con lo cual sólo consigue dar una visión negativa que hace que conectemos ese periodo político y la contienda como si esta última fuera consecuencia de la primera.

Afirmaciones como “los dos bandos pelearon con crueldad y también con valentía” (Pérez-Reverte, 2015, p.38) sólo refuerza la idea de que los partidarios de Franco y los leales a la República hicieron crímenes semejantes y con la misma intencionalidad, pero no fue así. Hubo crímenes republicanos, pero no son comparables dado que el golpe de Estado tenía implícito un plan de violencia sistemática contra la población.

Según explica Paul Preston, hubo una diferencia entre los asesinatos en las dos zonas, que yace en el hecho de que las atrocidades republicanas solían ser obra de elementos incontrolables, en unos días en que se habían sublevado las fuerzas del orden” (2006, p.227). Los primeros meses de la guerra registraron datos alarmantes sobre la violencia en el bando republicano, dado que se armó al pueblo para contener la sublevación, pero tras el verano la violencia en esta zona menguó considerablemente.

De hecho, el bando republicano no estaba preparado para una guerra. Según Manuel Chaves, los mejores se hacían matar “estérilmente” y los demás tiraban los fusiles y huían, no tenían disciplina ni jefes, y por eso estaban “condenados de antemano al fracaso” (2011, p.15).

Por contra, el bando sublevado avanzó por la península de forma organizada y siguiendo un método: paraban los camiones en las afueras de los pueblos, entraban a pie pidiendo la rendición con banderas blancas, y entraban en las casas. A los que encontraban con un fusil en la mano, los mataban. A los que tenían el hombro magullado del retroceso de un fusil, los mataban. A los republicanos sin uniforme, que identificaban como “rebeldes”, los mataban. A los que huían, les esperaban las ametralladoras dispuestas en las carreteras. Luego se quemaban los cuerpos y avanzaban hacia el siguiente pueblo (Jackson, 2013, p.286).

En cuanto a la quema de conventos, fue poquísima gente la que tomó parte, pero la República actuó torpemente al no impedir una provocación que más tarde fue condenada encarecidamente por la burguesía, con una repercusión tremenda (Fraser, 2001, p.739).

Helen Graham (citada por Becerra, 2015), afirmaba que “el ejemplo mejor conocido [...] de matanza simbólica en la España republicana fue la violencia anticlerical a una escala sin precedentes que acabó con las vidas de casi siete mil religiosos [...] porque se consideraban representantes de una Iglesia opresiva, asociada históricamente con los ricos y los poderosos, y cuya jerarquía eclesiástica había apoyado la rebelión militar” (p.177).

Aún así, no se suele explicar que la violencia registrada en la zona republicana fue inmediatamente atajada por las instituciones gubernamentales republicanas en un intento de enderezar el rumbo y recuperar el mando de la situación. El papel que asumen el Estado republicano frente a la violencia cometida en su zona, en su intento de limitar la violencia espontánea, constituye el rasgo distintivo que hace que medie un abismo entre el denominado terror rojo y el terror blanco” (Becerra, 2015, pp.226, 227).

Chaves muestra como los republicanos iban en contra de aquellos que usaban la violencia, saqueos, matanzas y el terrorismo como arma contra los sublevados. Bajo e nombre de Columna de Hierro se agolpaban terroristas y anarquistas



violentos que los republicanos llegaban a comparar con los fascistas por el daño que estaban infligiendo a la sociedad, y temiendo que el pueblo los tachara luego a ellos de responsables de los crímenes cometidos, como finalmente acabaría pasando (2011, p.127).

Otro de los motivos por el que no se puede equiparar la contienda como una lucha en la que los dos bandos lucharon y mataron por igual es el hecho de que no disponían de los mismos medios y de que el número de muertos difiere mucho de un bando al otro. Los italianos aportaron a los sublevados alrededor de 700 aviones y los alemanes cerca de 600, mientras que los rusos sólo aportaron 750 aviones más 250 que fabricaron en nuestro país. (Jackson, 2013, p.XIII).

En cuanto a las muertes, se estima que el bando franquista mató durante la guerra a 200.000 personas aproximadamente, sin contar los muertos en el campo de batalla ni las incursiones aéreas, mientras que la represión antifranquista dio muerte a 20.000 personas, entre ellas los cerca de 7.000 religiosos (Jackson, 2013, p.568).

Un tema que también origina mucha controversia es la participación de fuerzas extranjeras en la guerra. Algunos defienden que el bando republicano fue el que internacionalizó el conflicto al pedirle ayuda a Francia, pero esto no fue así. Madrid se dirigió primero a Londres y a París buscando apoyo, y ante la negativa, usó su última opción, Moscú. Aun así, los primeros días del conflicto las únicas fuerzas internacionales que tomaron parte fueron los alemanes y los italianos con su aviación y armamento (Becerra, 2015, p.150).

## MEMORIA HISTÓRICA

El ‘Pacto del Olvido’ que se firmó sin necesidad de papeles entre las fuerzas políticas establecidas en el gobierno tras la Transición se realizó con el objetivo de mantener un silencio amnésico sobre lo acontecido desde 1936 hasta 1977, periodo que abarcó la Guerra Civil, la Dictadura y el inicio de la democracia, estableciendo así un hipotético periodo de paz y rechazo a posibles sentimientos de rencor y venganza. Este pacto no se escribió, pero acabó materializándose en la aún vigente Ley 46/1977, de 15 de octubre, de Amnistía.

Como refleja Paul Preston, “el deseo general de la gran mayoría del pueblo español de asegurar una transición pacífica a la democracia y de evitar una repetición de la violencia de una guerra civil, finalmente, superó cualquier deseo de venganza. Esta determinación colectiva de contribuir por todos los medios posibles al restablecimiento de la democracia se plasmó en una cortina de silencio en aras de alentar el crecimiento de la frágil flor de la democracia” (2006, p.10).

Como resultado de esta ley, quedaron amnistiados todos los actos de intencionalidad política, cualquiera que fuese su resultado, tipificados como delitos y faltas realizados con anterioridad al día 15 de diciembre de 1976. La amnistía también dejó sin efecto las resoluciones judiciales y actos administrativos o gubernativos en contra de los derechos que en el momento del acto fueran coartados de los trabajadores por cuenta ajena, incluyendo despidos y sanciones (art. 8 LA 46/1977, de 15 de octubre).

Con esta ley se amnistiaron, entre otros, delitos y faltas que pudieron haber cometido las autoridades, funcionarios y agentes del orden público con motivo de

la investigación y persecución de actos incluidos en la ley (como sedición, rebelión, expresión de opinión) y delitos cometidos por estos mismos actores contra el ejercicio de los derechos de las personas.

La licenciada en historia y escritora Mercedes Yusto Rodrigo aseguraba en un artículo que la ley de Amnistía: “Impidió exigir responsabilidades penales a los responsables de los crímenes franquistas, lo que a su vez tuvo un efecto legitimador de la violencia política franquista frente a la sociedad española, ya que dichos crímenes nunca fueron presentados públicamente como tales” (2011, p.4).

Más tarde, después de que Cataluña utilizara sus competencias en la materia para aprobar la Ley 21/2005 y la Ley 13/2007<sup>6</sup>, el candidato del PSOE José Luís Rodríguez Zapatero llegó al gobierno, y aprovechó para reivindicar la necesidad de romper ese pacto del olvido, poniendo en marcha una nueva ley que se aprobó en 2007: la *Ley 52/2007 de la Memoria Histórica*.

La ley condenó firmemente el Franquismo y se declararon ilegítimas las condenas y sanciones dictadas por motivos políticos u ideológicos realizados durante la dictadura. Se procedió a retirar símbolos de exaltación de la sublevación militar, la Guerra Civil y la represión de la Dictadura y se prohibieron actos que exaltaran estos mismos aspectos en el Valle de los Caídos.

También se estableció el pago de indemnizaciones en favor de personas que fallecieron defendiendo la democracia y que no habían sido resarcidas aún, además de facilitar el acceso a archivos sobre la Guerra Civil a afectados y familiares, a los que también se ofreció la posibilidad de solicitar tareas de para localizar e identificar a desaparecidos.

---

<sup>6</sup> Ley 21/2005 de restitución a la Generalidad de Cataluña de los documentos incautados con motivo de la Guerra Civil custodiados en el Archivo General de la Guerra Civil Española y de la creación del Centro Documental de la Memoria Histórica y la Ley 13/2007 del Memorial Democrático

Aun así, la ley de Memoria Histórica fue excesiva para unos y demasiado blanda para otros. La ARMH publicaba en su blog que la ley de memoria histórica no da satisfacción a aspectos fundamentales para una correcta transición a una democracia, como “la negativa a que se investiguen los hechos constitutivos de graves violaciones a los derechos humanos durante la represión franquista” y que “siga existiendo la negativa de la legislativa española a establecer un procedimiento para declarar la nulidad de las sentencias condenatorias” (2017).

Los casos conocidos, como el del Juez Garzón y el de la Querrela Argentina, y otros como el de los herederos de Mariano Ruiz-Funes García<sup>7</sup>, sólo son un ejemplo del inquebrantable muro levantado por la Ley de Amnistía, condenado por organismos internacionales y legitimado por todos los gobiernos posteriores, y que no permite que se investigue casos de tortura, asesinato y persecución de miles de personas.

El Tribunal Supremo dejó claro a los ciudadanos españoles que rechazaría todas y cada una de las demandas de persecución penal de los crímenes del Franquismo, dando a entender que los responsables estaban fallecidos, y los que no, estaban amparados por la Ley de Amnistía de 1977.

La situación para los familiares y represaliados, que habían sido resarcidos en algunos aspectos, cambió totalmente cuando Mariano Rajoy subió al poder y decidió, en 2011, tomar varias medidas que dejaron sin efecto la Ley de la Memoria Histórica implantada por Zapatero. En marzo de 2012 suprimió la Oficina de Víctimas de la Guerra Civil y de la Dictadura y rebajó el presupuesto de la ley de 6,2 millones a 2,5 millones. En 2013 decidió no derogar la ley, pero sí dotarla con 0 euros en los presupuestos generales del estado durante 6 años (Ejerique, 2017).

---

<sup>7</sup> El TEDH rechazó la demanda de los herederos de mariano Ruiz-Funes Garcia, ministro de justicia al inicio de la guerra civil, al que retiraron su cátedra, le confiscaron sus bienes y condenaron a inhabilitación absoluta, así como a 15 años de exilio, “afirmando que la declaración de ilegitimidad de los tribunales franquistas y sus decisiones no tiene porqué ser necesariamente generadora de derecho a una reparación” (De la Cuesta, J.L. y Odriozola, M, 2018, p.14).

En un escenario en el que la ultraderecha no está cómoda con su pasado y asegura que la Ley de la Memoria Histórica “sólo coarta la libertad de los españoles y busca el revanchismo, algo verdaderamente inaceptable” o “busca el enfrentamiento y miente sobre la historia” (El HuffPost, 2019), acompañado de propuestas como la derogación total e implantación en su lugar de una ley de Concordia con la que “no se falsea a la historia ni se divide a los españoles” (Fernández, 2019) por parte de otras formaciones, Pedro Sánchez decidió no sólo recuperar los presupuestos para la Memoria Histórica vaciados por Mariano Rajoy, sino dotarlos con 15 millones de euros, un presupuesto sin precedentes (Baquero, 2019).

Aún teniendo en cuenta el auge del extremismo en nuestro país, cosa que no beneficia al impulso del conocimiento de la verdad sobre la Guerra Civil y la Dictadura, esta última noticia denota que cada vez se le da más importancia al concepto de memoria histórica, aunque las carencias judiciales y educativas son los principales escollos para que avance el resarcimiento de las víctimas y el conocimiento de nuestra historia.

Cómo dejó escrito Jacques Le Goff, “la memoria, a la que atañe la historia, que a su vez la alimenta, apunta a salvar el pasado sólo para servir al presente y al futuro. Se debe actuar de modo que la memoria colectiva sirva a la liberación, y no a la servidumbre de los hombres” (1991, p.183).

## LA EDUCACIÓN

La educación en España se ha sometido a muchos cambios en los últimos años. Las implantaciones de nuevas leyes o decretos a cada cambio de gobierno no han hecho más que tambalear el sistema educativo, un engranaje que tiene como objetivo formar a los jóvenes de la mejor manera posible para que no sean ignorantes en ningún ámbito fundamental de sus vidas. Estas reformas han sido rechazadas hasta la saciedad entre los docentes y los alumnos, en numerosas movilizaciones y reivindicaciones que han sido desoídas en su gran mayoría.

Uno de los graves fallos del sistema educativo español es la enseñanza de la historia contemporánea de España. En una encuesta realizada a estudiantes universitarios (Riaño, 2014), sólo el 27% de ellos aseguró haber pasado por las páginas de la II República, la Guerra Civil, el franquismo y la transición durante la secundaria, y el 73% tuvo que esperar a Bachillerato y selectividad para adquirir esos conocimientos. De echo, sólo el 21,5% contó con profesores que abordaron estos temas con detenimiento y profundidad, lo que querría decir que un porcentaje de alumnos que trataron el tema lo hicieron de forma autodidacta. Podemos pensar que, dejando a un lado el hecho de que esta enseñanza es obligada, muchos jóvenes no tienen interés por la historia, pero ocho de cada diez encuestados presentaron un gran interés en el tema.

Según Fernando Hernández Sánchez, profesor de Ciencias Sociales, los temas sobre la II República y en adelante “están colocados al final de las programaciones y libros de texto, y debido a la habitual queja del profesorado acerca de su densidad y la escasez de tiempo nunca se ven” y añade que “muchos de los encuestados dicen que sus profesores, cuando toca el tramo más reciente, o bien no llegan o indican a los alumnos que lo preparen con esquemas y apuntes” (Rodríguez, 2016).

Ester López Barceló, profesora de historia en Valencia y responsable de Memória Histórica de Izquierda Unida, asegura que “puedes salir perfectamente de la secundaria (y la gran mayoría sale así) sin haber oído hablar ni de la propia Guerra Civil ni de lo que pasó después”, algo que corrobora Almudena Carracedo, directora

del documental 'El Silencio de Otros', que tiene claro que en España "sabemos más de Atapuerca que de la Transición" (Gutiérrez, 2019).

Sofía Moro, la escritora del libro 'Ellos y nosotros', explica que durante la transición "en el colegio tampoco se hablaba de la guerra. Si alguna vez me tocó estudiarla, no lo recuerdo en absoluto. En toda mi infancia no creo haberme topado con ella en ningún libro, canción o película. No existía" (2006, p.10).

Queda claro que no sólo durante la época del franquismo la represión impidió que la historia se explicara de una forma veraz y objetiva, sino que durante la transición y ahora, mucho más tarde, esta asignatura queda pendiente en las aulas de nuestro país por motivos que van desde la reticencia de los profesores, pasando por falta de tiempo, el inadecuado plan de estudios, que hace que durante un curso se abarquen periodos de tiempo demasiado largos, hasta la explicación sesgada de los hechos acontecidos.

Por otro lado, en países como Alemania, donde todos tienen una gran consciencia sobre la II Guerra Mundial, las escuelas llevan a sus alumnos a los espacios que protagonizaron algunos de los momentos clave de la contienda, visitan los monumentos y dedican un tiempo a la historia proporcional a su importancia. Incluso se les muestran documentales y películas de una gran dureza, pero necesarias, ya que no es posible adornar de ninguna manera lo que en aquella época aconteció.

Sin embargo, aquí la realidad es muy diferente. En el artículo 'La memoria histórica en los libros de texto escolares', Enrique Javier Díez asegura, hablando de sus alumnos de bachillerato, que "parecía que sus libros de texto, sus clases de historia, su formación académica, la reconstrucción histórica que se les brindaba en el ámbito escolar, todavía seguía encubriendo, silenciando u ocultando de forma significativa esta parte de la historia que nos pertenece a todos" (p.394). Por otro lado, también añade una reflexión sobre la importancia de la educación y el civismo para combatir el olvido:

El olvido es el impedimento de acceso al conocimiento, es único y es sólido y tiene por objetivo que sólo se acepte una versión del pasado, para destruir así la memoria diversa; por eso las dictaduras tienen en el olvido el recurso imperativo y necesario que consolida su cultura, y por tanto su poder y su consenso. La democracia tiene que fomentar el acceso de la ciudadanía al conocimiento histórico porque es la única garantía de respeto a la pluralidad de memorias, permite la adquisición de criterios propios y hace a los ciudadanos y a las ciudadanas civilmente más sabios, y por lo tanto más libres (Díez, 2013, p.404)

La dictadura de Franco fue un período político de la historia de España que, sin duda, dejó huérfanos de memoria a aquellos que se educaron en sus años<sup>8</sup>, pero no podemos olvidar que, años más tarde, los adultos y jóvenes también tenemos un grave déficit histórico que no se corresponde con lo que debería de asegurar un sistema educativo en democracia. Por otro lado, el desconocimiento de nuestras raíces deja una laguna en la comprensión de nuestra sociedad: las tensiones aún existentes, los símbolos, la monarquía, la ley de amnistía o la de memoria histórica, el porqué de las constantes batallas legales para abrir las fosas del franquismo, el Valle de los Caídos, etc.

Sin ir más lejos, el 45% de los encuestados por Fernando Hernández desconocía qué fue el maquis, el 40% no sabía que hubiera ejecuciones en la Guerra Civil y el 80% no reconocía a actores relevantes de la Guerra Civil como José Antonio Primo de Rivera, Juan Negrín, el general Mola o Dolores Ibárruri. En una encuesta

---

<sup>8</sup> Un artículo refiere que, en los manuales de educación franquistas, “la totalidad de las actuaciones desarrolladas durante el periodo republicano es calificada reiteradamente como ‘antinacional, anticatólica, extranjerizante, separatista, marxista, bolchevique y provocadora de desastres, desordenes y crímenes’. Tal tipo de comportamiento es el que, según los manuales franquistas, provocó, de manera inevitable, la necesidad de ‘recuperar el auténtico ser histórico de España’” (2017, pp. 9-10)



## La guerra que nos parió

elaborada por el CIS, el 29% piensa que los dos bandos (franquista y republicano) mataron por igual, y el 18,4% cree que la II República fue la responsable de la Guerra Civil (2008, p.13).

En un estudio elaborado por Juan Carlos Bel y Juan Carlos Colomer, se analizaron varios manuales de historia de educación primaria, y se pudo comprobar que ninguno de los cuatro, entre los cuales se encontraban los de las editoriales Santillana, Anaya, Vicens Vives y SM, ofrecía más de dos páginas sobre la Guerra Civil (2017, p.6).

Según Enrique Javier Díez, en muchos libros se habla de los “desmanes de ambos bandos”, dando una visión “neutral y aséptica” y “políticamente correcta”, transmitiendo la concepción de que “todos fuimos culpables” de algún modo de la Guerra Civil, “en la que se plantea que hubo un enfrentamiento entre dos bandos, una lucha fratricida entre hermano, que marca con el signo de la “culpabilidad” por igual a las dos partes enfrentadas” (Díez, 2013, p.402).

Si los manuales de historia no se adecúan a la realidad y no le dan el espacio necesario, si los profesores se enfrentan a la falta de tiempo o caen en el error de no darle importancia que tiene, ¿quién habla sobre la Guerra Civil? ¿Quién educa a los jóvenes en la historia de nuestro país?

Las expresiones utilizadas en los libros de texto “siguen condicionando la lectura que nuestros alumnos pueden hacer en esos libros de texto que, recordemos, son a menudo los únicos libros de Historia que van a manejar a lo largo de su vida” según Fernando Hernández Sánchez. Más allá de esto no hay mucho que hacer salvo tener esperanza en el interés personal de cada individuo y a la cultura autodidacta a la que nos empujan, en muchos aspectos, colegios, institutos y universidades.

Aún así puede que haya esperanza. Según un artículo, “La Guerra Civil sigue siendo el Gran Tema en España. Los materiales y documentos al respecto son los

más solicitados y consultados en la Biblioteca Nacional de España [...] A lo largo del año pasado, la Biblioteca Digital Hispánica batió un récord de visitantes a una colección de fotos de la Guerra Civil, al registrar 3.414 de accesos” (García, 2019).

Según un estudio del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, la novela histórica, es el género más leído, y el 75,3% de esta corresponde a historia contemporánea. Los libros de divulgación, información y libros no profesionales en materia de historia también fueron los más leídos, con un porcentaje del 20,9% (2015, p.153). Según el ministerio, en los últimos diez años se han creado 37 museos más de historia y 2.902.242 personas más lo han visitado, lo que supone un aumento del 53,8% de visitantes (2018). Estos datos reflejan que la historia no es un tema que a la gente no le importe, sino que se desconoce en gran medida por una gran deficiencia en el sistema educativo.

### LA FOTOGRAFÍA

Cómo escribió John Berger en una de sus obras, “las fotografías son un mensaje acerca del acontecimiento que registran [...] En su forma más sencilla, el mensaje decodificado significa: he decidido que merece la pena registrar lo que estoy viendo” (2015, p. 34).

La decisión no sólo de tomar fotografías, sino de tomar unas y no otras, de enlazarlas de esta o de aquella manera, de editar esto o lo otro, es lo que define gran parte de este trabajo, independientemente de las historias que se cuentan. El mismo trabajo hecho por otro fotoperiodista hubiera resultado de distinta manera, pero el mensaje hubiera sido similar: estoy aquí para ayudar a estas personas a

visibilizar su historia, a reconciliarlas con su memoria, a rescatar sus vivencias en vez de dejarlas morir.

Puede sonar excesivamente dramático, pero la realidad es que lo que desaparece sin ser compartido no vuelve jamás. Gracias a la gran presencia de fotoperiodistas internacionales en el conflicto, la Guerra Civil española fue la primera en ser documentada por una gran cantidad de agencias y medios de comunicación. Gracias a la información recogida se pudo tejer un relato veraz que hizo las veces de vía para que ningún bando pudiera dar rienda suelta a relatos que descarriaran de la verdad, aunque bien se sabe que hasta día de hoy siguen circulando falsas historias y mitos.

El Doctor en Antropología Eleder Piñeiro aseguraba en un artículo que la fotografía es “permite la recuperación de la memoria histórica de una comunidad y fortalece su identidad cultural”, de tal forma que su labor no queda relegada a tener un recuerdo de un lugar, una persona o una situación, sino que responde a la necesidad de contar a la sociedad cuál es su pasado, quién lo compone y cómo repercute este en su presente, ya que, como bien explica Piñeiro, “la fotografía es un elemento y un instrumento vinculante en el tiempo y entre las generaciones del presente y el pasado” (2017, p.48)

Este trabajo no recoge fotografías de la Guerra Civil, pero sí instantáneas de objetos de la época, de personas que la vivieron y del vacío que dejó el paso de los años. También incluye fotos que evocan el olvido, el abandono y el deterioro de nuestra memoria histórica a través de escenas que nos rodean en nuestra vida cotidiana. Lo que consigue este conjunto de fotografías es recoger los coletazos de historia que aún quedan con el inminente aliento del tiempo siguiéndonos los pasos, pretende retratar el rostro de los supervivientes como si cada arruga tuviese información de cómo sucedió todo; sus semblantes, sus gestos, la cantidad de brillo en sus ojos, sus ropas.

## La guerra que nos parió

Los objetos que sostienen entre las manos, únicos recuerdos que guardan de la Guerra Civil, son también una información, aún más gráfica, de qué pertenencias tenían las familias, cómo eran, dónde vivían, qué atesoraban y qué consideraron importante en una época en la que lo que más importaba era sobrevivir. Algunos de los entrevistados me mostraron con pesar sus manos vacías, en las que no considero que no haya nada, sino más bien mucho, porque esa falta de pertenencias no es más que otro dato que nos informa de aquellos días, de gente que huía dejando atrás sus pertenencias, de gente que fue saqueada, de pobreza, de exilio, de destrucción, de olvido.

La información que nos dan estas imágenes, que reflejan cómo fue el pasado de estas personas, consigue aliviar en parte la pérdida de la memoria histórica a la que nos hemos visto arrastrados a lo largo de estos años.

Como bien explicó Publio López Mondéjar en su discurso de ingreso en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando (Mondéjar, 2008), “a mí siempre me ha cautivado su carácter narrativo [el de la fotografía], su cualidad de espejo del pasado, su extraordinaria capacidad para consolarnos de la desconsideración del olvido. Por eso quiero hablar hoy de ese poder evocador que tiene la fotografía que la convierte en el lenguaje más adecuado para recomponer nuestra devastada memoria común”.

Podríamos considerar que la fotografía, a través de la cual muchas personas han intentado entender su historia, no sólo busca recuperar la memoria, sino que también se podría considerar el soporte de esta.

En mi opinión, y con lo recogido hasta ahora en estos párrafos, las fotografías sobre la Guerra Civil son un servicio a la comunidad en tanto que realizan una labor social no sólo para la generación que la vivió, que puede verse resarcida a través de aquellos que trabajan para recoger sus historias y su aportación a la memoria, sino también de los reprimidos por el franquismo y esta última generación desinformada.

Como explicó John Berger en una ocasión, “la función de cualquier fotografía es incorporarse a la memoria social y política, en lugar de servir de sustituto que predispone a la atrofia de esa memoria” (2015, p.78), y esa labor es una iniciativa que, por suerte, está llevando a cabo muchos profesionales como periodistas, fotógrafos y antropólogos.

La serie de fotografías que acompaña a los testimonios no son más que reflejos de lo que el olvido causa en nuestro entorno, pruebas del abandono al que se someten cosas que nos rodean, y del carácter efímero del tiempo, que podemos ver, a modo de metáfora, en instantáneas que congelan momentos que no se pueden volver a dar en las mismas condiciones y que reflejan el carácter imparabable del tiempo, aquello que cambia, evoluciona, se mueve, y no podemos cambiar, sólo congelarlo en una fotografía.

## **METODOLOGÍA**

El fotoreportaje “La guerra que nos crió” comenzó en septiembre del 2018 como un proyecto y evolucionó hasta su entrega siguiendo un plan de actuación recogido en un calendario inicial que fue cambiando durante el proceso y acabó evolucionando hacia el calendario que se muestra a continuación, debido a algunos contratiempos y reestructuración del tiempo disponible.

En esta agenda se recogen los diez meses de trabajo, de septiembre a junio inclusive, organizados en semanas.

## La guerra que nos parió

	Semana 1	Semana 2	Semana 3	Semana 4
Septiembre	Decidir el tema del proyecto		Elección de departamento	
Octubre	Buscar antecedentes del tema del proyecto a realizar	Asignación de tutor de trabajo		Buscar información y bibliografía sobre el tema
Noviembre			Propuesta de proyecto y derechos de publicación	
	Documentación			
Diciembre	Búsqueda de sujetos			
			Decisión formato trabajo y estilo de entrevista	
Enero	Búsqueda de sujetos			
		Storyboard del proyecto		
Febrero	Búsqueda de sujetos			
				Entrevista a sujetos
	Redacción marco teórico			
Marzo	Búsqueda de sujetos			
				Entrevista a sujetos
		Redacción introducción y metodología		Extracción información de las entrevistas I
Abril	Búsqueda de sujetos			
				Entrevista a sujetos
	Redacción plan ejecución del proyecto		Extracción información de las entrevistas II	
Mayo	Selección y tratamiento de las imágenes	Maquetación del proyecto		
Junio	Plazo de presentación del proyecto	Defensa oral del proyecto		

Plazos académicos	
Trabajo inicial / redacción	
Búsqueda / investigación	
Fotografía y entrevistas	
Postproducción	

Las tareas recogidas en el calendario están clasificadas dependiendo de la fase de trabajo o el tipo de tarea realizado. Hay que añadir que las fotografías de la serie documental sobre el olvido incluidas e intercaladas a lo largo del proyecto fueron

realizadas a lo largo de todos los meses de trabajo, por eso no se incluyen en esta agenda. Las fotografías de los sujetos se tomaron durante las entrevistas.

## La guerra que nos parió

Para elaborar el trabajo de fin de grado seguí una metodología en dos partes: una metodología inicial de tres fases (recopilación de información, preparación y realización de entrevistas y fotografías) y otra posterior, correspondiente al plan de ejecución, que incluye la selección del material, la edición, apuntes sobre la serie documental, presupuesto, formato de proyecto, maquetación, libro de estilo, impresión y vías de difusión.

### IDEA

El tema del fotoreportaje surgió a raíz de un problema que arrastraba desde hace tiempo y que no había resuelto: mi desconocimiento sobre la Guerra Civil española. Con una idea clara de cuál sería la temática, intenté buscar una manera de poder realizar un proyecto en el que pudiera unir fotografía y texto, y además fuera posible evocar el olvido al que se somete la historia, con lo cual comencé a visionar otros proyectos que pudieran ser antecedentes del mío, como 'Ellos y nosotros', de Sofía Moro, o 'El legado de la Guerrilla', de Juan Plasencia.

### MUESTRA

La muestra de mi reportaje son sujetos de 86 años o más, con plenas capacidades mentales, que vivieran en España durante la Guerra Civil, que residan en Cataluña actualmente y que tengan voluntad de hablar sobre la contienda.

### BÚSQUEDA

Buscar sujetos para mi proyecto fue la principal dificultad que se me presentó durante todo el proceso. Residencias y centros de día se negaron a comunicar a sus usuarios por ningún medio (de palabra, con carteles informativos o a través de sus parientes) la existencia de este proyecto, con lo cual tuve que desechar toda una lista de contactos que había hecho inicialmente.

Posteriormente realicé un reparto de carteles con información sobre el proyecto en los distritos más envejecidos de Barcelona, a saber, Horta Guinardó y Nou Barris (Suñé, 2015), para ofrecer mi contacto, dar a conocer mi trabajo y llamar la atención de algunos interesados, pero no tuve mucho éxito.

## La guerra que nos parió

Algunos contactos los conseguí a través de La Marea Pensionista, con quienes había grabado un documental anteriormente y aún guardaba relación. Ellos me facilitaron contactos directos y teléfonos de asociaciones que me podían ayudar programar entrevistas para el proyecto. Del mismo modo, pregunté a mis conocidos por sus padres, abuelos y bisabuelos, e inicié una búsqueda a través de Twitter e Instagram de hijos y nietos de posibles entrevistados ya que, aunque muchas personas mayores no acceden a las redes sociales, es la mejor manera de encontrar gente que me pudiera servir de enlace.

Otro de los inconvenientes fue la cancelación de entrevistas, diez en total, en varios casos por enfermedad grave, en otros por pequeñas dolencias que finalmente se resolvieron, y en dos casos lamentablemente por el fallecimiento de los sujetos.

Al principio intenté buscar sujetos cerca de donde resido, en Barcelona ciudad, pero el hecho de obtener tan pocos resultados en el tiempo limitado que se me ofrecía para hacer el trabajo de fin de grado me hizo ampliar la búsqueda a otras ciudades de Cataluña. A continuación, muestro dos mapas y una tabla informativa con los lugares a los que me desplacé para realizar las entrevistas.

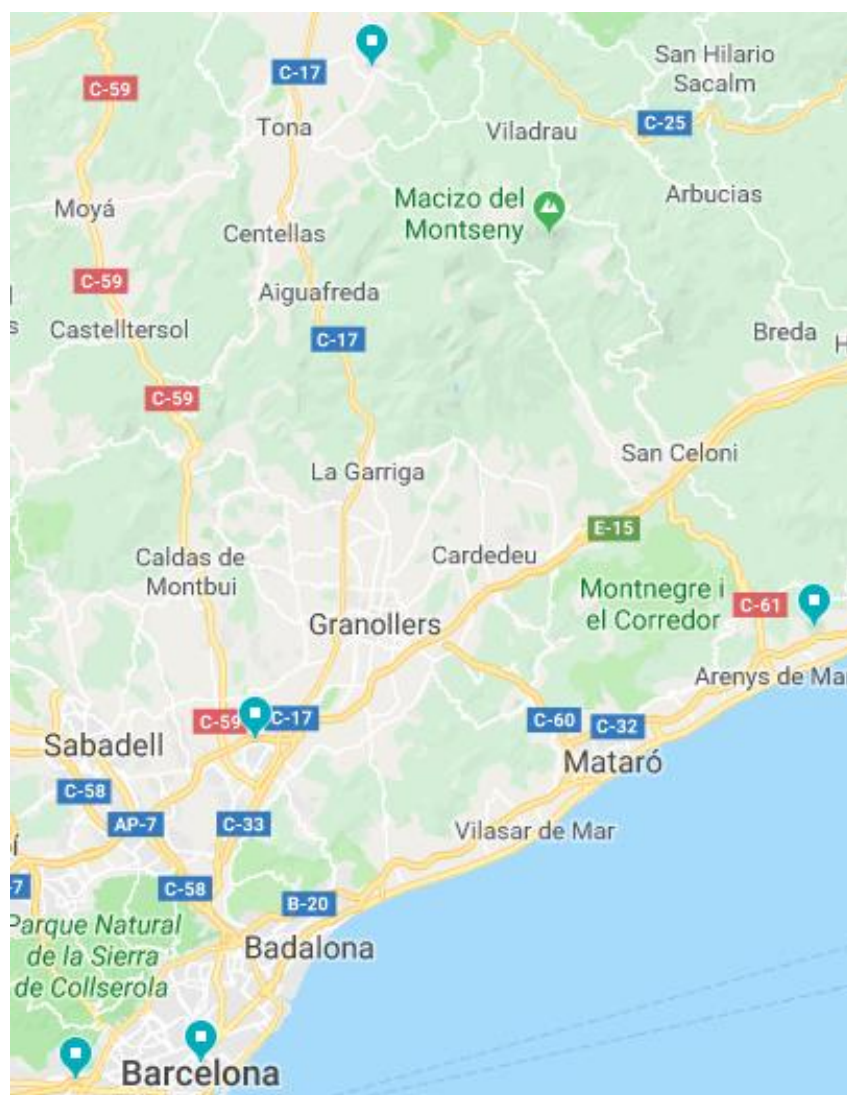


Localidad	Comarca	Provincia
Constantí	Tarragonés	Tarragona
Calafell	Baix Penedés	Tarragona



## La guerra que nos parió

<b>Reus</b>	Baix Camp	Tarragona
<b>Tarragona</b>	Tarragonés	Tarragona
<b>Barcelona</b>	Barcelonés	Barcelona
<b>Mollet del Vallés</b>	Vallés Oriental	Barcelona
<b>Rubí</b>	Vallés Occidental	Barcelona
<b>Taradell</b>	Osona	Barcelona
<b>Canet de Mar</b>	Baix Llobregat	Barcelona



Finalmente, tras la primera búsqueda de sujetos para el reportaje, inicié una segunda para seguir haciendo entrevistas después de la presentación del trabajo de fin de grado y así poder ampliar mi fotoreportaje y darles voz a más personas.

### ESTILO ENTREVISTAS Y FOTOGRAFÍAS

Las entrevistas se realizaron en la casa de los entrevistados, en casa de sus familiares y en una ocasión, en un despacho de un negocio familiar.

Después de citarme a través de sus nietos e hijos en las redes sociales o por teléfono con ellos mismos, me desplazaba hasta su localidad y realizaba la entrevista siempre en presencia de algún familiar o cuidador.

Inicialmente les preguntaba su nombre, su fecha y lugar de nacimiento y el lugar donde vivían cuando comenzó la Guerra Civil española. La entrevista era de carácter informal, con preguntas abiertas para animarlos a hablar y explicar sus recuerdos. En los pocos casos en los que no se animaban a hablar o explicaban recuerdos que no se correspondían con esa época, les dirigía con preguntas como las siguientes:

- ¿Con quién vivía usted cuando era pequeño/a?
- ¿De qué trabajaban sus padres?
- ¿Cómo recuerda el comienzo de la Guerra Civil?
- ¿Qué pasó en su pueblo durante la Guerra Civil?
- ¿Fue algún familiar al frente?
- ¿Cómo era su día a día durante la contienda?
- ¿Estuvo en peligro en algún momento durante la Guerra Civil?
- ¿Cómo recuerda el final de la Guerra Civil?
- ¿Iba a la escuela durante la guerra?
- ¿Vivió de cerca alguna muerte/bombardeo/tiroteo durante la guerra?

Estas preguntas y otras que surgían en el curso de la entrevista fueron clave para que algunos de los entrevistados se animaran a hablar, aunque muchos presentaron reticencia a conversar sobre algunos aspectos, momento en el cual decidí hacer preguntas sobre otros - de la Guerra Civil.

## La guerra que nos parió

Las entrevistas eran grabadas en voz para su posterior escucha y las fotografías se realizaban en el mismo lugar, utilizando una tela gris oscura de fondo para unificar todos los retratos tomados durante el proyecto, con luz muy baja y con la ayuda de un *flash* interno.

La elección del color de la tela no tiene otra razón que la de darle un carácter serio y oscuro, estableciendo así una analogía con la época de la Guerra Civil, y concederle al fondo de las fotografías un color que no pusiera en él la atención del espectador.

Las fotografías se realizaban al final de la entrevista para que el sujeto estuviera más cómodo con la situación. Se le realizaron dos fotografías a cada sujeto. La primera de ellas, en forma de retrato, se realizó en formato raf (formato raw de las Fujifilm XT2) y jpg, poniendo especial importancia en captar la mirada de los sujetos, a los que animé a adoptar la postura con la que se sintieran más cómodos, haciéndoles un plano medio corto. La segunda, una fotografía de sus manos sujetando un objeto que hubiera sobrevivido a la Guerra Civil y que aún guardara. En caso de no tener ninguno, les hacía una fotografía a sus manos vacías, reforzando la idea de pérdida y a la vez la falta de memorias.

Para realizar las fotografías llevé a cabo un esquema mental de cómo quería que fueran las imágenes de los sujetos (la posición de los sujetos, el encuadre, la entrada de luz y otros aspectos), cosa que no hice con las imágenes sobre el olvido por que éstas, al reflejar un concepto abstracto y precisar de una experimentación, no pudieron ser planificadas.

## **PLAN DE EJECUCIÓN Y EXPLOTACIÓN DEL PROYECTO**

### **SELECCIÓN DE MATERIAL**

Tras la realización de todas las entrevistas, pasé a escuchar todas las grabaciones que había hecho, extrayendo los pasajes en los que el entrevistado o la entrevistada hablaba sobre la Guerra Civil, ya que en muchas ocasiones me hablaban también de la represión franquista.

Los testimonios extraídos son los que tenían más importancia a nivel histórico, ya que explicaban aspectos directos de la Guerra Civil, como los bombardeos, las enfermedades, el hambre, la solidaridad, las denuncias, las matanzas, los escondites, las conversaciones, el exilio, las acciones bélicas y otros aspectos importantes para conocer la historia de los años 1936 a 1939.

Tras realizar el escrito que se incluiría en el proyecto final, se lo mostré a los entrevistados, que en algunos casos hicieron pequeñas correcciones, y que, en su totalidad, dieron el visto bueno a la selección y redacción de la información.

Las fotografías seleccionadas de los sujetos han recibido un tratamiento a través de Adobe Photoshop, en el cual se ha hecho uniforme el fondo de todos los entrevistados, se ha aplicado un estilo de iluminación llamado 'low key' para fundir al sujeto con el fondo, además de eliminar ojos rojos y reencuadrar las imágenes, nada más allá de pulir las imágenes, pues tengo la creencia de que una fotografía excesivamente retocada no responde a la realidad, con lo cual no he querido hacer cambios de color u otros adornos innecesarios.

### **EDICIÓN**

Las fotografías realizadas a los sujetos han sido editadas para conseguir así una uniformidad en las características, sobretodo en el aspecto del fondo y en los detalles que se querían destacar. El proceso se ha realizado a través del programa Adobe Photoshop y estas son las principales modificaciones:

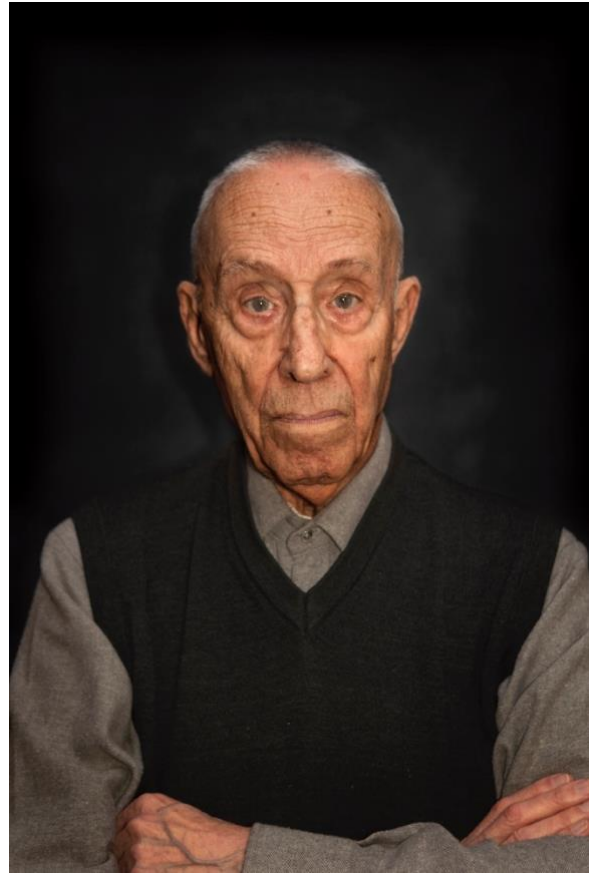
- Reajuste de los bordes y márgenes de la fotografía: reencuadrar la imagen para atraer los puntos de interés en los ojos de los retratados y crear un tamaño estándar para todas las fotos: 23,6 x 15,6.
- Usar el pincel corrector para eliminar detalles como cabellos erizados o encrespados o hilos de la ropa.
- Aplicar un filtro paso alto para resaltar detalles de los puntos donde se centra la atención del retrato: ojos, párpados, cejas, pelo cercano a la cara, etc.
- Realizar el mismo paso para el resto de la cara, pero con una opacidad inferior para que se destaque menos, pero más que el resto del retrato.
- Seleccionar los ojos con máscara rápida, sobreexponiendo el color con una opacidad muy baja, ya que sólo busco resaltar un poco el brillo de los ojos y que quede natural.
- Con una muestra del color de su iris, aplicar el efecto sobreexponer color con una opacidad muy baja para darle más luz al iris.
- Utilizar la herramienta enfoque para destacar el ojo y su contorno
- Oscurecer los bordes de la imagen con el ajuste curvas y el efecto multiplicar para darle más importancia al centro de la fotografía.
- Realizar el mismo efecto, pero en los bordes de la cara y el cuello, además de las manos, en el caso de que se vean.
- Resaltar la luminosidad en frente, pómulos, barbilla y nariz con el ajuste curvas y el efecto trama.
- Utilizar la opción blanco y negro para retocar el tono rojo (bajándolo se destacan las arrugas) y el tono amarillo (subiéndolo se contrastan para no perder detalle). Utilizar el efecto luz suave para destacar un poco más detalles de la cara y el pelo.
- Aplicar el filtro desenfoque gaussiano al fondo.

## La guerra que nos parió

- Usar el ajuste niveles para quitar los brillos de joyas, ropa, pelo, botones, etc. y que se centre menos la atención en ellos.
- Ajustar el equilibrio de color, el tono y la saturación de colores específicos.
- Utilizar el ajuste curvas para equilibrar el brillo de la imagen.
- Utilizar el ajuste niveles para acabar de equilibrar la fotografía.

Aquí se puede observar el antes y el después de algunos de los retratos:





Para editar las imágenes de las manos de los entrevistados, utilicé también el programa Adobe Photoshop y realicé los siguientes pasos:

- Aplicar filtro paso alto y superponer para que se vean mejor los detalles.
- Herramienta enfocar para destacar el objeto y la parte de las manos del entrevistado más cercanas a la cámara.
- Aplicar ajuste blanco y negro, bajando los rojos y subiendo los amarillos con el mismo objetivo que en la edición del retrato.
- Aplicar el ajuste luz suave sobre las manos.
- Aplicar ajuste niveles, bajando la luminosidad para quitar posibles brillos de las imágenes con la herramienta pincel.
- Utilizar la herramienta pincel con color negro para que sólo se vean las manos y el objeto.
- Crear una capa de relleno con el ajuste equilibrio de color + bis para saturar colores en concreto + otra de saturación para la saturación general de la fotografía



## La guerra que nos parió

- Capa de relleno con ajuste curvas para aumentar los claros y los oscuros un poco
- Capa de relleno con ajuste niveles y subir el brillo lo máximo que permite el programa para no perder detalle y así conseguir contraste.

A continuación, expongo un par de ejemplos de la edición de las manos y los objetos de los entrevistados:





## La guerra que nos parió



### APUNTE SOBRE LA SERIE DOCUMENTAL DEL OLVIDO

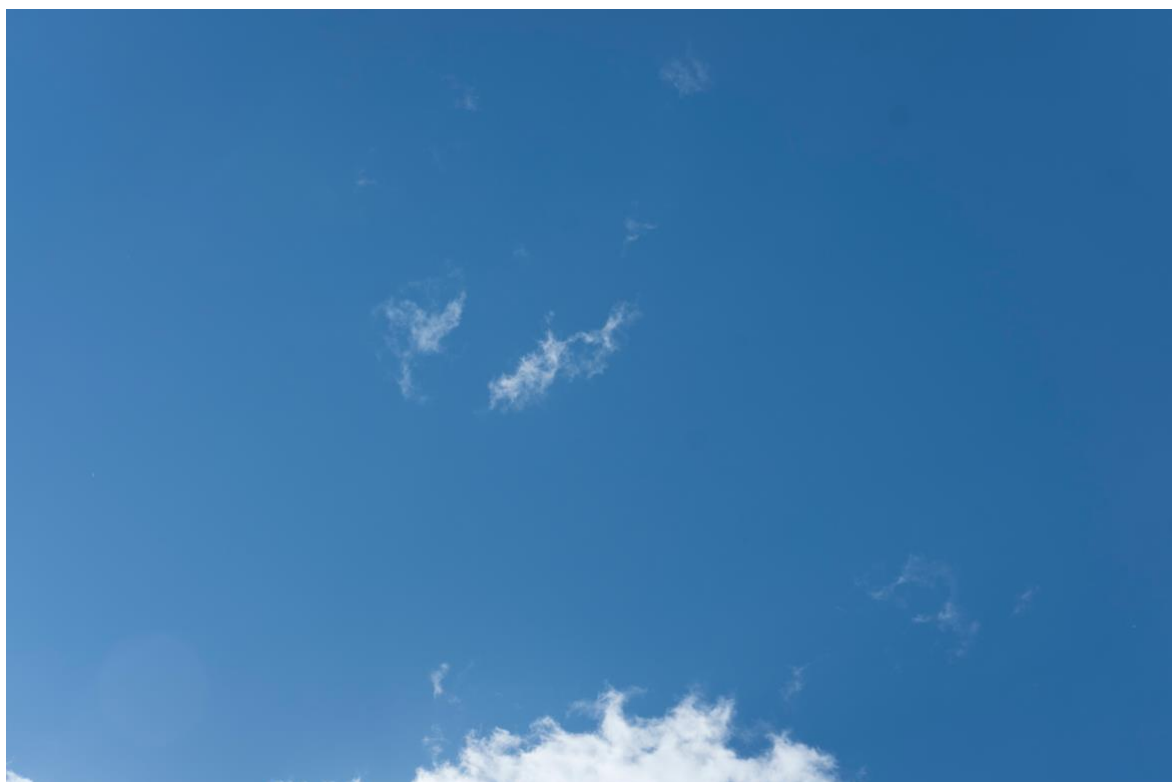
La serie documental de fotografías sobre el olvido se compone de un total de 26 instantáneas que se realizaron a lo largo de los meses que duró el proyecto. Para realizarlas, intenté fijarme en elementos, tanto abstractos como materiales, que me hicieran recordar al abandono y al olvido, y que pudieran relacionarse con el fotoreportaje a los testimonios entrevistados.

## La guerra que nos parió

Para tomar estas imágenes fui a lugares conocidos, pero también investigué otros menos familiares. Los lugares visitados fueron Barcelona, Constantí, Tarragona, El Vendrell y Calafell. Allí visité descampados, campos, casas y caminos hasta ver aquellos objetos o encontrar las condiciones idóneas para poder reflejar la idea de olvido y de abandono. Algunas de las imágenes que escogí son las siguientes:



## La guerra que nos parió



## La guerra que nos parió

Como se puede apreciar, las fotografías son tanto de lugares abandonados u olvidados como de objetos desechados que acaban mimetizándose con el entorno o incluso ideas abstractas como la de las nubes disipándose.

Como en todas las series documentales, a veces tiene más peso el cómo se colocan las imágenes para contar una historia que las fotografías en sí mismas, porque de forma individual pueden ser interpretadas de muchas formas distintas. Es por este motivo que he incluido una breve explicación en el apartado de maqueta del proyecto.

### PRESUPUESTO

Para realizar un presupuesto del gasto que he tenido que hacer frente durante la realización del proyecto, he recogido el precio del material, el del transporte y el de otros aspectos necesarios para la realización de un trabajo como el que aquí se expone.

#### **Equipo de producción**

- Cámara Fujifilm XT-2 sensor X-Trans CMOS III APS-C + Objetivo Fujinon XF 35mm *f*/2 R WR + Flash EF-X8 Flash + 2 baterías + cargador de batería [pack segunda mano] = 900 €
- SD memory card 32 GB = 17 €
- SD memory card 64 GB = 26 €
- Trípode - Hama Star 05, Rótula 3D, 106.5 cm, Aluminio = 16 €
- Fondo fotografía = 18 €
- MacBook Pro 2011 [segunda mano] = 530 €

#### **Subscripciones**

- Pack 20 aplicaciones Adobe (Photoshop + Indesign + Lightroom) = 19,66 €/mes [oferta para estudiantes]

## Transporte

- Trayectos realizados con transporte privado<sup>9</sup>:
  - Barcelona > Mollet = 2,44 €
  - Mollet > Rubí = 1,69 €
  - Rubí > Barcelona = 1,83 €
  - Barcelona >< Castellbisbal = 6,71 €
  - Barcelona >< Taradell = 13,42 €
  - Barcelona > Constantí = 9,03€
  - Constantí > Tarragona = 0,72 €
  - Tarragona > Reus = 1,21 €
  - Reus > Calafell = 5,62 €
  - Calafell > Barcelona = 9,03 €
- Trayectos realizados con transporte público:
  - Barcelona >< Canet de Mar<sup>10</sup> (4 zonas ida y vuelta) = 8,40 €
  - Barcelona >< Cornellà<sup>11</sup> (1 zona ida y vuelta) = 4,40 €
  - Barcelona (6) = 1 zona ida y vuelta = 10,20 € + 4,40 €

## FORMATO DEL PROYECTO

La idea del formato del proyecto surgió casi a la vez que la idea de reportaje: un fotolibro. Desde el primer momento pensé que era el mejor formato para el proyecto, ya que el reportaje no es sólo textual, sino también fotográfico, y las imágenes tienen una alta carga de información e intención: las instantáneas de los

---

<sup>9</sup> Tarifas extraídas de la página web de Diesel o Gasolina:

<https://www.dieselogasolina.com/calculadora-de-trayecto-y-coste-de-viaje-en-coche.html>

<sup>10</sup> Tarifas extraídas de la página web de Rodalies:

[http://rodalies.gencat.cat/es/tarifas/servei\\_rodalies\\_barcelona/nomes\\_rodalies/](http://rodalies.gencat.cat/es/tarifas/servei_rodalies_barcelona/nomes_rodalies/)

<sup>11</sup> Tarifas extraídas de la página web de TMB: <https://www.tmb.cat/es/tarifas-metro-bus-barcelona>

supervivientes de la Guerra Civil reflejan el paso de los años, la mirada que ha visto atrocidades y la que ha tenido que esconderse de ellas. Su posición ante la cámara es su posición ante la vida, unos entre sonrisas, otros con rostro enfadado, algunos con gestos reivindicativos.

Por otro lado, las imágenes de la serie documental que evoca el olvido, el mismo olvido al que se somete la historia y la memoria de aquellos que vivieron la guerra y de aquellos que ya no están y no pudieron contarla, también tienen una gran carga en el conjunto del trabajo de fin de grado. Es parte de la reivindicación que pretendo hacer en pos de la preservación de la memoria, a la que ya no se puede resarcir por el carácter irreversible del tiempo, que ya es tiempo perdido, tiempo donde han quedado muchas palabras sin decir, muchas verdades que explicar.

Por estas razones he decidido que el gran peso de la fotografía debe de marcar el formato del trabajo, en el cual también se incluirán las memorias de los entrevistados, también de alto valor para la preservación de la memoria histórica.

### MAQUETACIÓN

A la hora de maquetar el libro he utilizado el programa de Adobe Indesign, y he realizado una portada a modo visual, para que se vea que la intención es encuadernar el libro con tela y que su título sea en relieve.

La quinta página contiene el nombre del libro y la editorial, que es ficticia. Es por este motivo que la siguiente página, que es una simulación de la información que suele contener un libro, ha sido rellena con la letra x en todos los datos que aún no puedo aportar, ya que el libro no se ha editado aún, como comentaba antes, por mi voluntad de ampliar su contenido.

Tras una breve dedicatoria, quise comenzar el libro con un prólogo a modo de introducción realizado por mi misma con información aportada íntegramente en el cuerpo de este trabajo de fin de grado.

El cuerpo del libro viene precedido por el título 'Olvido y abandono', ya que esos son los dos conceptos que más me han surgido a lo largo de este fotoreportaje, como idea de que la no recuperación de la memoria histórica no implica sólo un olvido, sino también un abandono por parte de aquellos que tienen en su mano no dejarla morir.



Todo los entrevistados han sido recogidos en este libro de la siguiente manera:

Una página con datos como su nombre completo, fecha y lugar de nacimiento, otra página con un retrato que les presenta, páginas con sus recuerdos, que pueden ir de una a cuatro, y una fotografía de sus manos sosteniendo un objeto que guarden de la Guerra Civil o, si se da el caso de que no guarden nada, de sus manos simplemente.

Intercaladas entre los testimonios se hayan las páginas que guardan las fotografías sobre el olvido. He establecido paralelismos entre las imágenes por sus colores y formas, y he ido disminuyendo la cantidad hasta que, tras el último entrevistado, no he añadido ninguna más. Del mismo modo, he seguido un ritmo descendiente con los testimonios, poniendo primero a aquella persona que más recordaba o más tenía que contar, y por último a quien no recordaba mucho o ya lo había olvidado casi todo. La última fotografía documental hace un guiño a lo que yo he sentido estos meses de entrevistas respecto a la memoria, ya que se pueden leer las palabras “muy frágil” en una caja de cartón.

Esta ha sido mi manera de visualizar, dentro del proyecto, que la memoria es algo temporal y que siempre va disminuyendo con el paso de la vida.

Finalmente, a modo de cierre, he querido añadir agradecimientos a aquellos que más me han ayudado en esta grandísima experiencia y este profundo trabajo de búsqueda, investigación y reencuentro con el pasado.

### **LIBRO DE ESTILO**

La letra utilizada desde el título del libro en su interior hasta el final es Shree Devanagari 714. Los detalles editoriales, de producción o distribución del libro están escritos en Arial tamaño 9 y 10, al igual que los números de página.

Los márgenes de prólogo y agradecimientos son de 25 mm, y la caja de texto en la que se enmarcan los testimonios es de 92 x 136,9 mm. Los retratos se ajustan a los márgenes de 12,7 mm, y las fotografías de las manos y las de la serie documental que son horizontales tienen el tamaño que he referido anteriormente en otro apartado del trabajo, ajustándose a los mismos márgenes laterales que los retratos.

Las imágenes verticales de la serie del olvido están centradas, como las demás fotografías, y tienen el mismo tamaño que las fotografías verticales de la misma serie.

Los párrafos están justificados, menos su última línea, y tienen una sangría de 0,3 mm y una letra de tamaño 9, a diferencia de los datos de presentación de los entrevistados, que es de 11 puntos, al igual que la distancia entre líneas.

Las páginas numeradas sólo son las que tienen texto y no fotografía, o las que están en blanco, pero no las que presentan al testimonio o tienen un título, además de las dos últimas páginas, y las cinco primeras.

### IMPRESIÓN

El fotoreportaje 'La guerra que nos parió' está pensado para convertirse en un fotolibro. Esto exige una corrección, publicación y distribución, que se haría al finalizar el proyecto, ya que, como he referido anteriormente, he decidido seguir haciendo entrevistas para ampliar el proyecto e intentar preservar más si cabe la memoria de los supervivientes de la Guerra Civil española.

Aunque este libro no haya sido impreso, sí que se realizará, de una manera u otra. Es por eso que he querido hacer un tanteo sobre las posibilidades y he llegado a la conclusión que la publicación de este libro podrá hacerse de tres maneras diferentes, que se detallan a continuación:

### **Siguiendo el modo clásico, a través de una editorial**

Son varias editoriales las que en España editan, publican y distribuyen obras relacionadas con la fotografía y/o el arte. Algunas de ellas son Blume, Lunwerk, La Fábrica, Gustavo Gili, Mestizo, Sonámbulos, Materia, Electa, Fuego Books y Phree. También en el extranjero se pueden encontrar algunas otras editoriales de renombre que publican proyectos fotográficos, como son Phaidon Press (austriaca), Taschen (alemana), Steidl (alemana), Thames & Hudson (inglesa) y Aperture (estadounidense).



Además de estas editoriales, existen muchas otras más dedicadas a la fotografía y el arte que están recogidas en un portal llamado FotoRoom12, al que se puede acudir a la hora de hacer una selección de qué editoriales se prestarían a publicar un fotolibro.

Para que una editorial publique un libro, tienes que enviarle una maqueta, una muestra de las fotografías, una descripción del trabajo y un currículum, en la mayoría de los casos. Si aceptan la obra, comienza un proceso de edición en el que también forma parte el autor y que conllevará que el libro no lleve sólo el sello personal del creador, sino también el de la editorial, pues la independencia a la hora de publicar disminuye. Por otro lado, aunque el beneficio es menor por la comisión que se lleva la editorial, bien es cierto que facilita en gran medida la distribución del libro.

Lo bueno de este proceso es que es cómodo y seguro, llegas a más personas y a más lugares gracias a la distribución a través de empresas nacionales, y además te aseguras una tirada mayor, sin contar con la facilidad de no tener que hacerse cargo de procesos como el registro de la obra que, en el caso de la autoedición, son a cargo del autor.

### **Como segunda opción, a través de la autoedición<sup>13</sup>**

Autoeditar un libro significa maquetarlo, revisarlo, enviarlo a imprenta y distribuirlo tú mismo, sin contar con los procesos legales que se han de realizar para que el libro pueda publicarse. Si se sigue este camino, el primer paso después de escribir la obra y maquetarla es registrarla como primer borrador en el registro de la propiedad intelectual de la comunidad autónoma correspondiente. Para ello, hay que imprimirla en DIN-A4.

---

<sup>12</sup> <https://fotoroom.co/international-photobook-publishers/>

<sup>13</sup> <https://www.escriitores.org/publicar/articulos-de-interes/1275-como-autopublicar-un-libro-de-forma-independiente-explicado-paso-a-paso>

En este punto es cuando se aconseja contratar un servicio de corrección de estilo y ortotipográfico. Cualquier error haría que una segunda edición, con sus correcciones, exija un nuevo ISBN y un nuevo depósito legal, lo cual es un gasto de dinero extra.

Diseñar una portada tampoco es fácil. Sus dimensiones dependen del número de páginas y del gramaje de estas, dependiendo de cual sea el material y el estilo de la portada. Si se opta por encuadernarla rústicamente y gravar sobre el lomo, por ejemplo, no hará falta el diseño de la cubierta. Aun así, para ello hay programas como *Gimp* que ayudan a diseñarla, o se puede hacer en programas como *Photoshop* o *Indesign*.

Tras tener la obra finalizada, es decir, revisada, con la maquetación perfecta y la portada a punto, se ha de pedir un presupuesto para impresión bajo demanda, Hay multitud de páginas web que ofrecen este servicio, con lo cual es fácil pedir presupuestos en varios lugares.

También es importante realizar el cálculo del PVP. Para ello, hay que calcular el coste de cada ejemplar, incluyendo todos los gastos de producción, además de hacer una previsión de gastos de distribución en función de la zona que se quiera abarcar. Este precio es necesario para rellenar la solicitud del ISBN en la agencia nacional, un trámite gratuito y crucial para poder comercializar el libro. El ISBN y el código de barras que se facilitan en la agencia tendrá que colocarse en la contraportada del libro.

Una vez finalizada la contraportada, es hora de realizar el pedido a la impresión enviando el PDF. Es recomendable realizar un único libro de prueba para poder detectar posibles errores antes de realizar la tirada. El servicio de impresión deberá de hacer el depósito legal efectivo, y una vez recibido el material debes de corroborarlo en el interior del libro.

Lo siguiente es promocionar y distribuir el libro por las librerías y comercios de la zona que consideres oportuna. Las distribuidoras más conocidas en España son Sgel Libros, Azeta, Distriforma, Celesa Logintegral o Logista Libros, que además tiene servicio de impresión bajo demanda.

Otra manera de realizar este proceso es a través de una editorial independiente: Bubok, Círculo rojo, Tregolam y otras ofrecen servicios profesionales que abarcan desde la edición de la obra hasta difusión, pasando por la contratación del ISBN, la maquetación del libro o la corrección editorial. Una de las ventajas es que, al tener ISBN editorial, el libro se puede vender en cualquier establecimiento, sin tener que hacer gestión nosotros mismos para que acepten poner a la venta nuestra obra en sus negocios. Estas editoriales hacen el trabajo de la autoedición mucho más sencillo, pudiendo contratar los servicios individualmente, escogiendo los que más nos convengan y se adecúen a lo que queremos hacer.

Para financiar este proceso, muchos autores deciden iniciar una campaña de *crowdfunding* a través de plataformas como Verkami, Indiegogo o Kickstarter, en vez de poner dinero de sus bolsillos para poder financiar la publicación de su obra, algo más conocido como micromecenazgo, que suele ser de recompensa. En esta colecta, el escritor determina un objetivo económico para poder publicar su obra y ofrece recompensas según la aportación de los mecenas. Si se consigue el dinero suficiente para publicar la obra, se cobra a los mecenas aquello que ofrecieron y se les envía sus recompensas y la obra.

También existen proyectos como el de Patreon, en el que la diferencia reside en que los creadores deben elegir si sus ingresos serán mensuales o por creación (libro, cómic, etc.), es decir, que quien decida ser tu mecenas podrá escoger entre aportar algo mensualmente para ayudarte económicamente en tu trabajo o aportarte dinero cuando tengas un proyecto en firme. Patreon también funciona con un sistema de recompensas, con lo cual las dos partes salen ganando.

### **Presupuesto de impresión**

Para la simulación de la impresión del libro recurrí a este modo porque es una forma más sencilla de poder acceder con facilidad a un presupuesto estimado por la calidad, cantidad y características del material que quieres que componga tu trabajo. Como sólo imprimí este libro, que tiene un total de 150 páginas, recurrí a un simulador de la página web de la empresa La Imprenta<sup>14</sup> para hacer una estimación media de lo que podría costarme imprimir un solo libro, y el resultado era de 35,30 euros aproximadamente.

### **Como tercera opción, a través de concursos**

Con el auge de los fotolibros y la facilidad para autopublicar que existe hoy en día, cada vez son más las ferias, festivales, escuelas y editoriales que organizan concursos en los cuales los participantes deben presentar un portfolio, una maqueta o unas imágenes para optar a un premio, que en algunos casos no es sólo económico, sino que también puede ser un fotolibro, aunque en otras ocasiones suele ser una exposición itinerante, una beca de estudios o una residencia.

Estos son algunos de los concursos más importantes que pueden ayudar a publicar un fotolibro:

- Premio La Imprenta CG Beca PhotOn: El festival de fotografía PhotOn Festival que se organiza anualmente en Valencia, ofrece la publicación de 100 libros, con posibilidad de realizar nuevas tiradas.
- Premio Foevidence Book Award se celebra anualmente y se otorga a fotógrafos comprometidos con la justicia social. El ganador se exhibe en el World Press Photo de Amsterdam, junto con el lanzamiento del libro ganador, que se mostrará durante la exposición mundial de fotografía de prensa, además de una exposición en Nueva York

---

<sup>14</sup>

## La guerra que nos parió

- Fiebre Dummy Award, convocado por Fiebre Photobook. La mejor maqueta presentada a la convocatoria del concurso consigue publicar su fotolibro, acompañada de una exposición.
- Fotolibro<40, certamen organizado por la comunidad de Madrid para apoyar y promocionar la fotografía de autor a través de la edición, publicación y distribución de un fotolibro con la editorial Phree.
- FotoCanal Libro de Fotografía 2018, con un premio que consiste en la edición, publicación y distribución del libro, coeditado por la comunidad de Madrid y Ediciones Anómalas.
- Concurso de maquetas de La Fábrica, en el cual se presenta una maqueta de tu libro y el premio es su publicación por parte de la editorial.

La publicación de un fotolibro a través de un concurso no es solo una manera de que se edite, publique y distribuya tu proyecto, sino que también aporta un galardón a tu currículum y permite que personas influyentes del mundo de la fotografía pongan su vista en ti. Esto también se puede conseguir a través de visionados, exposiciones y becas, que pueden darte visibilidad y que de este modo sean las editoriales las que se fijen en ti.

### VÍA DE DIFUSIÓN

Después de finalizar el proyecto, es lógico plantearse qué otras vías, aparte de la publicación del fotolibro, son necesarias para visibilizar nuestro trabajo y llegar al mayor número de personas posibles.

Una de las formas más interesantes para dar a conocer un proyecto es a través de becas y premios, ya que no sólo se gana un beneficio directo, sino también una gran difusión, pues mucha gente podrá ver nuestro trabajo a través de Internet, exposiciones o fotolibros de los concursos, e incluso en algunas ocasiones se publican galerías con fotografías de los participantes y no sólo de los finalistas o ganadores, con lo cual siempre se gana algo.

Según indica Rosa Isabel Vázquez en su libro “El proyecto fotográfico personal”, para estar al día de las convocatorias de becas y premios podemos consultar portales de internet o fotografía como [arteinformado.com](http://arteinformado.com), [1arte.com](http://1arte.com) o [concursosdefotografia.com](http://concursosdefotografia.com). (2017, p. 271)

Por otro lado, los festivales también son una buena manera de acercarse a galeristas, comisarios, críticos, coleccionistas y público, además de poder participar en las actividades abiertas a inscripción, donde puedes probar suerte con tu proyecto personal y conseguir hacer un visionado de porfolio, una proyección del trabajo, una exposición u otros eventos.

Otras plataformas de Internet, como Pinterest, Flickr, 500px o incluso Youtube pueden llegar a ser útiles para llegar a más gente y mostrar un proyecto por el cual mucha gente se puede sentir interesada.

Por último, es aconsejable tener siempre preparado un porfolio propio o un dossier del proyecto realizado para facilitar la tarea de contactar con galerías, instituciones, entidades, concursos, becas, premios y otros eventos que pueden ser de ayuda para catapultar el trabajo.

### **BIBLIOGRAFÍA**

Pérez-Reverte, A. (2015) *La Guerra Civil contada a los jóvenes*. Madrid: Alfaguara.

Moa, P. (2004). *Los mitos de la guerra civil*. Madrid: La Esfera de los Libros.

Fraser, R. (2001). *Recuérdalo tú y recuérdalo a otros: Historia oral de la guerra civil española*. Barcelona: Crítica.

Becerra, D. (2015) *La Guerra Civil como moda literaria*. Madrid: Clave Intelectual.

## La guerra que nos parió

Chaves, M. (2011) *A sangre y fuego: Héroes, bestias y mártires de España*. Madrid: Espasa.

Olmeda, F. (2007) *Gerda Taro, fotógrafa de guerra: El periodismo como testigo de la historia*. Barcelona: Debate.

Preston, P. (2006). *La Guerra Civil: Las fotos que hicieron historia*. Madrid: La Esfera de los Libros.

Moro, S. (2006). *Ellos y nosotros*. Barcelona: Blume.

Jackson, G. (2013). *La República española y la Guerra Civil*. Barcelona: Planeta.

Berger, J. (2015). *Para entender la fotografía*. Barcelona: Gustavo Gili.

Isabel, R. (2017). *El proyecto fotográfico personal. Guía completa para su desarrollo: de la idea a la presentación*. Madrid: JdeJ.

Lara, J. (23 julio 2018). *La negación a las víctimas del franquismo del derecho a la tutela judicial efectiva*. *Público*. Recuperado de <https://blogs.publico.es/otrasmiradas/14135/la-negacion-a-las-victimas-del-franquismo-del-derecho-a-la-tutela-judicial-efetiva/>

CIS. (2008). *Memorias de la Guerra Civil y el Franquismo*. Recuperado de [http://www.cis.es/cis/export/sites/default/-Archivos/Marginales/2760\\_2779/2760/ES2760Cat.pdf](http://www.cis.es/cis/export/sites/default/-Archivos/Marginales/2760_2779/2760/ES2760Cat.pdf)

Párraga, C. (2020). *Educación durante el franquismo*. *Temas para la Educación*, 11, 1-16. Recuperado de <https://www.feandalucia.ccoo.es/docu/p5sd7543.pdf>

## La guerra que nos parió

Yusta, M. (2007). ¿«Memoria versus justicia»? La «recuperación de la memoria histórica» en la España actual. *Amnis*, 2, pp. 1-22. Recuperado de <https://journals.openedition.org/amnis/1482>

*Ley 21/2005, de 17 de noviembre, de restitución a la Generalidad de Cataluña de los documentos incautados con motivo de la Guerra Civil custodiados en el Archivo General de la Guerra Civil Española y de la creación del Centro Documental de la Memoria Histórica, Boletín Oficial del Estado, 276 § 18934*

*Ley 13/2007, de 31 octubre, del Memorial Democrático, Boletín Oficial del Estado, 284 § 20348 (2007).*

*Ley 46/1977, de 15 de octubre, de Amnistía, Boletín Oficial del Estado, 248 § 24937 (1977).*

ARMH. (2017). *La ley de memoria histórica y su desarrollo normativo: ni verdad ni justicia*. Recuperado de <http://memoriahistorica.org.es/4-la-ley-de-memoria-historica-y-su-desarrollo-normativo-ni-verdad-ni-justicia/>

De la Cuesta, J.L. y Odriozola, M. (2018). Marco normativo de la memoria histórica en España: legislación estatal y autonómica. *Revista Electrónica de Ciencia Penal y Criminología*, 20-08, 1-38. Recuperado de <http://criminnet.ugr.es/recpc/20/recpc20-08.pdf>

Ejerique, R. (4 abril 2017). Mariano Rajoy vuelve a ignorar la ley de memoria histórica en su legislatura de “consenso”. *eldiario.es*. Recuperado de [https://www.eldiario.es/sociedad/Gobierno-vuelve-ningunear-Memoria-Historica\\_0\\_629237898.html](https://www.eldiario.es/sociedad/Gobierno-vuelve-ningunear-Memoria-Historica_0_629237898.html)

El HuffPost. (2019). El desprecio de Vox a la Memoria Histórica. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=a7c3P6b5gHQ>



Fernández, V. (8 abril 2019). Guñños del PP a Cs y Vox: promete derogar la Ley de Memoria Histórica y variar la elección del CGPJ. *El Español*. Recuperado de [https://www.elespanol.com/espana/20190408/guinos-pp-vox-ley-memoria-historica-cgpi/389461556\\_0.html](https://www.elespanol.com/espana/20190408/guinos-pp-vox-ley-memoria-historica-cgpi/389461556_0.html)

Baquero, J.M. (11 enero 2019). El Gobierno recupera con 15 millones la partida para Memoria Histórica en los Presupuestos. *eldiario.es*. Recuperado de [https://www.eldiario.es/sociedad/Gobierno-Espana-Memoria-Historica-presupuestos\\_0\\_856014972.html](https://www.eldiario.es/sociedad/Gobierno-Espana-Memoria-Historica-presupuestos_0_856014972.html)

Le Goff, J. (1991). *El orden de la memoria*. Barcelona: Paidós.

Riaño, P.H. (30 marzo 2014). Cautiva y desarmada, la se olvida de la guerra civil. *El Confidencial*. Recuperado de [https://www.elconfidencial.com/cultura/2014-03-30/cautiva-y-desarmada-la-eso-se-olvida-de-la-guerra-civil\\_109005/](https://www.elconfidencial.com/cultura/2014-03-30/cautiva-y-desarmada-la-eso-se-olvida-de-la-guerra-civil_109005/)

Rodríguez, T. (2016). Graves deficiencias en la enseñanza de la “Historia actual” de España repercuten en la vida cívica. *Revista educación TE CCOO*, s/n, s/p. Recuperado de <http://www.te-feccoo.es/2016/08/11/graves-deficiencias-en-la-ensenanza-de-la-historia-actual-de-espana-repercuten-en-la-vida-civica/>

Gutiérrez, P. (2 abril 2019). “Los alumnos pueden salir con la ESO sin haber dado nunca la dictadura franquista”. *El diario de la educación*. Recuperado de <https://eldiariodelaeducacion.com/blog/2019/04/02/los-alumnos-pueden-salir-con-la-eso-sin-haber-dado-nunca-la-dictadura-franquista/>

Díez, E.J. (2013). La memoria histórica en los libros de texto escolares. *Revista Complutense de Educación*, 25(2), pp 393-409. doi: 10.5209/rev\_RCED.2014.v25.n2.41613

Valls, R., Parra, D. y Fuertes, C. (2017). Los temas históricos conflictivos y su abordaje escolar: un ejemplo español. *Clio & Asociados*, 25, 8-21. Recuperado de

[http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art\\_revistas/pr.8625/pr.8625.pdf](http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.8625/pr.8625.pdf)

Bel, J.C. y Colomer, J.C. (2017). Guerra civil y franquismo en los libros de texto actuales de Educación Primaria: análisis de contenido y orientación didáctica en el marco de la LOMCE. *Cabás*, 17, 1-17. Recuperado de <http://revista.muesca.es/documentos/cabas17/1-Guerra%20Civil%20y%20franquismo%20en%20los%20libros%20de%20texto.pdf>

García, F. (28 marzo 2019). La Guerra Civil es lo más visto en la Biblioteca Nacional. *La Vanguardia*. Recuperado de <https://www.lavanguardia.com/cultura/20190328/461308278775/guerra-civil-biblioteca-nacional-80-aniversario.html>

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. (2015). *Encuesta de hábitos y prácticas culturales 2014-2015*. Recuperado de <http://www.educacionyfp.gob.es/dam/jcr:ad12b73a-57c7-406c-9147-117f39a594a3/encuesta-de-habitos-y-practicas-culturales-2014-2015.pdf>

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. (2018). *Estadística de museos y colecciones museográficas 2016*. Recuperado de [http://www.culturaydeporte.gob.es/dam/jcr:fa1805f5-20c0-4654-b14a-4719494191cb/Estadistica\\_de\\_Museos\\_y\\_Colecciones\\_Museograficas\\_2016.pdf](http://www.culturaydeporte.gob.es/dam/jcr:fa1805f5-20c0-4654-b14a-4719494191cb/Estadistica_de_Museos_y_Colecciones_Museograficas_2016.pdf)

Piñeiro, E. y Molina, R. (2017). Fotografía y comunicación intergeneracional en la recuperación de la memoria histórica y fortalecimiento de la identidad cultural. *Revista San Gregorio* 2017, 19, 44-53. Recuperado de [https://www.academia.edu/35805449/Fotograf%C3%ADa\\_y\\_comunicaci%C3%B3n\\_intergeneracional\\_en\\_la\\_recuperaci%C3%B3n\\_de\\_la\\_memoria\\_hist%C3%B3rica\\_y\\_fortalecimiento\\_de\\_la\\_identidad\\_cultural](https://www.academia.edu/35805449/Fotograf%C3%ADa_y_comunicaci%C3%B3n_intergeneracional_en_la_recuperaci%C3%B3n_de_la_memoria_hist%C3%B3rica_y_fortalecimiento_de_la_identidad_cultural)

Suñé, R. (16 noviembre 2015). Barcelona, ciudad vieja. *La Vanguardia*. Recuperado de

La guerra que nos parió

<https://www.lavanguardia.com/local/barcelona/20151116/54439866966/barcelona-ciudad-vieja.html>

Yo, Josep Maria Gibert Coll,

con DNI 351743618J,

Hago constar:

- Que autorizo que mis opiniones y consideraciones recogidas mediante entrevista cedida a Maria del Carmen Duarte Rodríguez con DNI 48008034L y que tiene como objetivo la elaboración del Trabajo de Fin de Grado sean reproducidas parcialmente o totalmente en el trabajo.
- Que, en caso de tener algún derecho de propiedad intelectual sobre la entrevista, cedo a Maria del Carmen Duarte Rodríguez todos los derechos de explotación sobre los mismos, con carácter de no exclusividad, en todas las modalidades de explotación, para todo el mundo y para todo el tiempo de su duración.
- Que conozco que el Trabajo de Fin de Grado es susceptible de hacerse comunicación pública a través del Dipòsit Digital de Documents de la UAB (DDD) <http://ddd.uab.cat> o cualquier otro medio que la UAB crea conveniente.

Y para que así conste, firmo la presente,

A handwritten signature in black ink, appearing to be 'J. Gibert Coll', with a large, stylized initial 'J' and a horizontal line across the middle.

Jo, \_\_\_\_\_,

amb DNI \_\_\_\_\_,

Faig constar:

- Que autoritzo que les meves opinions i consideracions recollides mitjançant entrevista cedida a Maria del Carmen Duarte Rodríguez amb DNI 48008034L i que té com a objectiu l'elaboració del Treball de Fi de Grau siguin reproduïdes parcialment o totalment en el treball.
- Que, en cas de tenir algun dret de propietat intel·lectual sobre l'entrevista, cedeixo a Maria del Carmen Duarte Rodríguez amb DNI 48008034L tots els drets d'explotació sobre els mateixos, amb caràcter de no exclusivitat, en totes les modalitats d'explotació, per a tot el món i per tot el temps de la seva durada.
- Que conec que el Treball de Fi de Grau és susceptible de fer-se'n comunicació pública a través del Dipòsit Digital de Documents de la UAB (DDD) <http://ddd.uab.cat> o qualsevol altre mitjà que la UAB cregui adient.

I perquè així consti signo la present,

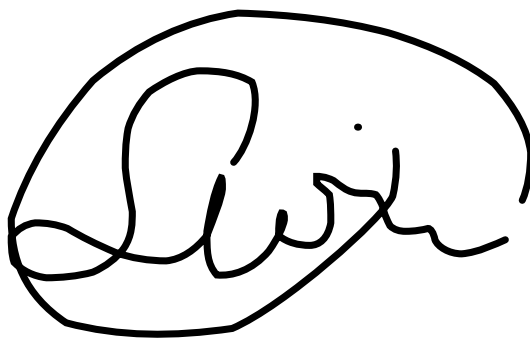
Yo, Gabriel León Honrubia,

con DNI 39549012Y,

Hago constar:

- Que autorizo que mis opiniones y consideraciones recogidas mediante entrevista cedida a Maria del Carmen Duarte Rodríguez con DNI 48008034L y que tiene como objetivo la elaboración del Trabajo de Fin de Grado sean reproducidas parcialmente o totalmente en el trabajo.
- Que, en caso de tener algún derecho de propiedad intelectual sobre la entrevista, cedo a Maria del Carmen Duarte Rodríguez todos los derechos de explotación sobre los mismos, con carácter de no exclusividad, en todas las modalidades de explotación, para todo el mundo y para todo el tiempo de su duración.
- Que conozco que el Trabajo de Fin de Grado es susceptible de hacerse comunicación pública a través del Dipòsit Digital de Documents de la UAB (DDD) <http://ddd.uab.cat> o cualquier otro medio que la UAB crea conveniente.

Y para que así conste, firmo la presente,

A handwritten signature in black ink, appearing to read 'G. León', enclosed within a large, loopy oval shape.

Jo, \_\_\_\_\_,

amb DNI \_\_\_\_\_,

Faig constar:

- Que autoritzo que les meves opinions i consideracions recollides mitjançant entrevista cedida a Maria del Carmen Duarte Rodríguez amb DNI 48008034L i que té com a objectiu l'elaboració del Treball de Fi de Grau siguin reproduïdes parcialment o totalment en el treball.
- Que, en cas de tenir algun dret de propietat intel·lectual sobre l'entrevista, cedeixo a Maria del Carmen Duarte Rodríguez amb DNI 48008034L tots els drets d'explotació sobre els mateixos, amb caràcter de no exclusivitat, en totes les modalitats d'explotació, per a tot el món i per tot el temps de la seva durada.
- Que conec que el Treball de Fi de Grau és susceptible de fer-se'n comunicació pública a través del Dipòsit Digital de Documents de la UAB (DDD) <http://ddd.uab.cat> o qualsevol altre mitjà que la UAB cregui adient.

I perquè així consti signo la present,

# MODELO DE CESIÓN DE DERECHOS DE IMAGEN Y DE EXPLOTACIÓN DE OBRA AUDIOVISUAL Y FOTOGRAFÍA

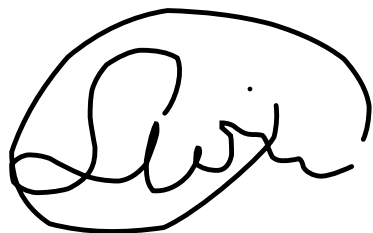
Yo, Gabriel León Honrubia

Con DNI 39549012Y

## Hago constar:

- Que autorizo a que mi imagen pueda aparecer en imágenes y vídeos grabados por Maria del Carmen Duarte Rodríguez con motivo del Trabajo de Fin de Grado. Y consecuentemente, reconozco que la citada difusión no supone menosprecio a mi honor, prestigio, ni constituye intromisión ilegítima de mi intimidad de acuerdo con lo que establece la ley orgánica 1/1982, del 5 de mayo, de protección civil del derecho al honor, a la intimidad personal y familiar y a la propia imagen.
- Que, en caso de tener algún derecho de propiedad sobre los materiales que se puedan derivar de estas grabaciones, cedo a Maria del Carmen Duarte Rodríguez, con DNI 48008034L todos los derechos de explotación sobre los mismos, con carácter de no exclusividad, en todas las modalidades de explotación, para todo el mundo y durante todo el tiempo de su duración.
- Que conozco que el Trabajo de Fin de Grado es susceptible de comunicación pública a través del Depósito Digital de Documentos de la UAB (DDD) por lo que firmo este documento de conformidad con lo establecido en el Reglamento (UE) 2016/679 del Parlamento Europeo y del Consejo, de 27 de abril de 2016, relativo a la protección de las personas físicas en lo que respecta al tratamiento de datos personales y a la libre circulación de estos datos (RGPD) reconociendo que he estado debidamente informado por parte de la UAB que puedo ejercer mis derechos de acceso, rectificación, supresión, oposición, limitación del tratamiento y portabilidad respecto de mis datos enviando un escrito acompañando una fotocopia del DNI, dirigido a la Secretaría General, Edificio Rectorado, 08193 Bellaterra (Cerdanyola del Vallès).

Y para que así conste firmo la presente,



Bellaterra (Cerdanyola del Vallès), 24 de marzo del 2019



# MODEL DE CESIÓ DE DRETS D'IMATGE I D'EXPLOTACIÓ D'OBRA AUDIOVISUAL I FOTOGRAFIA

Jo, \_\_\_\_\_

Amb DNI \_\_\_\_\_

## **Faig constar:**

- Que autoritzo a que la meua imatge pugui aparèixer en imatges i vídeos gravats per Maria del Carmen Duarte Rodríguez amb motiu del Treball de Fi de Grau. I consegüentment, reconec que la citada difusió no suposa menyspreu al meu honor, prestigi, ni constitueix intromissió il·legítima de la meua intimitat d'acord amb el que estableix la llei orgànica 1/1982, del 5 de maig, de protecció civil del dret a l'honor, a la intimitat personal i familiar i a la pròpia imatge.
- Que, en cas de tenir algun dret de propietat sobre els materials que es puguin derivar d'aquestes grabacions, cedeixo a Maria del Carmen Duarte Rodríguez, amb DNI 48008034L tots els drets d'explotació sobre els mateixos, amb caràcter de no exclusivitat, en totes les modalitats d'explotació, per a tot el món i durant tot el temps de la seva duració.
- Que conec que el Treball de Fi de Grau és susceptible de comunicació pública a través del Dipòsit Digital de Documents de la UAB (DDD) pel qual signo aquest document de conformitat amb l'establert al Reglament (UE) 2016/679 del Parlament Europeu i del Consell, de 27 de abril de 2016, relatiu a la protecció de les persones físiques en el que respecta al tractament de dades personals i a la lliure circulació d'aquestes dades (RGPD) reconeixent que he estat degudament informat per part de la UAB que puc exercir els meus drets d'accés, rectificació, supressió, oposició, limitació del tractament i portabilitat respecte de les meves dades enviant un escrit acompanyant una fotocopia del DNI, dirigit a la Secretaria General, Edifici Rectorat, 08193 Bellaterra (Cerdanyola del Vallès).

I per a que així consti signo la present,

Bellaterra (Cerdanyola del Vallès), \_\_\_\_ de \_\_\_\_\_ del \_\_\_\_\_

## MODELO DE CESIÓN DE DERECHOS DE IMAGEN Y DE EXPLOTACIÓN DE OBRA AUDIOVISUAL Y FOTOGRAFÍA

Yo, Quimeta Riera Clomer

Con DNI 38656596J

### Hago constar:

- Que autorizo a que mi imagen pueda aparecer en imágenes y vídeos grabados por Maria del Carmen Duarte Rodríguez con motivo del Trabajo de Fin de Grado. Y consecuentemente, reconozco que la citada difusión no supone menosprecio a mi honor, prestigio, ni constituye intromisión ilegítima de mi intimidad de acuerdo con lo que establece la ley orgánica 1/1982, del 5 de mayo, de protección civil del derecho al honor, a la intimidad personal y familiar y a la propia imagen.
- Que, en caso de tener algún derecho de propiedad sobre los materiales que se puedan derivar de estas grabaciones, cedo a Maria del Carmen Duarte Rodríguez, con DNI 48008034L todos los derechos de explotación sobre los mismos, con carácter de no exclusividad, en todas las modalidades de explotación, para todo el mundo y durante todo el tiempo de su duración.
- Que conozco que el Trabajo de Fin de Grado es susceptible de comunicación pública a través del Depósito Digital de Documentos de la UAB (DDD) por lo que firmo este documento de conformidad con lo establecido en el Reglamento (UE) 2016/679 del Parlamento Europeo y del Consejo, de 27 de abril de 2016, relativo a la protección de las personas físicas en lo que respecta al tratamiento de datos personales y a la libre circulación de estos datos (RGPD) reconociendo que he estado debidamente informado por parte de la UAB que puedo ejercer mis derechos de acceso, rectificación, supresión, oposición, limitación del tratamiento y portabilidad respecto de mis datos enviando un escrito acompañando una fotocopia del DNI, dirigido a la Secretaría General, Edificio Rectorado, 08193 Bellaterra (Cerdanyola del Vallès).

Y para que así conste firmo la presente,

QRC

Bellaterra (Cerdanyola del Vallès), 16 de Mayo del 2019

Yo, Quimeta Riera Colomer

con DNI 38656596J,

Hago constar:

- Que autorizo que mis opiniones y consideraciones recogidas mediante entrevista cedida a Maria del Carmen Duarte Rodríguez con DNI 48008034L y que tiene como objetivo la elaboración del Trabajo de Fin de Grado sean reproducidas parcialmente o totalmente en el trabajo.
- Que, en caso de tener algún derecho de propiedad intelectual sobre la entrevista, cedo a Maria del Carmen Duarte Rodríguez todos los derechos de explotación sobre los mismos, con carácter de no exclusividad, en todas las modalidades de explotación, para todo el mundo y para todo el tiempo de su duración.
- Que conozco que el Trabajo de Fin de Grado es susceptible de hacerse comunicación pública a través del Dipòsit Digital de Documents de la UAB (DDD) <http://ddd.uab.cat> o cualquier otro medio que la UAB crea conveniente.

Y para que así conste, firmo la presente,

QRC

# MODEL DE CESIÓ DE DRETS D'IMATGE I D'EXPLOTACIÓ D'OBRA AUDIOVISUAL I FOTOGRAFIA

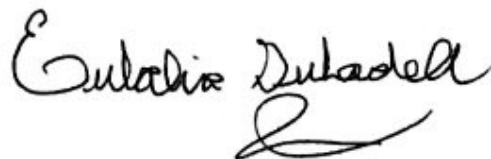
Jo, Eulalia Auladell Korenins

Amb DNI ~~1111~~ 36355671P

## Faig constar:

- Que autoritzo a que la meua imatge pugui aparèixer en imatges i vídeos gravats per Maria del Carmen Duarte Rodríguez amb motiu del Treball de Fi de Grau. I consegüentment, reconec que la citada difusió no suposa menyspreu al meu honor, prestigi, ni constitueix intromissió il·legítima de la meua intimitat d'acord amb el que estableix la llei orgànica 1/1982, del 5 de maig, de protecció civil del dret a l'honor, a la intimitat personal i familiar i a la pròpia imatge.
- Que, en cas de tenir algun dret de propietat sobre els materials que es puguin derivar d'aquestes grabacions, cedeixo a Maria del Carmen Duarte Rodríguez, amb DNI 48008034L tots els drets d'explotació sobre els mateixos, amb caràcter de no exclusivitat, en totes les modalitats d'explotació, per a tot el món i durant tot el temps de la seva duració.
- Que conec que el Treball de Fi de Grau és susceptible de comunicació pública a través del Dipòsit Digital de Documents de la UAB (DDD) pel qual signo aquest document de conformitat amb l'establert al Reglament (UE) 2016/679 del Parlament Europeu i del Consell, de 27 de abril de 2016, relatiu a la protecció de les persones físiques en el que respecta al tractament de dades personals i a la lliure circulació d'aquestes dades (RGPD) reconeixent que he estat degudament informat per part de la UAB que puc exercir els meus drets d'accés, rectificació, supressió, oposició, limitació del tractament i portabilitat respecte de les meves dades enviant un escrit acompanyant una fotocopia del DNI, dirigit a la Secretaria General, Edifici Rectorat, 08193 Bellaterra (Cerdanyola del Vallès).

I per a que així consti signo la present,



Bellaterra (Cerdanyola del Vallès), 29 de Abil del 2019

Jo, Eulalia Duabell Xerxius,

amb DNI 36355671P.

Faig constar:

- Que autoritzo que les meves opinions i consideracions recollides mitjançant entrevista cedida a Maria del Carmen Duarte Rodríguez amb DNI 48008034L i que té com a objectiu l'elaboració del Treball de Fi de Grau siguin reproduïdes parcialment o totalment en el treball.
- Que, en cas de tenir algun dret de propietat intel·lectual sobre l'entrevista, cedeixo a Maria del Carmen Duarte Rodríguez amb DNI 48008034L tots els drets d'explotació sobre els mateixos, amb caràcter de no exclusivitat, en totes les modalitats d'explotació, per a tot el món i per tot el temps de la seva durada.
- Que conec que el Treball de Fi de Grau és susceptible de fer-se'n comunicació pública a través del Dipòsit Digital de Documents de la UAB (DDD) <http://ddd.uab.cat> o qualsevol altre mitjà que la UAB cregui adient.

I perquè així consti signo la present,



Yo, Nicolás López Cuevas

con DNI 36850874-H

Hago constar:

- Que autorizo que mis opiniones y consideraciones recogidas mediante entrevista cedida a Maria del Carmen Duarte Rodríguez con DNI 48008034L y que tiene como objetivo la elaboración del Trabajo de Fin de Grado sean reproducidas parcialmente o totalmente en el trabajo.
- Que, en caso de tener algún derecho de propiedad intelectual sobre la entrevista, cedo a Maria del Carmen Duarte Rodríguez todos los derechos de explotación sobre los mismos, con carácter de no exclusividad, en todas las modalidades de explotación, para todo el mundo y para todo el tiempo de su duración.
- Que conozco que el Trabajo de Fin de Grado es susceptible de hacerse comunicación pública a través del Dipòsit Digital de Documents de la UAB (DDD) <http://ddd.uab.cat> o cualquier otro medio que la UAB crea conveniente.

Y para que así conste, firmo la presente,



## MODELO DE CESIÓN DE DERECHOS DE IMAGEN Y DE EXPLOTACIÓN DE OBRA AUDIOVISUAL Y FOTOGRAFÍA

Yo, Nicolás López Cuenca

Con DNI 36850871-H

### Hago constar:

- Que autorizo a que mi imagen pueda aparecer en imágenes y vídeos grabados por Maria del Carmen Duarte Rodríguez con motivo del Trabajo de Fin de Grado. Y consecuentemente, reconozco que la citada difusión no supone menosprecio a mi honor, prestigio, ni constituye intromisión ilegítima de mi intimidad de acuerdo con lo que establece la ley orgánica 1/1982, del 5 de mayo, de protección civil del derecho al honor, a la intimidad personal y familiar y a la propia imagen.
- Que, en caso de tener algún derecho de propiedad sobre los materiales que se puedan derivar de estas grabaciones, cedo a Maria del Carmen Duarte Rodríguez, con DNI 48008034L todos los derechos de explotación sobre los mismos, con carácter de no exclusividad, en todas las modalidades de explotación, para todo el mundo y durante todo el tiempo de su duración.
- Que conozco que el Trabajo de Fin de Grado es susceptible de comunicación pública a través del Depósito Digital de Documentos de la UAB (DDD) por lo que firmo este documento de conformidad con lo establecido en el Reglamento (UE) 2016/679 del Parlamento Europeo y del Consejo, de 27 de abril de 2016, relativo a la protección de las personas físicas en lo que respecta al tratamiento de datos personales y a la libre circulación de estos datos (RGPD) reconociendo que he estado debidamente informado por parte de la UAB que puedo ejercer mis derechos de acceso, rectificación, supresión, oposición, limitación del tratamiento y portabilidad respecto de mis datos enviando un escrito acompañando una fotocopia del DNI, dirigido a la Secretaría General, Edificio Rectorado, 08193 Bellaterra (Cerdanyola del Vallès).

Y para que así conste firmo la presente,



Bellaterra (Cerdanyola del Vallès), 5 de ABRIL del 2019

# MODEL DE CESIÓ DE DRETS D'IMATGE I D'EXPLOTACIÓ D'OBRA AUDIOVISUAL I FOTOGRAFIA

Jo, Mercedes Macaya Camus

Amb DNI 33245596-D

## Faig constar:

- Que autoritzo a que la meua imatge pugui aparèixer en imatges i vídeos gravats per Maria del Carmen Duarte Rodríguez amb motiu del Treball de Fi de Grau. I conseqüentment, reconec que la citada difusió no suposa menyspreu al meu honor, prestigi, ni constitueix intromissió il·legítima de la meua intimitat d'acord amb el que estableix la llei orgànica 1/1982, del 5 de maig, de protecció civil del dret a l'honor, a la intimitat personal i familiar i a la pròpia imatge.
- Que, en cas de tenir algun dret de propietat sobre els materials que es puguin derivar d'aquestes grabacions, cedeixo a Maria del Carmen Duarte Rodríguez, amb DNI 48008034L tots els drets d'exploació sobre els mateixos, amb caràcter de no exclusivitat, en totes les modalitats d'exploació, per a tot el món i durant tot el temps de la seva duració.
- Que conec que el Treball de Fi de Grau és susceptible de comunicació pública a través del Dipòsit Digital de Documents de la UAB (DDD) pel qual signo aquest document de conformitat amb l'establert al Reglament (UE) 2016/679 del Parlament Europeu i del Consell, de 27 de abril de 2016, relatiu a la protecció de les persones físiques en el que respecta al tractament de dades personals i a la lliure circulació d'aquestes dades (RGPD) reconeixent que he estat degudament informat per part de la UAB que puc exercir els meus drets d'accés, rectificació, supressió, oposició, limitació del tractament i portabilitat respecte de les meves dades enviant un escrit acompanyant una fotocopia del DNI, dirigit a la Secretaria General, Edifici Rectorat, 08193 Bellaterra (Cerdanyola del Vallès).

I per a que així consti signo la present,

Bellaterra (Cerdanyola del Vallès), 11 de Abril del 2019





Jo, Mercedes Marnya Camus

amb DNI 33215596-D,

Faig constar:

- Que autoritzo que les meves opinions i consideracions recollides mitjançant entrevista cedida a Maria del Carmen Duarte Rodríguez amb DNI 48008034L i que té com a objectiu l'elaboració del Treball de Fi de Grau siguin reproduïdes parcialment o totalment en el treball.
- Que, en cas de tenir algun dret de propietat intel·lectual sobre l'entrevista, cedeixo a Maria del Carmen Duarte Rodríguez amb DNI 48008034L tots els drets d'explotació sobre els mateixos, amb caràcter de no exclusivitat, en totes les modalitats d'explotació, per a tot el món i per tot el temps de la seva durada.
- Que conec que el Treball de Fi de Grau és susceptible de fer-se'n comunicació pública a través del Dipòsit Digital de Documents de la UAB (DDD) <http://ddd.uab.cat> o qualsevol altre mitjà que la UAB cregui adient.

I perquè així consti signo la present,



## MODELO DE CESIÓN DE DERECHOS DE IMAGEN Y DE EXPLOTACIÓN DE OBRA AUDIOVISUAL Y FOTOGRAFÍA

Yo, Ana María Segura Bravo

Con DNI 08549033 L

### Hago constar:

- Que autorizo a que mi imagen pueda aparecer en imágenes y vídeos grabados por Maria del Carmen Duarte Rodríguez con motivo del Trabajo de Fin de Grado. Y consecuentemente, reconozco que la citada difusión no supone menosprecio a mi honor, prestigio, ni constituye intromisión ilegítima de mi intimidad de acuerdo con lo que establece la ley orgánica 1/1982, del 5 de mayo, de protección civil del derecho al honor, a la intimidad personal y familiar y a la propia imagen.
- Que, en caso de tener algún derecho de propiedad sobre los materiales que se puedan derivar de estas grabaciones, cedo a Maria del Carmen Duarte Rodríguez, con DNI 48008034L todos los derechos de explotación sobre los mismos, con carácter de no exclusividad, en todas las modalidades de explotación, para todo el mundo y durante todo el tiempo de su duración.
- Que conozco que el Trabajo de Fin de Grado es susceptible de comunicación pública a través del Depósito Digital de Documentos de la UAB (DDD) por lo que firmo este documento de conformidad con lo establecido en el Reglamento (UE) 2016/679 del Parlamento Europeo y del Consejo, de 27 de abril de 2016, relativo a la protección de las personas físicas en lo que respecta al tratamiento de datos personales y a la libre circulación de estos datos (RGPD) reconociendo que he estado debidamente informado por parte de la UAB que puedo ejercer mis derechos de acceso, rectificación, supresión, oposición, limitación del tratamiento y portabilidad respecto de mis datos enviando un escrito acompañando una fotocopia del DNI, dirigido a la Secretaría General, Edificio Rectorado, 08193 Bellaterra (Cerdanyola del Vallès).

Y para que así conste firmo la presente,



Bellaterra (Cerdanyola del Vallès), 13 de abril del 2019

Yo, Ana María Segura Bravo,  
con DNI 08549073 L,

Hago constar:

- Que autorizo que mis opiniones y consideraciones recogidas mediante entrevista cedida a Maria del Carmen Duarte Rodríguez con DNI 48008034L y que tiene como objetivo la elaboración del Trabajo de Fin de Grado sean reproducidas parcialmente o totalmente en el trabajo.
- Que, en caso de tener algún derecho de propiedad intelectual sobre la entrevista, cedo a Maria del Carmen Duarte Rodríguez todos los derechos de explotación sobre los mismos, con carácter de no exclusividad, en todas las modalidades de explotación, para todo el mundo y para todo el tiempo de su duración.
- Que conozco que el Trabajo de Fin de Grado es susceptible de hacerse comunicación pública a través del Dipòsit Digital de Documents de la UAB (DDD) <http://ddd.uab.cat> o cualquier otro medio que la UAB crea conveniente.

Y para que así conste, firmo la presente,



# MODEL DE CESIÓ DE DRETS D'IMATGE I D'EXPLOTACIÓ D'OBRA AUDIOVISUAL I FOTOGRAFIA

Jo, Pere Fortuny Velázquez

Amb DNI 37848652J

**Faig constar:**

- Que autoritzo a que la meua imatge pugui aparèixer en imatges i vídeos gravats per Maria del Carmen Duarte Rodríguez amb motiu del Treball de Fi de Grau. I consegüentment, reconec que la citada difusió no suposa menyspreu al meu honor, prestigi, ni constitueix intromissió il·legítima de la meua intimitat d'acord amb el que estableix la llei orgànica 1/1982, del 5 de maig, de protecció civil del dret a l'honor, a la intimitat personal i familiar i a la pròpia imatge.
- Que, en cas de tenir algun dret de propietat sobre els materials que es puguin derivar d'aquestes grabacions, cedeixo a Maria del Carmen Duarte Rodríguez, amb DNI 48008034L tots els drets d'explotació sobre els mateixos, amb caràcter de no exclusivitat, en totes les modalitats d'explotació, per a tot el món i durant tot el temps de la seva duració.
- Que conec que el Treball de Fi de Grau és susceptible de comunicació pública a través del Dipòsit Digital de Documents de la UAB (DDD) pel qual signo aquest document de conformitat amb l'establert al Reglament (UE) 2016/679 del Parlament Europeu i del Consell, de 27 de abril de 2016, relatiu a la protecció de les persones físiques en el que respecta al tractament de dades personals i a la lliure circulació d'aquestes dades (RGPD) reconeixent que he estat degudament informat per part de la UAB que puc exercir els meus drets d'accés, rectificació, supressió, oposició, limitació del tractament i portabilitat respecte de les meves dades enviant un escrit acompanyant una fotocopia del DNI, dirigit a la Secretaria General, Edifici Rectorat, 08193 Bellaterra (Cerdanyola del Vallès).

I per a que així consti signo la present,

Bellaterra (Cerdanyola del Vallès), 29 de abril del 2019



Jo, Pere Fortiny Velázquez,  
amb DNI 37848652J

Faig constar:

- Que autoritzo que les meves opinions i consideracions recollides mitjançant entrevista cedida a Maria del Carmen Duarte Rodríguez amb DNI 48008034L i que té com a objectiu l'elaboració del Treball de Fi de Grau siguin reproduïdes parcialment o totalment en el treball.
- Que, en cas de tenir algun dret de propietat intel·lectual sobre l'entrevista, cedeixo a Maria del Carmen Duarte Rodríguez amb DNI 48008034L tots els drets d'explotació sobre els mateixos, amb caràcter de no exclusivitat, en totes les modalitats d'explotació, per a tot el món i per tot el temps de la seva durada.
- Que conec que el Treball de Fi de Grau és susceptible de fer-se'n comunicació pública a través del Dipòsit Digital de Documents de la UAB (DDD) <http://ddd.uab.cat> o qualsevol altre mitjà que la UAB cregui adient.

I perquè així consti signo la present,



# MODEL DE CESIÓ DE DRETS D'IMATGE I D'EXPLOTACIÓ D'OBRA AUDIOVISUAL I FOTOGRAFIA

Jo, Edvard Martí Valls

Amb DNI 36 187 118 E

Faig constar:

- Que autoritzo a que la meua imatge pugui aparèixer en imatges i vídeos gravats per Maria del Carmen Duarte Rodríguez amb motiu del Treball de Fi de Grau. I consegüentment, reconec que la citada difusió no suposa menyspreu al meu honor, prestigi, ni constitueix intromissió il·legítima de la meua intimitat d'acord amb el que estableix la llei orgànica 1/1982, del 5 de maig, de protecció civil del dret a l'honor, a la intimitat personal i familiar i a la pròpia imatge.
- Que, en cas de tenir algun dret de propietat sobre els materials que es puguin derivar d'aquestes grabacions, cedeixo a Maria del Carmen Duarte Rodríguez, amb DNI 48008034L tots els drets d'explotació sobre els mateixos, amb caràcter de no exclusivitat, en totes les modalitats d'explotació, per a tot el món i durant tot el temps de la seva duració.
- Que conec que el Treball de Fi de Grau és susceptible de comunicació pública a través del Dipòsit Digital de Documents de la UAB (DDD) pel qual signo aquest document de conformitat amb l'establert al Reglament (UE) 2016/679 del Parlament Europeu i del Consell, de 27 de abril de 2016, relatiu a la protecció de les persones físiques en el que respecta al tractament de dades personals i a la lliure circulació d'aquestes dades (RGPD) reconeixent que he estat degudament informat per part de la UAB que puc exercir els meus drets d'accés, rectificació, supressió, oposició, limitació del tractament i portabilitat respecte de les meves dades enviant un escrit acompanyant una fotocopia del DNI, dirigit a la Secretaria General, Edifici Rectorat, 08193 Bellaterra (Cerdanyola del Vallès).

I per a que així consti signo la present,



Bellaterra (Cerdanyola del Vallès), 3 de maig del 2019

Jo, Edward Martí Valls,

amb DNI 361871185

Faig constar:

- Que autoritzo que les meves opinions i consideracions recollides mitjançant entrevista cedida a Maria del Carmen Duarte Rodríguez amb DNI 48008034L i que té com a objectiu l'elaboració del Treball de Fi de Grau siguin reproduïdes parcialment o totalment en el treball.
- Que, en cas de tenir algun dret de propietat intel·lectual sobre l'entrevista, cedeixo a Maria del Carmen Duarte Rodríguez amb DNI 48008034L tots els drets d'explotació sobre els mateixos, amb caràcter de no exclusivitat, en totes les modalitats d'explotació, per a tot el món i per tot el temps de la seva durada.
- Que conec que el Treball de Fi de Grau és susceptible de fer-se'n comunicació pública a través del Dipòsit Digital de Documents de la UAB (DDD) <http://ddd.uab.cat> o qualsevol altre mitjà que la UAB cregui adient.

I perquè així consti signo la present,

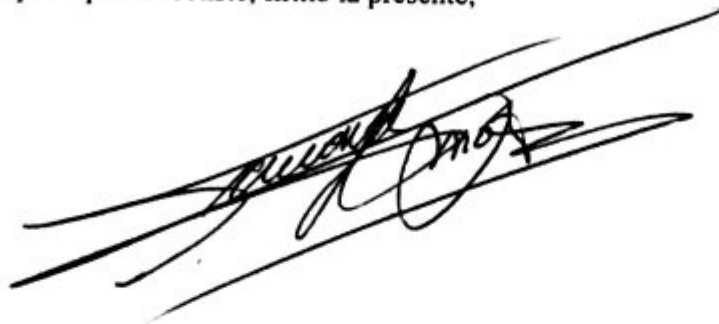


Yo, Eduard Motis Fontacila,  
con DNI 37021790R

Hago constar:

- Que autorizo que mis opiniones y consideraciones recogidas mediante entrevista cedida a Maria del Carmen Duarte Rodríguez con DNI 48008034L y que tiene como objetivo la elaboración del Trabajo de Fin de Grado sean reproducidas parcialmente o totalmente en el trabajo.
- Que, en caso de tener algún derecho de propiedad intelectual sobre la entrevista, cedo a Maria del Carmen Duarte Rodríguez todos los derechos de explotación sobre los mismos, con carácter de no exclusividad, en todas las modalidades de explotación, para todo el mundo y para todo el tiempo de su duración.
- Que conozco que el Trabajo de Fin de Grado es susceptible de hacerse comunicación pública a través del Dipòsit Digital de Documents de la UAB (DDD) <http://ddd.uab.cat> o cualquier otro medio que la UAB crea conveniente.

Y para que así conste, firmo la presente,





## MODELO DE CESIÓN DE DERECHOS DE IMAGEN Y DE EXPLOTACIÓN DE OBRA AUDIOVISUAL Y FOTOGRAFÍA

Yo, EDUARDO MOTIS FONTODRICA

Con DNI 37021790 R

Hago constar:

- Que autorizo a que mi imagen pueda aparecer en imágenes y vídeos grabados por Maria del Carmen Duarte Rodríguez con motivo del Trabajo de Fin de Grado. Y consecuentemente, reconozco que la citada difusión no supone menosprecio a mi honor, prestigio, ni constituye intromisión ilegítima de mi intimidad de acuerdo con lo que establece la ley orgánica 1/1982, del 5 de mayo, de protección civil del derecho al honor, a la intimidad personal y familiar y a la propia imagen.
- Que, en caso de tener algún derecho de propiedad sobre los materiales que se puedan derivar de estas grabaciones, cedo a Maria del Carmen Duarte Rodríguez, con DNI 48008034L todos los derechos de explotación sobre los mismos, con carácter de no exclusividad, en todas las modalidades de explotación, para todo el mundo y durante todo el tiempo de su duración.
- Que conozco que el Trabajo de Fin de Grado es susceptible de comunicación pública a través del Depósito Digital de Documentos de la UAB (DDD) por lo que firmo este documento de conformidad con lo establecido en el Reglamento (UE) 2016/679 del Parlamento Europeo y del Consejo, de 27 de abril de 2016, relativo a la protección de las personas físicas en lo que respecta al tratamiento de datos personales y a la libre circulación de estos datos (RGPD) reconociendo que he estado debidamente informado por parte de la UAB que puedo ejercer mis derechos de acceso, rectificación, supresión, oposición, limitación del tratamiento y portabilidad respecto de mis datos enviando un escrito acompañando una fotocopia del DNI, dirigido a la Secretaría General, Edificio Rectorado, 08193 Bellaterra (Cerdanyola del Vallès).

Y para que así conste firmo la presente,



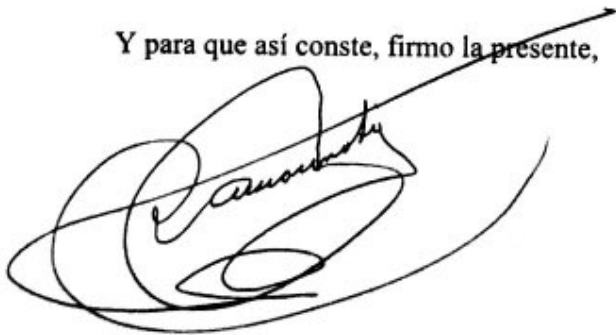
Bellaterra (Cerdanyola del Vallès), 6 de MAYO del 2019

Yo, Ramon Motij Fontverila,  
con DNI 37495445H

Hago constar:

- Que autorizo que mis opiniones y consideraciones recogidas mediante entrevista cedida a Maria del Carmen Duarte Rodríguez con DNI 48008034L y que tiene como objetivo la elaboración del Trabajo de Fin de Grado sean reproducidas parcialmente o totalmente en el trabajo.
- Que, en caso de tener algún derecho de propiedad intelectual sobre la entrevista, cedo a Maria del Carmen Duarte Rodríguez todos los derechos de explotación sobre los mismos, con carácter de no exclusividad, en todas las modalidades de explotación, para todo el mundo y para todo el tiempo de su duración.
- Que conozco que el Trabajo de Fin de Grado es susceptible de hacerse comunicación pública a través del Dipòsit Digital de Documents de la UAB (DDD) <http://ddd.uab.cat> o cualquier otro medio que la UAB crea conveniente.

Y para que así conste, firmo la presente,



## MODELO DE CESIÓN DE DERECHOS DE IMAGEN Y DE EXPLOTACIÓN DE OBRA AUDIOVISUAL Y FOTOGRAFÍA

Yo, RAMÓN MOTIS FONTDELLA

Con DNI 37495446 H

Hago constar:

- Que autorizo a que mi imagen pueda aparecer en imágenes y vídeos grabados por Maria del Carmen Duarte Rodríguez con motivo del Trabajo de Fin de Grado. Y consecuentemente, reconozco que la citada difusión no supone menosprecio a mi honor, prestigio, ni constituye intromisión ilegítima de mi intimidad de acuerdo con lo que establece la ley orgánica 1/1982, del 5 de mayo, de protección civil del derecho al honor, a la intimidad personal y familiar y a la propia imagen.
- Que, en caso de tener algún derecho de propiedad sobre los materiales que se puedan derivar de estas grabaciones, cedo a Maria del Carmen Duarte Rodríguez, con DNI 48008034L todos los derechos de explotación sobre los mismos, con carácter de no exclusividad, en todas las modalidades de explotación, para todo el mundo y durante todo el tiempo de su duración.
- Que conozco que el Trabajo de Fin de Grado es susceptible de comunicación pública a través del Depósito Digital de Documentos de la UAB (DDD) por lo que firmo este documento de conformidad con lo establecido en el Reglamento (UE) 2016/679 del Parlamento Europeo y del Consejo, de 27 de abril de 2016, relativo a la protección de las personas físicas en lo que respecta al tratamiento de datos personales y a la libre circulación de estos datos (RGPD) reconociendo que he estado debidamente informado por parte de la UAB que puedo ejercer mis derechos de acceso, rectificación, supresión, oposición, limitación del tratamiento y portabilidad respecto de mis datos enviando un escrito acompañando una fotocopia del DNI, dirigido a la Secretaría General, Edificio Rectorado, 08193 Bellaterra (Cerdanyola del Vallès).

Y para que así conste firmo la presente,



Bellaterra (Cerdanyola del Vallès), 6 de MAYO del 2019

Jo, Maria Isidor Mas Arria  
amb DNI 370255210

Faig constar:

- Que autoritzo que les meves opinions i consideracions recollides mitjançant entrevista cedida a Maria del Carmen Duarte Rodríguez amb DNI 48008034L i que té com a objectiu l'elaboració del Treball de Fi de Grau siguin reproduïdes parcialment o totalment en el treball.
- Que, en cas de tenir algun dret de propietat intel·lectual sobre l'entrevista, cedeixo a Maria del Carmen Duarte Rodríguez amb DNI 48008034L tots els drets d'explotació sobre els mateixos, amb caràcter de no exclusivitat, en totes les modalitats d'explotació, per a tot el món i per tot el temps de la seva durada.
- Que conec que el Treball de Fi de Grau és susceptible de fer-se'n comunicació pública a través del Dipòsit Digital de Documents de la UAB (DDD) <http://ddd.uab.cat> o qualsevol altre mitjà que la UAB cregui adient.

I perquè així consti signo la present,



# MODEL DE CESIÓ DE DRETS D'IMATGE I D'EXPLOTACIÓ D'OBRA AUDIOVISUAL I FOTOGRAFIA

Jo, MARIA DOLORS MAS AUSA

Amb DNI 370255319

Faig constar:

- Que autoritzo a que la meua imatge pugui aparèixer en imatges i vídeos gravats per Maria del Carmen Duarte Rodríguez amb motiu del Treball de Fi de Grau. I consegüentment, reconec que la citada difusió no suposa menyspreu al meu honor, prestigi, ni constitueix intromissió il·legítima de la meua intimitat d'acord amb el que estableix la llei orgànica 1/1982, del 5 de maig, de protecció civil del dret a l'honor, a la intimitat personal i familiar i a la pròpia imatge.
- Que, en cas de tenir algun dret de propietat sobre els materials que es puguin derivar d'aquestes grabacions, cedeixo a Maria del Carmen Duarte Rodríguez, amb DNI 48008034L tots els drets d'explotació sobre els mateixos, amb caràcter de no exclusivitat, en totes les modalitats d'explotació, per a tot el món i durant tot el temps de la seva duració.
- Que conec que el Treball de Fi de Grau és susceptible de comunicació pública a través del Dipòsit Digital de Documents de la UAB (DDD) pel qual signo aquest document de conformitat amb l'establert al Reglament (UE) 2016/679 del Parlament Europeu i del Consell, de 27 de abril de 2016, relatiu a la protecció de les persones físiques en el que respecta al tractament de dades personals i a la lliure circulació d'aquestes dades (RGPD) reconeixent que he estat degudament informat per part de la UAB que puc exercir els meus drets d'accés, rectificació, supressió, oposició, limitació del tractament i portabilitat respecte de les meves dades enviant un escrit acompanyant una fotocòpia del DNI, dirigit a la Secretaria General, Edifici Rectorat, 08193 Bellaterra (Cerdanyola del Vallès).

I per a que així consti signo la present,

Bellaterra (Cerdanyola del Vallès), 6 de MAI del 2019

M. Dolors Mas AUSA

# MODEL DE CESIÓ DE DRETS D'IMATGE I D'EXPLOTACIÓ D'OBRA AUDIOVISUAL I FOTOGRAFIA

Jo, ISABEL GONZALEZ URIBE

Amb DNI 38580587L

**Faig constar:**

- Que autoritzo a que la meua imatge pugui aparèixer en imatges i vídeos gravats per Maria del Carmen Duarte Rodríguez amb motiu del Treball de Fi de Grau. I consegüentment, reconec que la citada difusió no suposa menyspreu al meu honor, prestigi, ni constitueix intromissió il·legítima de la meua intimitat d'acord amb el que estableix la llei orgànica 1/1982, del 5 de maig, de protecció civil del dret a l'honor, a la intimitat personal i familiar i a la pròpia imatge.
- Que, en cas de tenir algun dret de propietat sobre els materials que es puguin derivar d'aquestes grabacions, cedeixo a Maria del Carmen Duarte Rodríguez, amb DNI 48008034L tots els drets d'explotació sobre els mateixos, amb caràcter de no exclusivitat, en totes les modalitats d'explotació, per a tot el món i durant tot el temps de la seva duració.
- Que conec que el Treball de Fi de Grau és susceptible de comunicació pública a través del Dipòsit Digital de Documents de la UAB (DDD) pel qual signo aquest document de conformitat amb l'establert al Reglament (UE) 2016/679 del Parlament Europeu i del Consell, de 27 de abril de 2016, relatiu a la protecció de les persones físiques en el que respecta al tractament de dades personals i a la lliure circulació d'aquestes dades (RGPD) reconeixent que he estat degudament informat per part de la UAB que puc exercir els meus drets d'accés, rectificació, supressió, oposició, limitació del tractament i portabilitat respecte de les meves dades enviant un escrit acompanyant una fotocopia del DNI, dirigit a la Secretaria General, Edifici Rectorat, 08193 Bellaterra (Cerdanyola del Vallès).

I per a que així consti signo la present,



Bellaterra (Cerdanyola del Vallès), 10 de maig del 2019

Yo, ISABEL GONZALEZ URIBE,  
con DNI 38580587L

Hago constar:

- Que autorizo que mis opiniones y consideraciones recogidas mediante entrevista cedida a Maria del Carmen Duarte Rodríguez con DNI 48008034L y que tiene como objetivo la elaboración del Trabajo de Fin de Grado sean reproducidas parcialmente o totalmente en el trabajo.
- Que, en caso de tener algún derecho de propiedad intelectual sobre la entrevista, cedo a Maria del Carmen Duarte Rodríguez todos los derechos de explotación sobre los mismos, con carácter de no exclusividad, en todas las modalidades de explotación, para todo el mundo y para todo el tiempo de su duración.
- Que conozco que el Trabajo de Fin de Grado es susceptible de hacerse comunicación pública a través del Dipòsit Digital de Documents de la UAB (DDD) <http://ddd.uab.cat> o cualquier otro medio que la UAB crea conveniente.

Y para que así conste, firmo la presente,

A handwritten signature in black ink, appearing to read 'Isabel Gonzalez Uribe', with a long horizontal flourish underneath.

## MODELO DE CESIÓN DE DERECHOS DE IMAGEN Y DE EXPLOTACIÓN DE OBRA AUDIOVISUAL Y FOTOGRAFÍA

Yo, Trinidad Rodríguez Rodríguez

Con DNI 07576936T

### Hago constar:

- Que autorizo a que mi imagen pueda aparecer en imágenes y vídeos grabados por Maria del Carmen Duarte Rodríguez con motivo del Trabajo de Fin de Grado. Y consecuentemente, reconozco que la citada difusión no supone menosprecio a mi honor, prestigio, ni constituye intromisión ilegítima de mi intimidad de acuerdo con lo que establece la ley orgánica 1/1982, del 5 de mayo, de protección civil del derecho al honor, a la intimidad personal y familiar y a la propia imagen.
- Que, en caso de tener algún derecho de propiedad sobre los materiales que se puedan derivar de estas grabaciones, cedo a Maria del Carmen Duarte Rodríguez, con DNI 48008034L todos los derechos de explotación sobre los mismos, con carácter de no exclusividad, en todas las modalidades de explotación, para todo el mundo y durante todo el tiempo de su duración.
- Que conozco que el Trabajo de Fin de Grado es susceptible de comunicación pública a través del Depósito Digital de Documentos de la UAB (DDD) por lo que firmo este documento de conformidad con lo establecido en el Reglamento (UE) 2016/679 del Parlamento Europeo y del Consejo, de 27 de abril de 2016, relativo a la protección de las personas físicas en lo que respecta al tratamiento de datos personales y a la libre circulación de estos datos (RGPD) reconociendo que he estado debidamente informado por parte de la UAB que puedo ejercer mis derechos de acceso, rectificación, supresión, oposición, limitación del tratamiento y portabilidad respecto de mis datos enviando un escrito acompañando una fotocopia del DNI, dirigido a la Secretaría General, Edificio Rectorado, 08193 Bellaterra (Cerdanyola del Vallès).

Y para que así conste firmo la presente,



Bellaterra (Cerdanyola del Vallès), 16 de abril del 2019



Yo, Trinidad Rodríguez Rodríguez,  
con DNI 07576936T.

Hago constar:

- Que autorizo que mis opiniones y consideraciones recogidas mediante entrevista cedida a Maria del Carmen Duarte Rodríguez con DNI 48008034L y que tiene como objetivo la elaboración del Trabajo de Fin de Grado sean reproducidas parcialmente o totalmente en el trabajo.
- Que, en caso de tener algún derecho de propiedad intelectual sobre la entrevista, cedo a Maria del Carmen Duarte Rodríguez todos los derechos de explotación sobre los mismos, con carácter de no exclusividad, en todas las modalidades de explotación, para todo el mundo y para todo el tiempo de su duración.
- Que conozco que el Trabajo de Fin de Grado es susceptible de hacerse comunicación pública a través del Dipòsit Digital de Documents de la UAB (DDD) <http://ddd.uab.cat> o cualquier otro medio que la UAB crea conveniente.

Y para que así conste, firmo la presente,

## MODELO DE CESIÓN DE DERECHOS DE IMAGEN Y DE EXPLOTACIÓN DE OBRA AUDIOVISUAL Y FOTOGRAFÍA

Yo, Dolores Pimentel Cuéllar

Con DNI 08.411.516 M

Hago constar:

- Que autorizo a que mi imagen pueda aparecer en imágenes y vídeos grabados por Maria del Carmen Duarte Rodríguez con motivo del Trabajo de Fin de Grado. Y consecuentemente, reconozco que la citada difusión no supone menosprecio a mi honor, prestigio, ni constituye intromisión ilegítima de mi intimidad de acuerdo con lo que establece la ley orgánica 1/1982, del 5 de mayo, de protección civil del derecho al honor, a la intimidad personal y familiar y a la propia imagen.
- Que, en caso de tener algún derecho de propiedad sobre los materiales que se puedan derivar de estas grabaciones, cedo a Maria del Carmen Duarte Rodríguez, con DNI 48008034L todos los derechos de explotación sobre los mismos, con carácter de no exclusividad, en todas las modalidades de explotación, para todo el mundo y durante todo el tiempo de su duración.
- Que conozco que el Trabajo de Fin de Grado es susceptible de comunicación pública a través del Depósito Digital de Documentos de la UAB (DDD) por lo que firmo este documento de conformidad con lo establecido en el Reglamento (UE) 2016/679 del Parlamento Europeo y del Consejo, de 27 de abril de 2016, relativo a la protección de las personas físicas en lo que respecta al tratamiento de datos personales y a la libre circulación de estos datos (RGPD) reconociendo que he estado debidamente informado por parte de la UAB que puedo ejercer mis derechos de acceso, rectificación, supresión, oposición, limitación del tratamiento y portabilidad respecto de mis datos enviando un escrito acompañando una fotocopia del DNI, dirigido a la Secretaría General, Edificio Rectorado, 08193 Bellaterra (Cerdanyola del Vallès).

Y para que así conste firmo la presente,



Bellaterra (Cerdanyola del Vallès), 1 de Mayo del 2019

Yo, DONATE PIMENTA CUECA,

con DNI 08.411.956M

Hago constar:

- Que autorizo que mis opiniones y consideraciones recogidas mediante entrevista cedida a Maria del Carmen Duarte Rodríguez con DNI 48008034L y que tiene como objetivo la elaboración del Trabajo de Fin de Grado sean reproducidas parcialmente o totalmente en el trabajo.
- Que, en caso de tener algún derecho de propiedad intelectual sobre la entrevista, cedo a Maria del Carmen Duarte Rodríguez todos los derechos de explotación sobre los mismos, con carácter de no exclusividad, en todas las modalidades de explotación, para todo el mundo y para todo el tiempo de su duración.
- Que conozco que el Trabajo de Fin de Grado es susceptible de hacerse comunicación pública a través del Dipòsit Digital de Documents de la UAB (DDD) <http://ddd.uab.cat> o cualquier otro medio que la UAB crea conveniente.

Y para que así conste, firmo la presente,



## MODELO DE CESIÓN DE DERECHOS DE IMAGEN Y DE EXPLOTACIÓN DE OBRA AUDIOVISUAL Y FOTOGRAFÍA

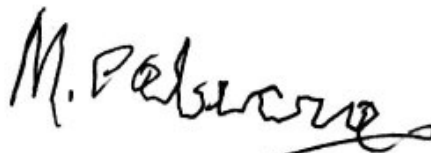
Yo, Manuela Cabrera Mañiscal

Con DNI 37826079 A

### Hago constar:

- Que autorizo a que mi imagen pueda aparecer en imágenes y vídeos grabados por Maria del Carmen Duarte Rodríguez con motivo del Trabajo de Fin de Grado. Y consecuentemente, reconozco que la citada difusión no supone menosprecio a mi honor, prestigio, ni constituye intromisión ilegítima de mi intimidad de acuerdo con lo que establece la ley orgánica 1/1982, del 5 de mayo, de protección civil del derecho al honor, a la intimidad personal y familiar y a la propia imagen.
- Que, en caso de tener algún derecho de propiedad sobre los materiales que se puedan derivar de estas grabaciones, cedo a Maria del Carmen Duarte Rodríguez, con DNI 48008034L todos los derechos de explotación sobre los mismos, con carácter de no exclusividad, en todas las modalidades de explotación, para todo el mundo y durante todo el tiempo de su duración.
- Que conozco que el Trabajo de Fin de Grado es susceptible de comunicación pública a través del Depósito Digital de Documentos de la UAB (DDD) por lo que firmo este documento de conformidad con lo establecido en el Reglamento (UE) 2016/679 del Parlamento Europeo y del Consejo, de 27 de abril de 2016, relativo a la protección de las personas físicas en lo que respecta al tratamiento de datos personales y a la libre circulación de estos datos (RGPD) reconociendo que he estado debidamente informado por parte de la UAB que puedo ejercer mis derechos de acceso, rectificación, supresión, oposición, limitación del tratamiento y portabilidad respecto de mis datos enviando un escrito acompañando una fotocopia del DNI, dirigido a la Secretaría General, Edificio Rectorado, 08193 Bellaterra (Cerdanyola del Vallès).

Y para que así conste firmo la presente,



Bellaterra (Cerdanyola del Vallès), 7 de MAYO del 2019

Yo, Manuela Cabrera Mañiscal,  
con DNI 37826079A,

Hago constar:

- Que autorizo que mis opiniones y consideraciones recogidas mediante entrevista cedida a Maria del Carmen Duarte Rodríguez con DNI 48008034L y que tiene como objetivo la elaboración del Trabajo de Fin de Grado sean reproducidas parcialmente o totalmente en el trabajo.
- Que, en caso de tener algún derecho de propiedad intelectual sobre la entrevista, cedo a Maria del Carmen Duarte Rodríguez todos los derechos de explotación sobre los mismos, con carácter de no exclusividad, en todas las modalidades de explotación, para todo el mundo y para todo el tiempo de su duración.
- Que conozco que el Trabajo de Fin de Grado es susceptible de hacerse comunicación pública a través del Dipòsit Digital de Documents de la UAB (DDD) <http://ddd.uab.cat> o cualquier otro medio que la UAB crea conveniente.

Y para que así conste, firmo la presente,

A handwritten signature in black ink, appearing to read 'M. Cabrera', with a long horizontal flourish underneath.

## MODELO DE CESIÓN DE DERECHOS DE IMAGEN Y DE EXPLOTACIÓN DE OBRA AUDIOVISUAL Y FOTOGRAFÍA

Yo, Rosa Comí Pablo

Con DNI 369467142 Y

### Hago constar:

- Que autorizo a que mi imagen pueda aparecer en imágenes y vídeos grabados por Maria del Carmen Duarte Rodríguez con motivo del Trabajo de Fin de Grado. Y consecuentemente, reconozco que la citada difusión no supone menosprecio a mi honor, prestigio, ni constituye intromisión ilegítima de mi intimidad de acuerdo con lo que establece la ley orgánica 1/1982, del 5 de mayo, de protección civil del derecho al honor, a la intimidad personal y familiar y a la propia imagen.
- Que, en caso de tener algún derecho de propiedad sobre los materiales que se puedan derivar de estas grabaciones, cedo a Maria del Carmen Duarte Rodríguez, con DNI 48008034L todos los derechos de explotación sobre los mismos, con carácter de no exclusividad, en todas las modalidades de explotación, para todo el mundo y durante todo el tiempo de su duración.
- Que conozco que el Trabajo de Fin de Grado es susceptible de comunicación pública a través del Depósito Digital de Documentos de la UAB (DDD) por lo que firmo este documento de conformidad con lo establecido en el Reglamento (UE) 2016/679 del Parlamento Europeo y del Consejo, de 27 de abril de 2016, relativo a la protección de las personas físicas en lo que respecta al tratamiento de datos personales y a la libre circulación de estos datos (RGPD) reconociendo que he estado debidamente informado por parte de la UAB que puedo ejercer mis derechos de acceso, rectificación, supresión, oposición, limitación del tratamiento y portabilidad respecto de mis datos enviando un escrito acompañando una fotocopia del DNI, dirigido a la Secretaría General, Edificio Rectorado, 08193 Bellaterra (Cerdanyola del Vallès).

Y para que así conste firmo la presente,



Bellaterra (Cerdanyola del Vallès), 5 de mayo del 2019

Yo, Rosa Comí Pablo,

con DNI 369467142Y.

Hago constar:

- Que autorizo que mis opiniones y consideraciones recogidas mediante entrevista cedida a Maria del Carmen Duarte Rodríguez con DNI 48008034L y que tiene como objetivo la elaboración del Trabajo de Fin de Grado sean reproducidas parcialmente o totalmente en el trabajo.
- Que, en caso de tener algún derecho de propiedad intelectual sobre la entrevista, cedo a Maria del Carmen Duarte Rodríguez todos los derechos de explotación sobre los mismos, con carácter de no exclusividad, en todas las modalidades de explotación, para todo el mundo y para todo el tiempo de su duración.
- Que conozco que el Trabajo de Fin de Grado es susceptible de hacerse comunicación pública a través del Dipòsit Digital de Documents de la UAB (DDD) <http://ddd.uab.cat> o cualquier otro medio que la UAB crea conveniente.

Y para que así conste, firmo la presente,

A handwritten signature in black ink, reading 'Rosa Comí'. The signature is fluid and cursive, with the first name 'Rosa' and the last name 'Comí' clearly distinguishable.

# MODELO DE CESIÓN DE DERECHOS DE IMAGEN Y DE EXPLOTACIÓN DE OBRA AUDIOVISUAL Y FOTOGRAFÍA

Yo, Josep Maria Gibert Coll

Con DNI 351743618J

## Hago constar:

- Que autorizo a que mi imagen pueda aparecer en imágenes y vídeos grabados por Maria del Carmen Duarte Rodríguez con motivo del Trabajo de Fin de Grado. Y consecuentemente, reconozco que la citada difusión no supone menosprecio a mi honor, prestigio, ni constituye intromisión ilegítima de mi intimidad de acuerdo con lo que establece la ley orgánica 1/1982, del 5 de mayo, de protección civil del derecho al honor, a la intimidad personal y familiar y a la propia imagen.
- Que, en caso de tener algún derecho de propiedad sobre los materiales que se puedan derivar de estas grabaciones, cedo a Maria del Carmen Duarte Rodríguez, con DNI 48008034L todos los derechos de explotación sobre los mismos, con carácter de no exclusividad, en todas las modalidades de explotación, para todo el mundo y durante todo el tiempo de su duración.
- Que conozco que el Trabajo de Fin de Grado es susceptible de comunicación pública a través del Depósito Digital de Documentos de la UAB (DDD) por lo que firmo este documento de conformidad con lo establecido en el Reglamento (UE) 2016/679 del Parlamento Europeo y del Consejo, de 27 de abril de 2016, relativo a la protección de las personas físicas en lo que respecta al tratamiento de datos personales y a la libre circulación de estos datos (RGPD) reconociendo que he estado debidamente informado por parte de la UAB que puedo ejercer mis derechos de acceso, rectificación, supresión, oposición, limitación del tratamiento y portabilidad respecto de mis datos enviando un escrito acompañando una fotocopia del DNI, dirigido a la Secretaría General, Edificio Rectorado, 08193 Bellaterra (Cerdanyola del Vallès).

Y para que así conste firmo la presente,



Bellaterra (Cerdanyola del Vallès), 20 de febrero del 2019



# MODEL DE CESIÓ DE DRETS D'IMATGE I D'EXPLOTACIÓ D'OBRA AUDIOVISUAL I FOTOGRAFIA

Jo, \_\_\_\_\_

Amb DNI \_\_\_\_\_

## **Faig constar:**

- Que autoritzo a que la meua imatge pugui aparèixer en imatges i vídeos gravats per Maria del Carmen Duarte Rodríguez amb motiu del Treball de Fi de Grau. I consegüentment, reconec que la citada difusió no suposa menyspreu al meu honor, prestigi, ni constitueix intromissió il·legítima de la meua intimitat d'acord amb el que estableix la llei orgànica 1/1982, del 5 de maig, de protecció civil del dret a l'honor, a la intimitat personal i familiar i a la pròpia imatge.
- Que, en cas de tenir algun dret de propietat sobre els materials que es puguin derivar d'aquestes grabacions, cedeixo a Maria del Carmen Duarte Rodríguez, amb DNI 48008034L tots els drets d'explotació sobre els mateixos, amb caràcter de no exclusivitat, en totes les modalitats d'explotació, per a tot el món i durant tot el temps de la seva duració.
- Que conec que el Treball de Fi de Grau és susceptible de comunicació pública a través del Dipòsit Digital de Documents de la UAB (DDD) pel qual signo aquest document de conformitat amb l'establert al Reglament (UE) 2016/679 del Parlament Europeu i del Consell, de 27 de abril de 2016, relatiu a la protecció de les persones físiques en el que respecta al tractament de dades personals i a la lliure circulació d'aquestes dades (RGPD) reconeixent que he estat degudament informat per part de la UAB que puc exercir els meus drets d'accés, rectificació, supressió, oposició, limitació del tractament i portabilitat respecte de les meves dades enviant un escrit acompanyant una fotocopia del DNI, dirigit a la Secretaria General, Edifici Rectorat, 08193 Bellaterra (Cerdanyola del Vallès).

I per a que així consti signo la present,

Bellaterra (Cerdanyola del Vallès), \_\_\_\_ de \_\_\_\_\_ del \_\_\_\_\_

# La guerra que nos parió







# LA GUERRA QUE NOS PARIÓ

Editorial xxxxxx

Primera edición de esta colección:  
junio de 2019

© Maria del Carmen Duarte Rodríguez, 2019  
© de la presente edición: Editorial xxxxx, 2019

Editorial xxxxx  
c/ xxxxx, x  
CP xxxxx - Ciudad xxx  
www.xxxxxxxxxxxx.com

Depósito legal: X-XXXXX-2019  
ISBN: XXX-XX-XXXXXX-X-X  
IBIC: XXX

Printed in Spain - Impreso en España

Impresión: YEEEEEE

Reservados todos los derechos. Quedan rigurosamente prohibidas, sin la autorización escrita de los titulares del copyright, bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, y la distribución de ejemplares de ella mediante alquiler o préstamo públicos. Si necesita fotocopiar o reproducir algún fragmento de esta obra, dirijase al editor.

*A todos aquellos que quedan por recordar,  
a todos los que se están olvidando  
y a quienes pueden evitarlo*





## PRÓLOGO



La historia la cuentan los vencedores, la escriben los vencedores y la adornan los vencedores. Esto es así en todos los conflictos, batallas y guerras. Es por eso que la mayoría de los errores, bien o mal intencionados, que se incluyen en las explicaciones de la Guerra Civil son, mayoritariamente, por la parte del bando sublevado.

El fotoreportaje “La guerra que nos parió” trata sobre la recuperación de la memoria histórica del periodo comprendido entre 1936 y 1939 conocido como Guerra Civil española, memoria que fue negada por la represión franquista y, más tarde, diluida en el miedo persistente, el tiempo pasado y la condena al olvido. A través de personas que vivieron los años de la contienda se recogen vivencias e historias que se reúnen con la intención de recuperar testimonios de la época y recalcar, en primer lugar, la importancia de dar voz a gente que no tuvo oportunidad de hablar; en segundo lugar, la necesidad de mejorar el sistema educativo para que los jóvenes conozcan la historia de su país y, en tercer lugar, el olvido que está apagando de forma inexorable la oportunidad de recuperar esa memoria histórica referida anteriormente.

El título del fotoreportaje pone énfasis en nuestra procedencia, en la historia que nos ata a nuestro pasado y que muchos desconocemos. Pretende recordar que somos fruto de una época que ha caído en el olvido por varios factores, y que hay que volver a las raíces de nuestras generaciones pasadas para comprender nuestro sistema político, nuestra sociedad, nuestras costumbres y sobre todo,

la verdad de lo que sucedió.

La generación que vivió la guerra, ya en una avanzada tercera edad, fue silenciada durante el régimen franquista. Tras todo aquel tiempo, muchos siguieron y siguen sin querer hablar de ello. Otros intentaron ser resarcidos por la reciente democracia española. Gran parte de los que quisieron buscar a sus familiares fallecidos o abrir fosas comunes fueron rechazados por la justicia española.

El 'Pacto del Olvido' que se firmó sin necesidad de papeles entre las fuerzas políticas establecidas en el gobierno tras la Transición se realizó con el objetivo de mantener un silencio amnésico sobre lo acontecido desde 1936 hasta 1977, periodo que abarcó la Guerra Civil, la Dictadura y el inicio de la democracia, estableciendo así un hipotético periodo de paz y rechazo a posibles sentimientos de rencor y venganza. Este pacto no se escribió, pero acabó materializándose en la aún vigente Ley 46/1977, de 15 de octubre, de Amnistía, una ley que falló a todos los españoles, incluso a los que nacimos después de ella.

Por su parte, el sistema judicial español fue minando las fuerzas durante años de quienes quisieron combatirlo. La historia de la guerra quedó en muy pocas familias confinada a una explicación intermitente en el tiempo en el salón de la casa.

La siguiente generación, nacida a unos años de la transición, durante la dictadura de Francisco Franco, ya vino al mundo con la boca sellada, aprendiendo a ver, oír y callar. En la escuela, propaganda y nacionalismo ; en casa, las historias de salón, siempre que el miedo no las extirpara. Muchos se decidieron a hablar de la represión una vez inaugurada la democracia, pero fue tal la dureza del régimen franquista que la Guerra Civil parecía haber quedado muy atrás y consideraron más importante pensar en el futuro.

Alrededor de los 90 y el nuevo milenio nació esta última generación, separada por más de medio siglo de la Guerra Civil española. Con unos testimonios familiares de la guerra en ocasiones fallecidos, envejecidos o reacios a hablar, no muchos hemos llegado a presenciar esas explicaciones intermitentes que antes refería. Somos una mayoría los que hemos recibido información sobre la Guerra

Civil de debates políticos, libros, redes sociales o discusiones familiares. Y aquí radica gran parte del problema.

La mayor parte de los nacidos a partir de la transición española podemos coincidir en que el sistema educativo de España ha fallado estrepitosamente en su labor y obligación de enseñar a los jóvenes la historia contemporánea y más reciente de su país durante todos estos años de democracia en los que, supuestamente, la censura de la dictadura se ha desvanecido y no hay límites establecidos por ley para tratar esta materia en el ámbito de la educación.

Las entrevistas realizadas visibilizan historias más o menos populares de lugares más o menos conocidos, pero también desmienten o apoyan informaciones existentes sobre la época de la Guerra Civil, mitos generalizados y etiquetas ficticias.

La decisión no sólo de tomar fotografías, sino de tomar unas y no otras, de enlazarlas de esta o de aquella manera, de editar esto o lo otro, es lo que define gran parte de este trabajo, independientemente de las historias que se cuentan.

Puede sonar excesivamente dramático, pero la realidad es que lo que desaparece sin ser compartido no vuelve jamás. Gracias a la gran presencia de fotoperiodistas internacionales en el conflicto, la Guerra Civil española fue la primera en ser documentada por una gran cantidad de agencias y medios de comunicación. Gracias a la información recogida se pudo tejer un relato veraz que hizo las veces de vía para que ningún bando pudiera dar rienda suelta a relatos que descarriaran de la verdad, aunque bien se sabe que hasta día de hoy siguen circulando falsas historias y mitos.

Este trabajo no recoge fotografías de la Guerra Civil, pero sí instantáneas de objetos de la época, de personas que la vivieron y del vacío que dejó el paso de los años. También incluye fotos que evocan el olvido, el abandono y el deterioro de nuestra memoria histórica a través de escenas que nos rodean en nuestra vida cotidiana. Lo que consigue este conjunto de fotografías es recoger los coletazos de historia que aún quedan con el inminente aliento del tiempo siguiéndonos los pasos, pretende retratar el rostro de los supervivientes como si cada arruga tuviese información de cómo

sucedió todo; sus semblantes, sus gestos, la cantidad de brillo en sus ojos, sus ropas.

Los objetos que sostienen entre las manos, únicos recuerdos que guardan de la Guerra Civil, son también una información, aún más gráfica, de qué pertenencias tenían las familias, cómo eran, dónde vivían, qué atesoraban y qué consideraron importante en una época en la que lo que más importaba era sobrevivir. Algunos de los entrevistados me mostraron con pesar sus manos vacías, en las que no considero que no haya nada, sino más bien mucho, porque esa falta de pertenencias no es más que otro dato que nos informa de aquellos días, de gente que huía dejando atrás sus pertenencias, de gente que fue saqueada, de pobreza, de exilio, de destrucción, de olvido.

La información que nos dan estas imágenes, que reflejan cómo fue el pasado de estas personas, consigue aliviar en parte la pérdida de la memoria histórica a la que nos hemos visto arrastrados a lo largo de estos años.

Podríamos considerar que la fotografía, a través de la cual muchas personas han intentado entender su historia, no sólo busca recuperar la memoria, sino que también se podría considerar el soporte de esta.

En mi opinión, y con lo recogido hasta ahora en estos párrafos, las fotografías sobre la Guerra Civil son un servicio a la comunidad en tanto que realizan una labor social no sólo para la generación que la vivió, que puede verse resarcida a través de aquellos que trabajan para recoger sus historias y su aportación a la memoria, sino también de los reprimidos por el franquismo y esta última generación desinformada.

## OLVIDO Y ABANDONO



Trinidad Rodríguez Rodríguez  
8 noviembre 1930  
Barcelona



¿Es posible una infancia feliz en una época compleja? Así comenzaba uno de los relatos que escribí sobre la Guerra Civil en mi diario. Aunque la vida no era la misma, los niños nos dábamos cuenta de bien poco. En las calles no había pelotas ni combas, sino espadas y pistolas de madera con las que jugábamos a matarnos simulando una guerra.

Yo recuerdo los refugios, las colas ante las tiendas para intentar comprar algo de comida, las recolectas para ayudar a los heridos de guerra.

Yo era hija única. Mis padres me llevaron a una escuela de la CNT que estaba entre Collblanc y Sants, cerca de la parada de metro de La Bordeta, que ahora ya no existe. El mejor recuerdo de mi infancia lo tengo con aquellos profesores, que eran todos familia, y tenían nombres muy extraños como Naturaleza o Libertad. En esta escuela no hablábamos el catalán, aunque sí que hacíamos ejercicios de lengua.

Mi padre, que era trabajador de metro, era muy querido entre sus compañeros, los cuales intentaban arrastrarlo a la política porque sabían que se le daba bien, pero mi madre le suplicó por activa y por pasiva que no lo hiciera. Aun así, muchas veces asistía a mítines de la CNT y, aunque no militaba, los que sí lo hacían lo conocían perfectamente.

Mi padre tenía un corazón enorme. En una ocasión, cogió a una colonia de niños que eran huérfanos o simplemente, que se morían de hambre, que vivían en el metro. Con estos niños, se montó a un camión destino a Bélgica para llevarlos a algún lugar donde estuvieran mejor, y no tuvo suficiente que de vuelta fue recogiendo heridos de guerra, ciegos y mancos, para llevarlos al hospital.

El metro estaba siempre atestado de gente. Todo lo que era el andén estaba lleno de colchones y sillas, y solamente había un espacio muy pequeño para pasar y coger el metro. Mi padre logró para mi madre y yo un refugio en una habitación del metro, pero estaba tan llena de humedad que no volvimos a dormir allí.

Durante la guerra recuerdo refugiarme en muchos sitios: en

los huecos pequeños que había debajo del andén de la estación Mercat Nou, en un campo de alcachofas, a explanadas en las afueras, todo por darle de lado a los bombardeos. A última hora mis padres ya no quisieron esconderse, así que nos quedábamos en casa. Mucha gente se metía debajo de los colchones, que estaban hechos de lana, porque se conocía que paraba bien la metralla. Muchas veces mi madre se metía debajo mientras mi padre y yo seguíamos jugando, intentando estar ajenos a lo que sucedía allí fuera.

La Guerra Civil supuso también para mi quedarme sin habitación. Durante toda aquella época dormí con mis padres porque mi cama siempre estaba ocupada por otras personas. Nos pasamos la guerra recibiendo refugiados en casa, y cuando se iba uno venía otro.

Fuera de una iglesia que había en badal hicieron una hoguera donde se quemaban a todos los santos y los cuadros de la iglesia. Las monjas que vivían ahí se habían escapado y se refugiaban en casa de familiares, pero volvieron cuando entraron los nacionales, que fue también cuando cerraron mi escuela.

Recuerdo que los primeros que vinieron fueron un matrimonio. Él era capitán del ejército y no se había querido adherir al golpe de estado, así que tenía miedo de las represalias que sus propios compañeros, adheridos al bando nacional, pudieran realizar contra él. El hombre venía sin uniforme, con ropa que solía usar la gente obrera. Estuvieron en casa cerca de un mes o dos. También tuvimos a un primo de mi padre que era capitán de la Guardia Civil. En una ocasión refugiamos a una pareja que era trabajadora de Renfe, y esa empresa solía darles mucha comida a sus trabajadores. A pesar de haberles recogido en casa, no compartieron nunca su comida con nosotros, hasta ahí llegaba la bondad de mi padre. El caso es que cuando todo acabó, mi cama estaba infestada de piojos por culpa de su último habitante.

Toda esa gente acababa en mi casa porque se consideraba que mi padre era inocuo, neutral, y que sólo era una persona



buena que ayudaba a quien lo necesitaba. Aun así, cuando fue inminente la entrada de los nacionales a Barcelona, aconsejaron a mi padre que se marchara, porque a pesar de no militar en la CNT, se le había visto en numerosos mítines políticos y podía correr peligro.

Durante la guerra había bastante desabastecimiento. Mi padre, gracias a trabajar en el metro y moverse mucho, solía traer comida de los pueblos, lo que podía, pero cada vez había menos cosas, y costaba más encontrar productos como la carne. Mi madre le había hecho unos bolsillos al abrigo que llevaba para que pudiera esconder los víveres, y como era trabajador nunca le registraban en el metro.

Antes de que mi padre se fuera, mi madre intentó arreglar su partida hacia Salamanca, donde había nacido. Mi madre buscó abales de un cura, de gente que conociera, de todo el mundo que pudiera hablar por mi padre para que no tuviera problemas en su pueblo al llegar. Antes de irse, lo último que nos trajo fue medio saco de avellanas y almendras, que más tarde nos salvaría la vida.

El 23 de enero de 1939 entraron los militares a Barcelona. Mi madre y yo fuimos a un balcón de la carretera de Sants a verlos desfilar. Recuerdo la sensación de miedo de ambas partes: los soldados que llegaban tenían miedo a la ciudad, porque había sido uno de los estandartes de la II República y había mucha gente de izquierdas. Nosotros también teníamos miedo, porque corrían muchas historias de que los moros violaban a las mujeres, y no sabíamos qué iba a suceder. Recuerdo que desde los camiones iban tirando bollos y chocolate, y muchos críos corrían detrás intentando recogerlos.

Un familiar de mi padre vino a casa de visita unos días más tarde. Lo recuerdo sentado a la mesa con mi madre, revisando los billetes que teníamos para ver si nos servían. El dinero de la II República, en principio, ya no valía para nada, y las 10.000 pesetas que teníamos ahorradas eran papel mojado. Billeto por billete estuvieron revisando las series, porque algunas de ellas,

imagino que, por estar hechas en un periodo anterior, sí que servían. Finalmente encontraron uno que sí que valía, pero le habían estampado el sello de la república encima. No teníamos ni cinco céntimos.

Por suerte, aquel saco que mi padre nos había dejado antes de irnos nos aportó algo de dinero para poder llegar a Salamanca. Además, con las 18 pesetas que yo había estado guardando en una pequeña caja, pudimos comprar cerraduras para los baúles que llevábamos.

En febrero pusimos rumbo a Salamanca, fue la peor odisea que he tenido en mi vida. El primer tramo, hasta llegar a Zaragoza, no llevaba billete y mi madre me escondió con paquetes y bultos para que no me viera el revisor, pero el resto del viaje debía de tener billete, porque ya no tuvo que ocultarme más. Al llegar a Zaragoza, el tren hacía una parada muy larga. Un hombre se ofreció a llevarme a dar una vuelta, y mi madre aceptó. Me llevó a la Plaza del Pilar, y allí fue la primera vez que escuché tocar el himno y que tuve que hacer el saludo fascista.

Recuerdo que íbamos muy cargadas por que mi madre se había empeñado en llevarse la máquina de coser, además de los baúles. Necesitábamos constantemente la ayuda de un mozo, porque yo era muy pequeña y no podía ayudarla.

Algunos tramos del viaje tenían las vías cortadas o rotas, así que teníamos que bajar del tren y subirnos a uno de mercancías. En una de aquellas ocasiones, viajé en un compartimento donde llevaban caballos, que nos mordisqueaban las maletas.

Estuvimos cuatro días en este plan para llegar a Salamanca, cambiando de trenes cada dos por tres. En el último tramo subieron unos militares del ejército nacional. Cuando me vieron, me cogieron en brazos y me preguntaron si había pasado hambre, a donde iba y qué quería comer. Yo les dije: '¡patatas coloradas!' Y entonces me dieron un trozo de tortilla de patatas que llevaban y que estaba muy muy rica. Cuando llegamos a casa de mis abuelos, estaba tan cansada que me dieron un tazón de leche y me quedé dormida encima.

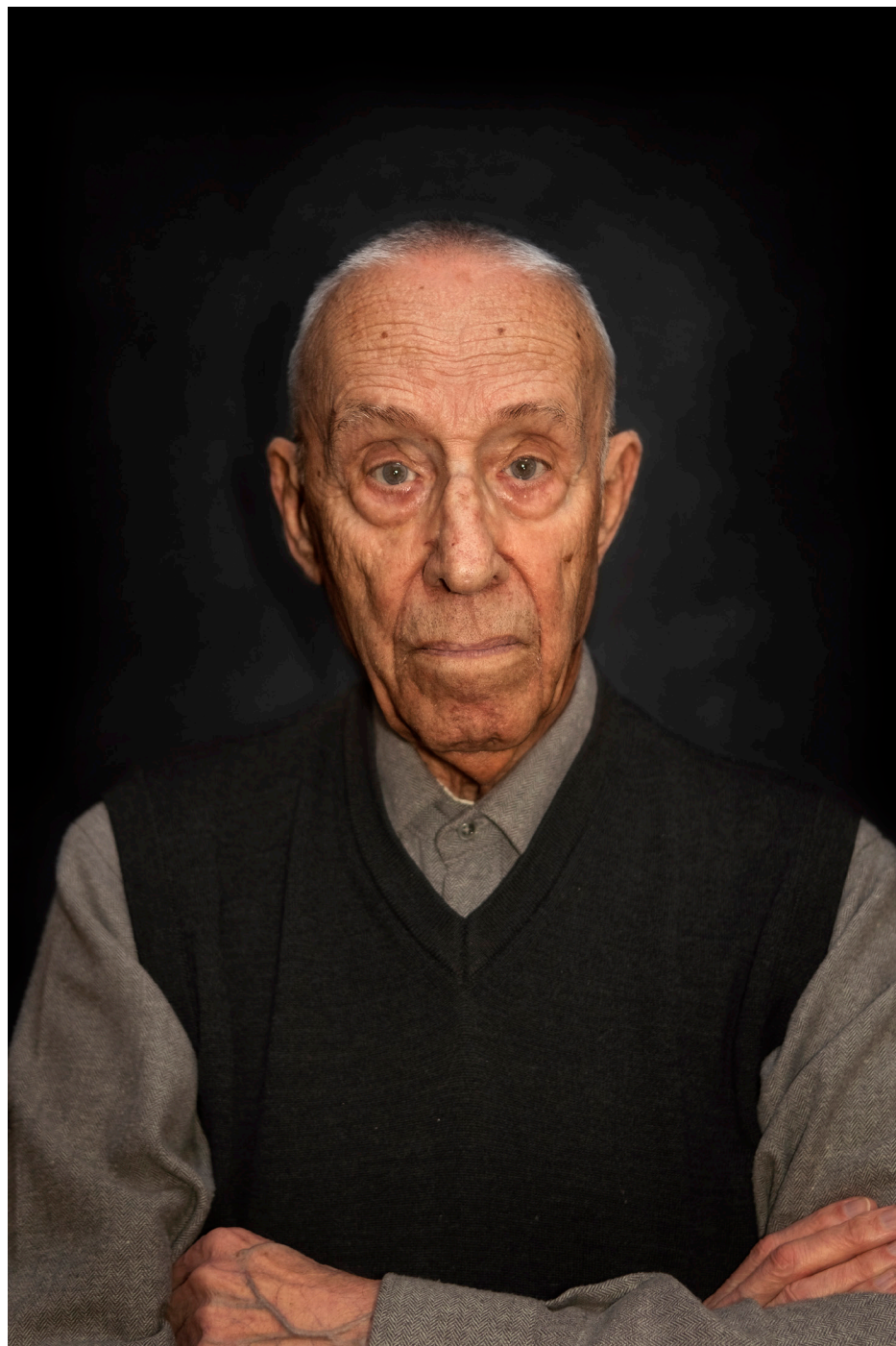








Eduard Martí Valls  
2 mayo 1926  
Madrid



La Guerra Civil llegó a Barcelona un día después que en el resto de España, el 19 de julio de 1936. Mi padre había dejado la empresa donde trabajaba y donde había conocido a mi madre, Zurich, con la cual había viajado por España para montar varias de sus sedes, siendo mi nacimiento en Madrid fruto de uno de aquellas asignaciones, y había emprendido un negocio con un amigo: una gestoría de abogados.

Al principio de la guerra se definieron los territorios de un bando y del otro, y Cataluña quedó en la zona republicana. No puedo negar que al principio de la guerra se hicieran verdaderas barbaridades, porque el despotismo de la iglesia y el hartazgo de los obreros, sumado a la falta de cultura, hizo que se sucedieran los levantamientos. El gobierno no tuvo nada que ver, había perdido las riendas del poder. Se quemaron casi todas las iglesias de Barcelona, fue horrible. Todos los amos de industria dejaron de serlo porque los obreros se colectivizaron.

Una semana después de estallar la Guerra Civil se celebraban en Barcelona los juegos olímpicos universales, y la ciudad estaba llena de deportistas extranjeros. Muchos de ellos tenían ideas republicanas y se apuntaron a una gran división de ejército, las brigadas internacionales, y marcharon a luchar para contener el avance nacional hacia Cataluña desde Aragón, Valencia y Guadalajara.

Mi padre también quería ir al frente, pero tenía un ancla importante en Barcelona: su negocio y su familia. Aun así, un día no pudo más y se alistó en el partido de ERC, y el 26 de diciembre de 1936 marchó con la División 30 Macià-Companys. Mi hermana y yo llorábamos agarrados a las piernas de nuestros padres. Recuerdo cánticos, gritos, el humo de las locomotoras y los llantos. En aquel momento mi padre tenía 43 años: la edad, el lastre de la familia, ser corto de vista, y no haber cogido nunca un fusil no le detuvieron. Marchó a Alcañiz y fue formado para ser cabo y luchar, aunque él fue pacifista toda la vida. La primera vez que lo hirieron fue en una batalla en Portlucio. Un año y tres meses después, en Segura de

Baños, volvieron a herirle, pero la verdaderamente grave fue en Fuendetodos, donde resultó herido por un trozo de metralla que casi le deja sin ojo. Aun así, no estaba del todo recuperado que ya quería volver al frente.

Franco, que tenía tres ejércitos, el de los fascistas españoles, el de los italianos y el de los alemanes, sumado al armamento del que disponía, tenían todas las de ganar. En Villar de los Navarros, este ejército chocó con el de los republicanos, y esa fue la última noticia que tuvimos de mi padre.

En mientras, Barcelona fue bombardeada desde finales del 1937, y en pocos meses ya estaba destruido todo el puerto, mas de mil embarcaciones hundidas, miles de edificios destrozados. Los franquistas con sus bombarderos y cazas nos apalizaban, y el gobierno, con unos cañones antiaéreos que había establecido en Collserola, intentaba parar aquella masacre. Cuando había estos bombardeos, al principio, íbamos a refugios antiaéreos o estaciones de metro. Al final, cuando sonaban las sirenas, nos habíamos acostumbrado tanto que nos quedábamos en casa y esperábamos.

Mientras tanto, mi madre se había puesto a trabajar, en octubre de finales del 1938, en el Palacio de Justicia como bibliotecaria. Mi hermana y yo nos matriculamos en el primer curso de bachillerato del instituto Pi i Maragall ese mismo año.

El 26 de enero entraron las tropas franquistas a Barcelona. Barcelona era una ciudad muerta. Todo estaba cerrado y destrozado. Se habían marchado miles de personas, que habían cruzado los Pirineos para ponerse a salvo.

El recuerdo de aquel día lo tengo muy reciente. Yo estaba en la galería de mi casa en Enric Granados con mi hermana Ester. Todos mis familiares, que vivían en el edificio, se juntaron para ver el desfile y hacer el saludo.

Al entrar las tropas, mi madre fue despedida de su puesto de trabajo, y como este era de rojos, tuvo que 'depurarse' en un curso de desafección roja de tres meses en el local de la Falange femenina donde recibiría lecciones de franquismo, mo-

vimiento, iglesia, historia y gimnasia. Después de esto le dieron un certificado que le permitiría encontrar trabajo.

El 1 de abril del 1939 se acabó la Guerra Civil. Fue entonces cuando uno de los soldados que había luchado con mi padre, después de ser liberado de un campo de concentración francés, vino a casa a contarle a mi madre que el día de la batalla en Villar de los Navarros, todos huyeron ante la imposibilidad de hacer frente al ejército fascista. En su huida, encontraron a mi padre curando a un herido, y no volvieron a verle más.

Más adelante, supimos lo que le había pasado a mi padre. Entre España y la Santa Sede había un acuerdo: todos los cuerpos del ejército debían llevar un cura castrense. Uno de ellos fue el que le dio la extrema unción y nos hizo llegar una nota, en la que explicaba que, en su lecho de muerte, mi padre se había acordado de nosotros, y que había muerto “al grito de viva España y viva la religión católica”. Estoy seguro de que mi padre, que había ido hasta el frente para defender sus ideales, no había dicho tal cosa.

Hace pocos años, un archivero con el que hablé para recuperar unas partituras de mi hermano, me contó que mi tutor de la escuela religiosa en la que estudié había estado en Villar de los Navarros justo al mismo tiempo que mi padre. Entonces mandé a investigar la letra de aquella nota comparándola con la de mi cartilla escolar. El informe concluyó que eran de la misma persona, lo que significaba que aquel sacerdote católico machacó, si le quedaba un hilo de vida, a mi padre, y sabiendo quien era, no le devolvió a su familia sus pertenencias ni le dio aviso de cual había sido su suerte.





"metralla" Que va ferir a  
FUENDETODOS (Zaragoza)

a JULI MARTI CRISTIA

Comissari del 522 Batalló  
131 Brigada Mixta (morters)  
30 DIVISIO MACIA - COMPANYYS

26 d'Agost 1937







Eulalia Auladell i Xercavins  
12 febrero 1924  
Sant Cugat del Vallés (Barcelona)



Durante la Guerra Civil, vivía con mi madre, mis abuelos y mi hermano, tres años mayor que yo. Mi padre había muerto cuando yo tenía un año.

Yo había dejado de ir a la escuela porque tenía al menos cuatro dioptrías, y no pude comprarme unas gafas hasta los 19 años. Las niñas eran muy malas, y enseguida entraban a clase para quedarse los sitios de delante, así que no veía mucho. Me pasaba el rato dibujando, y me distraía mucho, pero mi gusto por la literatura me salvó de la incultura.

Como no éramos campesinos, no teníamos nada, para comer, y digo nada, literalmente. Mi hermano ganaba cuatro pesetas haciendo de aprendiz de pintor, y con eso no teníamos ni para empezar. Pasamos tanta hambre como se quiera imaginar. Un día fuimos a buscar lo que fuera, porque la gente salía de casa e iba al campo y no sabía ni qué esperaba encontrar, todos mirando hacia el suelo, rebuscando. La gente se comía hasta la hierba, ya ni eso quedaba. Entonces vi una explanada de tierra roja, muy fina, muy limpia, y me dio por escarbar. Cuando toqué tierra húmeda, cogí un puñado y me lo eché a la boca. El dolor de barriga que tuve después no se lo deseo a nadie.

Mi madre perdió la cabeza en la guerra. La veía siempre muy nerviosa, y nunca más volvió a ser ella. Durante los tres años que duró la guerra, estuvo pagando cinco duros al día para poder guardar el puesto que tenía para vender en la plaza. Como el dinero en aquellos años no servía para comprar comida, a mi madre no le supo mal usarlo para aquello.

El alcalde que teníamos durante la II República tuvo que marcharse al exilio cuando empezó la guerra, porque enseguida se hicieron con el poder la CNT y la FAI. Esta gente hizo mucho daño y mataron a mucha gente. Por suerte, había un chico que iba con ellos y que tenía buen corazón, y cuando se hablaba de ejecutar a alguien, él discretamente les hacía llegar esa información para que pudieran ponerse a salvo. Los de izquierdas, los republicanos, realmente no eran criminales ni ladrones. Durante la guerra, mi rutina era ayudar y aprender costura en casa de



gente de dinero. Tenían unas bibliotecas preciosas, y aquello fue lo que me hizo de sustituto de la escuela.

Con el paso de los meses, mi madre decidió que nos fuéramos los tres a Caspe a coger a aceituna para no morirnos de hambre, porque allí había comida. Recuerdo que fuimos unas 30 personas del pueblo, íbamos juntos en el vagón, y cuando pasábamos con el tren por los túneles nos poníamos negros de carbón porque no había ventanas.

En 15 días cogí el tifus y me tuvieron que traer con el tren hospital de vuelta a Sant Cugat. Allí estuve dos meses, escuchando los bombardeos de Barcelona a lo lejos, incesantes.

Mientras tanto, mi madre y mi hermano se quedaron en Caspe. Un día que los soldados acamparon allí para reposar, de paso al frente, mi madre encontró a una chica 'abrazada' a un soldado. Mi madre no dijo nada, no quiso meterse en la vida de nadie y lo dejó correr. A los pocos días, el comité del pueblo llamó a mi madre y a mi hermano, y les dijeron que les habían interrogado a raíz de que alguien los acusara de fascistas, y ese alguien resultó ser la chica que había sorprendido con el soldado, que debió de querer curarse en salud, y quitársela de en medio por si contaba algo.

Al empezar el final de la guerra, cuando ya estábamos todos de vuelta en Sant Cugat y los nacionales entraban a Barcelona, la gente comentaba que si en algún registro encontraban algo escrito en catalán iban a matar a los dueños, pero mi abuela no lo creyó. Días después vimos a una vecina llorando con un pañuelo en la cabeza. Nos contó que había ido al Ayuntamiento a hacer una gestión y que, al no querer hablar en castellano, porque según ella aquel hombre la entendía perfectamente, la apresaron, le cortaron el pelo y le echaron aceite de ricino.

Mi abuela se asustó tanto, que un día encendió un fuego enorme en el suelo del patio para quemar todos los cuadernos en catalán, mis libretas, libros y poemas.

Recuerdo que, al acabar la Guerra Civil, para recibir comida tenía que ir todos los domingos a desfilar con la Falange.











Rosa Comí Pablo  
25 enero 1925  
Barcelona





Mis padres, mis hermanos y yo vivíamos en el barrio de la Barceloneta cuando comenzó la Guerra Civil. Durante el primer año aguantamos, aunque pasamos mucho miedo.

Recuerdo que a los meses de comenzar la guerra fui al muelle a ver un barco ruso que había venido para llevarse a todas las criaturas que en su casa, por la miseria, no tenían otra que morirse de hambre. No entiendo porqué se llevaron a esos niños y dejaron aquí a sus madres, pero una vez en Rusia muchos fueron repartidos entre familias pudientes y no volvieron nunca más. Muchos padres los reclamaron, pero no hallaron respuesta. Otros fueron a buscarles, pero sin éxito.

En Barcelona bombardeaban continuamente, también en el barrio, porque había varias fábricas, entre ellas Automóviles Elizalde y Talleres Nuevo Vulcano, que era un astillero. Allí no es que se hiciera armamento de guerra, pero Franco bombardeaba cualquier fábrica que se le pasaba por delante con esa excusa.

En Barcelona la gente tenía el pensamiento de que las bombas no llegaban a atravesar los edificios. Todos los vecinos bajaban a los sótanos de sus edificios porque estaban seguros de que así no les pasaría nada. Nosotros, cuando sonaban las sirenas, cogíamos el paquete que teníamos arreglado cada uno con ropa y nos íbamos a casa de mi tía, que vivía cerca, en un edificio de cinco pisos, y nos poníamos en la planta baja. Cuando mi madre supo de aquella bomba que había caído en un edificio de cinco pisos y lo había atravesado, decidió que allí no estábamos seguros y que nos marcháramos a Sant Carles de la Ràpita.

Como no había mucho dinero, mi madre viajó con mi hermano pequeño en tren y mi otro hermano y yo fuimos en barco, y allí nos quedamos hasta que acabó la guerra.

Mi padre, que se había negado a irse, bajaba de Barcelona los fines de semana y se llevaba comida, hasta que cortaron las comunicaciones y el transporte entre ambos bandos del Ebro y no supimos nada de él hasta que volvimos a Barcelona.

Aunque allí estábamos en primera línea de guerra, no tuvimos

ningún problema. Escuchábamos pasar los aviones que iban hacia el Ebro, pero pudimos vivir tranquilos un tiempo.

Recuerdo con mucho miedo el momento en el que los nacionales entraron en el pueblo. Nos fuimos todos al campo y ocupamos unas casas vacías hasta que entraron y nos avisaron de que no nos pasaría nada. El pueblo estaba ocupado totalmente por las tropas, en las que había muchos moros e italianos. A pesar de ser del otro bando, un joven italiano hizo amistad con mi madre y le pidió que le lavara la ropa. Realmente aquellos pobres extranjeros eran unos desamparados.

En cambio le teníamos miedo a los moros, que se habían quedado en casas deshabitadas de los campos. Las jóvenes íbamos a buscar la piel del arroz que desechaban en las fábricas para ponerlo en el suelo para las gallinas, pero íbamos de día, porque de noche nos daba miedo por los moros. La gente decía que eran salvajes que violaban a las chicas. Franco los llevaba siempre al frente de las tropas, y recuerdo que la gente decía a modo de chanza “moriré en España y resucitaré en África” por la cantidad de moros que combatían en el frente.

Recuerdo que nuestro colegio se convirtió en un hospital donde se trataban a los heridos, y mis amigas y yo íbamos a verlos y a hablar con ellos, aunque la mitad eran extranjeros y no nos entendíamos.

Cuando se acabó la guerra decidimos volver a Barcelona con mi padre. Para volver tuvimos muchísimo trabajo. Al llegar al Ebro, la barcaza que transportaba a personas y vehículos se había hundido por el peso de un camión, y tuvimos que dormir en el corral de un buen hombre que no tenía gran cosa más que ofrecernos. No sé los demás, pero yo no pude dormir, entre el ruido de los animales y el miedo que le tenía al Ebro, porque yo no sabía nadar. Por suerte todo salió bien y una vez en el otro lado cogimos el tren hasta Barcelona.

Cuando llegamos, vimos el barrio destrozado. Aunque mi casa había quedado intacta, se veía en la fachada la marca de la metralla de las bombas que habían caído cerca.











Pere Fortuny Velázquez  
7 septiembre 1930  
Mollet del Vallés (Barcelona)



Éramos una familia republicana de clase media. Mi padre, Josep Fortuny i Torres, tenía una pastelería en Mollet del Vallés y mi madre colaboraba con él en la venta de productos.

Los primeros años de la Guerra Civil pasaron sin pena ni gloria por mi familia, pero todo cambió el 24 de enero de 1939. A la vista de la inminente derrota de la II República, mis padres, mi hermana de diez años, yo y todos los miembros del último Ayuntamiento republicano de Mollet del Vallés, del cual mi padre era alcalde, tomamos la decisión de marcharnos a Francia, un camino totalmente desconocido, con un carro tirado por un caballo, con ropa de invierno, mantas y un poco de comida.

Todo el recorrido fue una tragedia indescriptible: todas las carreteras y caminos vecinales por donde pasábamos eran una interminable caravana de gente desconsolada y desorientada, llena de dolor y sufrimiento, perseguida por la aviación fascista alemana e italiana, bajo las órdenes del criminal de guerra, el general Francisco Franco.

Las personas estaban abatidas, cansadas y con miedo por el futuro incierto que les esperaba, entre la esperanza y la desesperanza, el hambre, la sed y la miseria que arrastrábamos sobre nuestro cuerpo, sin un techo donde poder resguardarnos de las noches de aquel crudo invierno.

Cuando faltaban pocos kilómetros para llegar a la frontera francesa, nuestro padre, a la vista del panorama en que nos encontrábamos y el curso de la evacuación hacia Francia, tomó la decisión en firme de que sólo él pasaría la frontera. Estaba convencido de que aquel golpe de estado no podría prosperar. Creía que Estados Unidos y Gran Bretaña intervenirían, pero no fue así, nos abandonaron a nuestra suerte.

Nos separamos de nuestro padre con el corazón roto, con pena y los ojos llenos de lágrimas. Aquella fue la última vez que vi y abracé a mi padre. Nos dejó en un hostel muy sencillo de un pequeño pueblo de la frontera, Llorà, regentado por una familia muy honesta y sencilla, que durante los quince días que estuvimos allí nos demostró tener mucha nobleza y buena vo-

luntad, compartiendo con nosotros lo poco que tenían.

Cuando el ejército franquista entró, todos teníamos miedo por su reacción, teniendo en cuenta las informaciones que nos llegaban de lo que sucedía en otras poblaciones vecinas, que ya habían sido ocupadas.

Ante la columna invasora iban los moros, que requisaban la comida y todo lo que les hacía gracia, y se llevaban prisioneros a los hombres, fueran mayores o jóvenes. Aquellas escenas eran impresionantes y a la vez de una indefensión total del pueblo abatido por las fuerzas rebeldes.

Para volver a casa, tuvimos la oportunidad de trasladarnos hasta Badalona en un camión militar. Mi hermana iba atrás con varios soldados y en la cabina íbamos mi madre y yo. Durante el viaje, un militar con graduación intentó abusar de mi madre. Suerte que el soldado que conducía no lo permitió: “¿No te da vergüenza intentar abusar de esta señora teniendo a su hijo sentado en sus rodillas? – le dijo – Comportate como un soldado que ha ganado la guerra”.

En Badalona contactamos con mi abuela, que nos explicó que no podíamos volver a Mollet porque el cura del pueblo, Josep Casanovas, había ocupado nuestra casa y se había apropiado de nuestros bienes.

El nuevo alcalde, Simeón Rabasa, también se agenció una propiedad de mi abuela, y la amenazó económicamente si nos acogía en su casa. Tras hacer caso omiso, la Guardia Civil se personó para llevarnos a un hospicio, pero mi abuela los amedrentó.

El Ayuntamiento impuso a mi abuela una multa de 50.000 pesetas que la obligó a pedir una hipoteca y que se destinó a la construcción de la nueva iglesia y la riera. Se prohibió a los establecimientos del pueblo que nos atendieran, pero por suerte, campesinos y amigos de mi padre, aprovechando la noche, nos tiraban al patio trasero bolsas con patatas, harina y judías, entre otras cosas. Así comenzó una larga dictadura que acabó con mi padre ejecutado después de hacer caso omiso de su indulto.











Isabel González Uribe  
18 mayo 1916  
Huércal-Overa (Almería)





Cuando comenzó la Guerra Civil no había hecho más que cumplir 20 años. En aquella época yo trabajaba en una fábrica de papel de Mataró, donde estuve hasta que me jubilé por su cierre.

Un día, nada más llegar, comenzamos a escuchar sirenas. No sabíamos qué hacer. Muchas se metieron asustadas debajo de las máquinas, otras nos metimos debajo de la cama del portero. Al cabo del rato salí y me fui para casa. Atravesé un camino, otra fábrica, un campo enorme, con tal de dar un rodeo. Cuando llegué al pueblo lo encontré arrasado. Habían bombardeado, y una de las casas donde habían caído los artefactos era la mía. Estaba destrozada de arriba abajo.

Yo vivía con mis padres, mi hija y unos sobrinos. Mi padre tenía la costumbre de encerrar a los niños en casa para que no salieran mientras nos íbamos a trabajar. Nada más llegar a mi casa se me cayó el alma a los pies. Allí al lado había un zapaticito de mi hija, los acababa de estrenar ese día. Me asusté. Por suerte, mis sobrinos mayores se habían escapado por la ventana y habían abierto luego la puerta a los pequeños para salir a jugar en la calle. Mi madre, al sonar las sirenas, había cogido a mi hija tan rápido para ponerla a salvo que había perdido el zapato por el camino.

Muchos aviones pasaban por aquí para ir a bombardear a Barcelona, pero también dejaban caer bombas aquí. Como había tantas fábricas, y se pensaba que fabricábamos material de guerra, éramos un objetivo continuo.

Mi hermano Cristóbal, que era de la Quinta del Biberón y lo llevaron a luchar a la batalla del Ebro. Veía como mi madre esperaba al cartero cada día con el corazón encogido por si venía con alguna carta suya, pero más tarde nos comunicaron que había sido internado en un campo de concentración en el sur de Francia. Otro de mis hermanos, que también había marchado al Ebro, enfermó de tifus y lo trajeron en casa para que muriera en paz.

Recuerdo también que en Mataró había una calle que estaba

llena de casas de prostitutas, para todos los bolsillos. A la gente de dinero le traían jovencitas guapas de Barcelona, a los menos adinerados les esperaban las más corrientes. Cuando empezó la guerra, muchas se marcharon tras los soldados. Sabían que la guerra era buena para el negocio, pero muchas volvían infectadas y enfermas. Lo curioso es que el convento de monjas de clausura estaba al lado, aunque más tarde lo cambiaron de sitio.

Recuerdo que a aquellas monjas no les hicieron nada, pero en otro convento que había en la Plaza de los Caldos, las masacraron. Los anarquistas entraron allí, las mataron, les cortaron la cabeza, las clavaron en sus bayonetas y se pasearon por el pueblo así. Otros destrozaron los santos, los ataron a una cuerda, los arrastraron por todo el pueblo. Muchas obras se perdieron.

A veces veías como gente que no tenía nada y que se moría de hambre, poco a poco adquiría propiedades, lucían ropas decentes y vivían acomodadamente. De esta gente no te podías fiar, porque eran malas personas que se avenían con los fachas, denunciando a todo el que pudiera ser sospechoso de ser comunista, con tal de estar a bien con los franquistas para que estos les facilitaran la vida y los colmaran de dinero.

Mi familia y yo a última hora decidimos irnos del pueblo, ¿pero a dónde? Mucha gente que huía por la carretera murió también a causa del bombardeo sistemático que hacían sobre ellos. Gente cargada con sus pocas pertenencias, sus hijos y sin saber dónde iban, morían en el intento de llegar a un lugar mejor. En las carreteras había riadas de gente, blanco fácil, y aquello fue una carnicería. Muchos murieron por el camino.

Un sábado por la noche, poco después de que Franco entrara a Barcelona, estábamos en el cine. Al principio de las películas, salía la imagen de Franco en pantalla. Un joven gritó '¡Ostras, ya volvemos a tener a la mariquita aquí!'. Suerte que no les mataron, pero les tuvieron toda la noche cantando el 'Cara al Sol'.



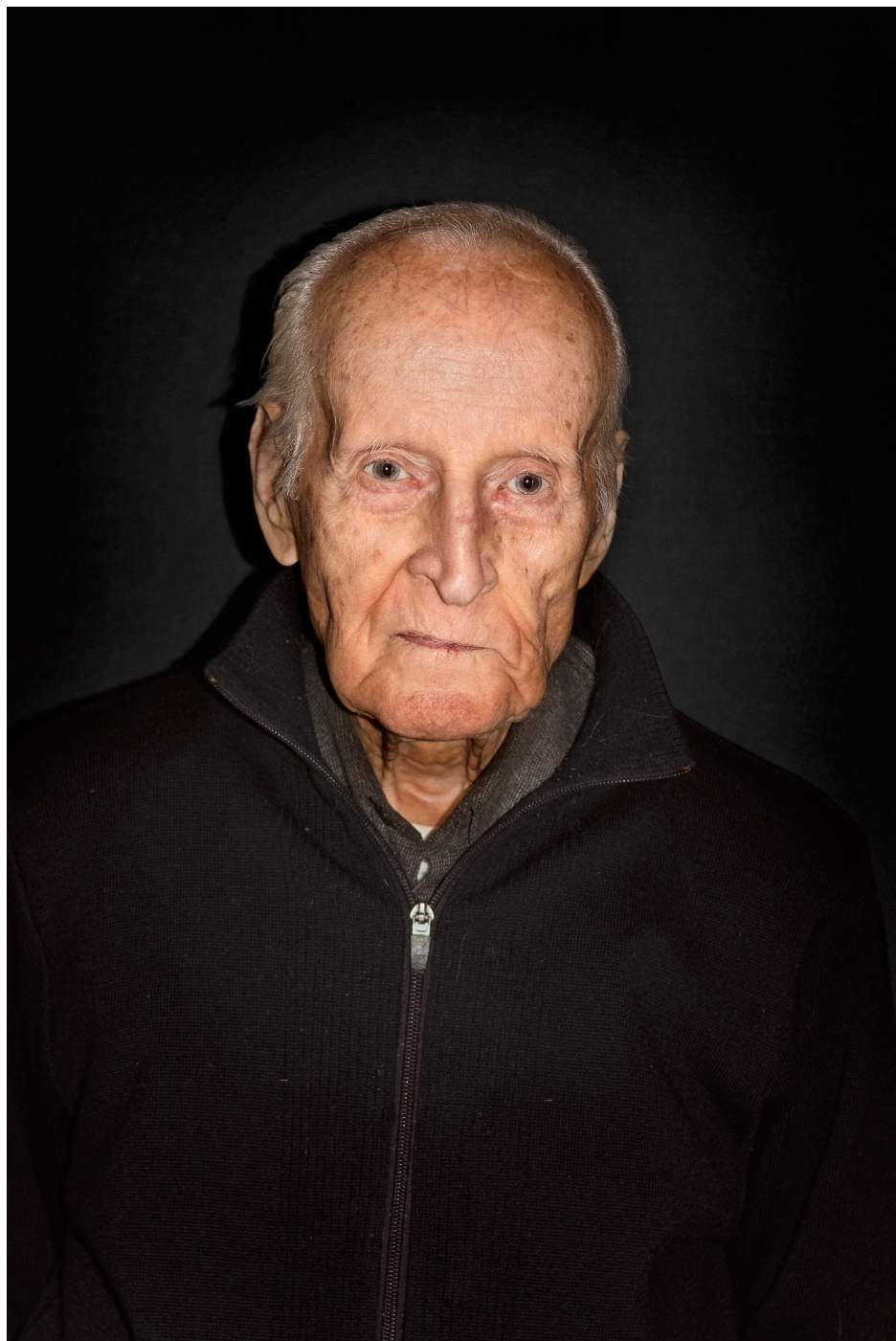








Gabriel León Honrubia  
4 marzo 1920  
Tarragona



Al comenzar la Guerra Civil yo estaba trabajando con mi padre en el Port de la Selva. Él tenía un cargo general en una compañía llamada Puertos y Pantanos, y me había conseguido un puesto. Al poco de comenzar la guerra me convocaron para marchar al frente con la Quinta del Biberón. Mi padre habló con el capitán del remolcador que tenía la empresa, que era amigo suyo, para ver si podía intentar algo para que me librara de ir a la guerra.

La idea era poder entrar en el ejército de marina, porque de este modo, si la guerra no seguía adelante, no me llamarían, pero no fue así. Por desgracia sí que hubo guerra y, además, la tuve que hacer por tierra.

Recuerdo muy bien cuando preparamos el paso del Ebro, donde estaban los fachas, como nosotros los llamábamos. Nuestra idea era pasar el río por la noche con una barca, en la que nos estaría esperando un marinero, pero al llegar él no estaba, así que cogimos la barca nosotros mismos. El problema era que éramos tantos soldados que la barca tocaba fondo.

El teniente, que todos conocían como 'el fantasma', nos hizo bajar a unos cuantos, meternos en el agua y pasar al otro lado agarrados a la barca.

No sé cómo no morí, con la de gente que cayó. Cuando estábamos en el otro lado, e íbamos caminando hacia el frente, por la altura de la Venta de Camposines nos tiraron una bomba que por poco no mata a nuestro teniente, al que tuvimos que sacar de entre los escombros.

Poco a poco avanzamos hacia Vilalba dels Arcs, donde luchamos contra los fachas. Por suerte yo estaba en la sección de morteros, aunque también tenía muy buena puntería con la escopeta.

Mataron tanta gente... En una guerra es tener suerte. Allí siempre decíamos '¿Dónde está Dios?', porque la verdad es que Dios no existe, si no, no dejaría que mataran a tanta gente inocente.

Recuerdo que cuando vimos que era imposible ganar, que

estaba todo perdido, cogí mi carnet de Estat Català y lo quemé, por si me llevaban preso. En la retirada algunos se marcharon a Francia, pero ¿qué iba a hacer yo allí? Así que me fui a casa, lleno de piojos, y cuando llegué lo primero que hice fue ducharme y quemar el uniforme.

Recuerdo que durante la guerra el barco Canarias, de los franquistas, bombardeó Tarragona, mientras que Baleares, otro que también era de Franco, fue hundido por las tropas republicanas. Muchos dicen que, mientras se hundía, cantaban el Cara al Sol. ¡Eso no es verdad! Todos corrían para intentar salvarse, como hubiera hecho cualquier otra persona.

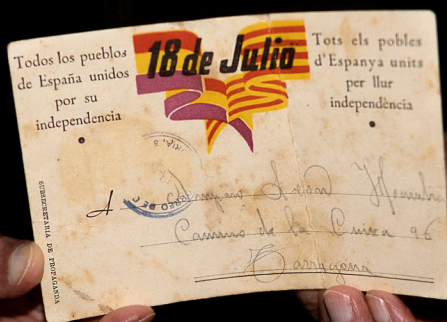
Franco también bombardeó un barco que venía de Rusia cargado con aviones para la causa republicana. Relamente la guerra no la ganó Franco, la ganó Hitler, que debió de frotarse las manos probando aquí todos sus aviones y su armamento para preparar la II Guerra Mundial.

Recuerdo que un día tuve que esconderme en mi casa porque vinieron unas tropas franquistas. Yo vivía al Camí de la Cuixa, cerca de la playa de la Arrabassada. Al lado de mi casa había una barraca, y cuando fui al frente, metí allí una moto Grimeur que tenía pero a la que le había desmontado el cambio porque no funcionaba bien. Entonces vi como aquellos soldados subían hasta mi casa, yo espiando desde la ventana, porque si salía, me mataban, recordemos que yo era un rojo más.

Un teniente sacó la moto de la barraca, se subió y dijo '¡venga, empujad!'. Será burro, si no tenía cambio de marchas, ¡vaya un teniente! Al final, al no poder arrancarla, la cargaron en un carro y se la llevaron.

Poco después, al acabar la guerra, fui a la comandancia de marina y me destinaron a Ferrol. Cuando íbamos al cuartel, veíamos cada día como mataban a gente. Malas desgracias para el caudillo. Era un criminal.













Mercedes Macaya Camús  
24 setiembre 1921  
Barcelona



Yo vivía en Barcelona cuando comenzó todo. En casa éramos cinco hermanos, uno mayor y el resto más pequeños que yo. No iba al colegio porque mi padre era de los que pensaba que los hombres tienen que estudiar y las mujeres tienen que ayudar a su madre en casa y aprender las labores del hogar.

Una noche, mientras dormíamos, un vecino llamó a la puerta desesperadamente y nos pidió que le dejáramos entrar porque en la calle se estaban pegando tiros. Así comenzó la Guerra Civil para mí. Lo primero que vi fueron las barricadas. Unos se apostaban allí, otros en los tejados, y entre unos y otros se mataban. Mi padre, para evitar que algún disparo perdido nos alcanzara, colocaba colchones en las ventanas. Pero fue después de las barricadas que comenzó la guerra de verdad.

Cuando comenzaron los bombardeos pasamos mucho miedo. A mí me decía '¡nena, baja, vamos a escondernos a la portería con los vecinos!', pero muchas me quedaba dormida, o incluso subía al tejado a ver cómo tiraban las bombas. Mi madre estaba atemorizada así que nos fuimos a Can Tunis, donde teníamos un huerto. Un día salimos de casa y había una bomba clavada delante. Por suerte, no había explotado porque había caído de lado y no en vertical, así que enseguida llamamos a los bomberos para que la desactivaran y se la llevaran.

Un día que íbamos al huerto con el tranvía, nada más entrar en la zona, el tranvía se quedó parado allí en medio y empezaron a sonar las sirenas. Todos comenzamos a correr, y mi hermano y yo pasamos a través del cementerio hasta que llegamos al huerto, muertos de miedo y cansados.

En otra ocasión, cuando estaba yendo a trabajar al Mercado de la Boquería, comenzaron a bombardear. Me metí en una escalera y en poco rato la rambla acabó siendo un escenario dantesco, con todo destrozado y arrasado a dos pasos de la escalera donde me había escondido. No sé cuántas veces me libré de la muerte.

Cualquier día podía llegarte la noticia de que alguien había muerto. Un primo de mi madre, que militaba en política, se

encontraba en el cine con su mujer una noche, y sin mediar palabra entraron, se lo llevaron y lo fusilaron.

El hombre que vivía en el piso de arriba, un republicano que quería esconderse de los nacionales, sólo salía por las noches para estirar las piernas y poder dar una vuelta. Alguien debió de irse de la lengua, porque una noche lo esperaron en la puerta en su paseo rutinario, le pegaron dos tiros y lo dejaron ahí.

La guerra fue muy cruel. Muchos jóvenes inexpertos fueron al frente y no volvieron. Mi hermano formó parte de la Quinta del Biberón. Tenía 17 años y en nada lo hicieron cabo. Más de una vez esquivó la muerte, y en Zaragoza le capturaron y llevaron a un campo de concentración en Nules, donde pasó cerca de un año. Mi madre vendió su máquina de coser para poder ir a ver a mi hermano allí. Nos contó que, cuando lo cogieron prisionero, estuvieron a punto de fusilarlo. Cuando faltaban cuatro pobres desgraciados para que le tocara a él, alguien con mayor rango le prohibió que siguiera con la matanza. Por suerte consiguió volver a casa, pero por desgracia un oficial le reconoció un día como uno de los rojos con los que se había cruzado en alguna ocasión, lo denunció y lo mandaron a África tres años.

Mi padre, cuando supo de la derrota inminente de la II República, dijo que la mejor opción era huir a Francia, pero mi madre, cuando vio las carreteras llenas de gente, a pie, cargada de bultos y sin fuerzas, le dijo a su marido que no llevaría a sus hijos a sufrir, así que mi padre se marchó sólo.

Recuerdo perfectamente el día que vinieron a buscarnos y nos llevaron detenidas. En Via Laietana había demasiada gente detenida. Nos preguntaron donde estaba mi padre, pero no sabíamos nada, aunque ellos creían que sí. Me señalaron a un hombre al que le estaban dando una paliza para intimidarme, pero yo les dije 'hacedme lo que queráis, pero no se nada, y si lo supiera tampoco os lo diría'. Aquel policía aseguró que era una persona muy valiente para decir eso, así que me dio un voto de confianza y nos dejaron irnos.





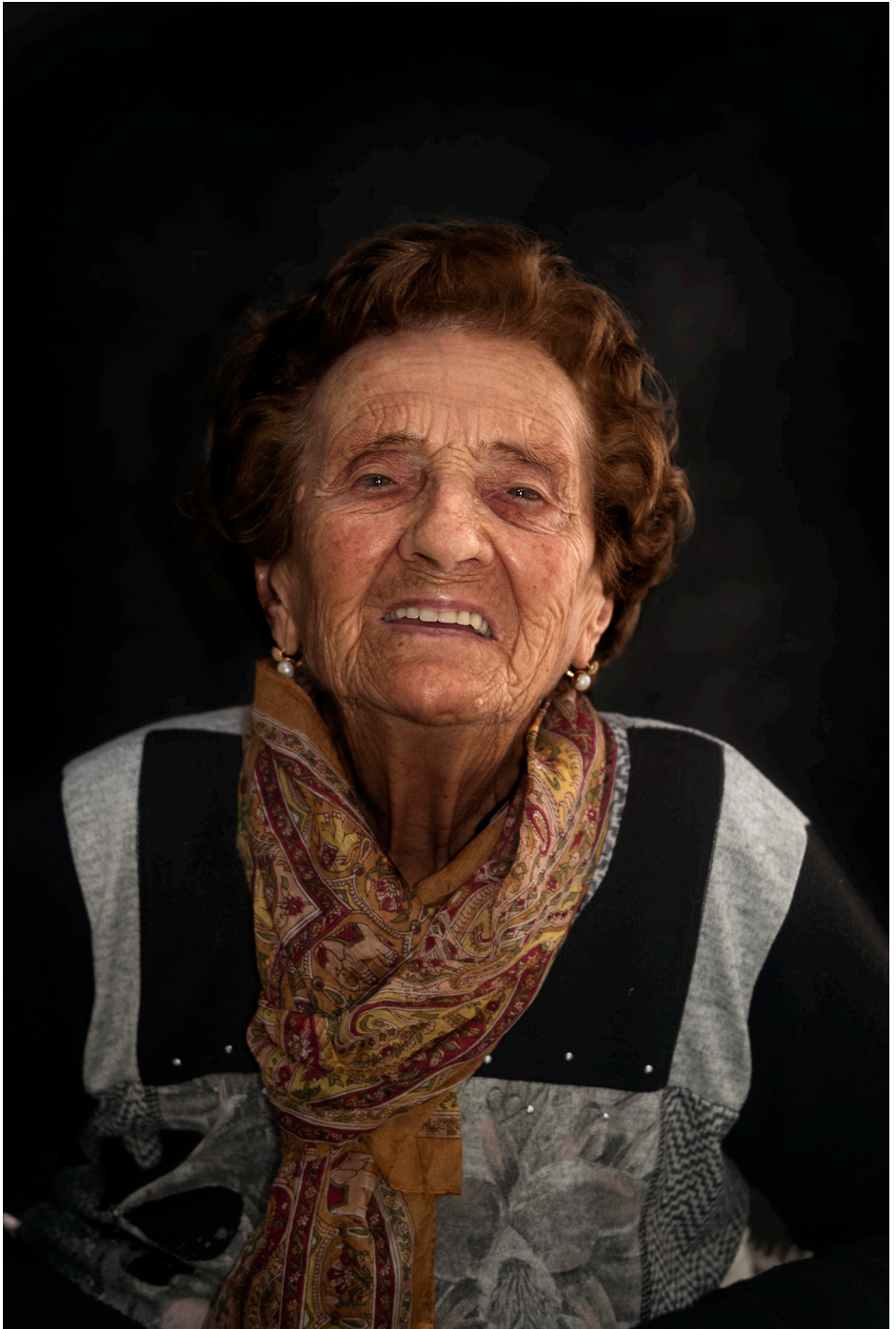








Dolores Pimienta Cuecas  
25 enero 1924  
Oliva de la Frontera (Badajoz)



Durante la Guerra Civil, mis padres, mis seis hermanos y yo vivíamos en el campo. Eso nos salvó del hambre, porque siempre teníamos fruta, verdura, carne, huevos, leche, legumbres y demás. Aún así, había mucha miseria y se trabajaba mucho. Mi primer par de zapatillas lo estrené a los 15 años, siempre había ido descalza. Teníamos tan poco dinero, que sólo teníamos un vestido. Como no podíamos lavarlo a menudo, lo que hacíamos era llevarlo del revés en casa y cuando íbamos al pueblo le dábamos la vuelta del derecho, y así no se veía tanto la suciedad.

Nosotros tuvimos suerte: la gente que vivía en el campo tenía algo de comida, pero de los que no, mucha gente moría, no sólo de hambre, sino también por comer cosas que había en el campo que no conocían.

Un buen día, una avioneta cayó a las afueras del pueblo. Nunca habíamos visto un avión, y toda la gente del pueblo fue para mirar. Había caído sobre un campo de trigo de un campesino, que quedó destrozado tanto por el impacto del avión como por el trájín de personas arriba y abajo. Los pilotos, heridos, recibían las muestras de caridad de la gente que les llevaba comida y agua por solidaridad. Nadie sabía que esa misma gente acabaría sembrando el pánico en el pueblo.

El alcalde que había durante la II República fue avisado y se largó antes de que vinieran las tropas de Franco, porque sabía que si se quedaba no duraría mucho vivo.

A mi hermano Félix lo vinieron a buscar un día a casa para llevárselo al frente. Perteneció a la famosa Quinta del Biberón, era muy joven. Se lo llevaron al frente en Ávila, y en uno de sus permisos vino a casa plagado de piojos, a pesar de estar rapado. Mi madre hirvió su ropa en agua, pero ni así se murieron. Se pasaba la noche rascándose sin parar y acabó pegándonoslos a los demás. Después de volver al frente, estando en una garita, lo alcanzaron de un tiro, y allí murió.

Los nacionales entraron al pueblo arrasando. Al entrar por el sur de España, enseguida se instalaron en el pueblo, y la matanza que hicieron no tuvo perdón. A todo el que pillaban

con una escopeta detrás de la puerta ¡pum! Muerto. Mis padres tenían una casa en el pueblo, pero por suerte, como vivíamos en el campo, mi padre tenía allí la escopeta. Eso le salvó.

Muchos de los que murieron en el pueblo fue por envidia. Muchos vecinos, por rencores, intereses o demás decidieron denunciar a sus vecinos, tachándoles de milicianos, comunistas, rojos. Una señora que vendía ropa por piezas y que era muy querida en el pueblo porque ponía muchas facilidades a la hora de pagar y se llevaba bien con todo el mundo, fue denunciada. Su hijo, que a veces iba al campo con el ganado, tenía una escopeta para cazar perdices y conejos, como mucha otra gente. Un día la policía se personó en su casa y le amenazó con matar a su hijo si no recaudaba una suma de dinero muy elevada. Cuando les pagó, decidieron matar a su hijo igualmente. En la plaza del pueblo, enfrente de un quiosco, delante de su casa y mirando a su madre, le pegaron tres tiros.

El asesinato que más recuerdo, el más horrible, fue el de Don Fernandito. Este chico cantaba como los ángeles, todo el mundo se paraba a escucharlo, cantaba como un jilguero. Un día entraron a su casa, le hicieron beber un bote entero de aceite de ricino, que en aquella época se le daba, en pequeñas cantidades, a aquellos que se enfermaban del estómago. Al pobre hombre lo sacaron a la calle, haciéndose sus necesidades encima, mientras le obligaban a cantar, paseándolo arriba y abajo mientras todo el mundo lo miraba. Cuando se aburrieron, le pegaron un tiro y lo dejaron en medio de la calle muerto.

Durante la Guerra Civil todo fue un caos. Pasaban aviones arriba y abajo todo el día, y a la que veían un grupo de gente dejaban caer una bomba, así que nadie se atrevía a salir de casa, ni siquiera para recoger los cadáveres. En casa nos pasamos dos días encerrados y nos alimentamos a base de col, huevos, leche y garbanzos.

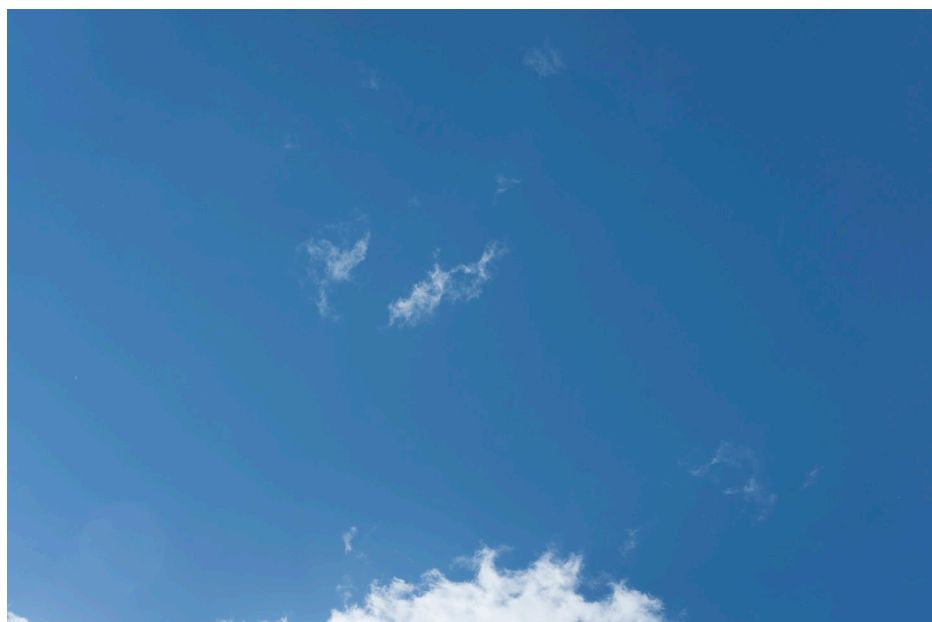
En el pueblo debieron de morir más de 100 personas de lejos. En el cementerio ya no había espacio para los muertos, y los enterraban en los huecos que había entre las tumbas.











Quimeta Riera Colomer  
19 febrero 1929  
Sant Cebrià de Vallalta (Barcelona)



En casa éramos muchos, en total siete hermanos y mis padres. Yo era la sexta, de los más pequeños. Cuando empezó la Guerra Civil, solo los dos mayores tenían edad de ir al frente, además de mi padre.

Las tropas pasaban continuamente por delante de casa camino al frente, ya que hay una carretera que lo conectaba con Sant Celoni y pasaba por el pueblo. Todos los hermanos nos agolpábamos a mirar a los soldados, porque éramos niños y cualquier distracción era válida.

En nuestra casa trabajábamos todos, del más pequeño al más grande. El amo del terreno que trabajábamos era de Calella, y por suerte el campo nos garantizó más comida de lo habitual para aquella época en la que la gente se moría de hambre, pero a nosotros también nos rugían las tripas. De vez en cuando íbamos con un cesto a coger setas o cualquier cosa que creciera de la tierra y que se pudiera comer.

En aquella época yo no fui a escuela, fuimos un mes o dos y no volvimos más, ni yo ni mis hermanos, además, todos trabajábamos. En la escuela decían que nuestra familia iba sucia y con piojos, y era verdad, pero mi madre hacía todo lo que podía, con nueve niños y poquísimos recursos.

Del pueblo durante la guerra recuerdo escuchar algún tiro por la noche, pero siempre te quedabas con la incertidumbre de saber qué había pasado, porque nadie tenía la valentía suficiente para asomarse a la oscuridad por miedo de ser el siguiente.

También recuerdo que había unas chicas que se hacían llamar las milicianas y que no había cosa más mala en el pueblo que ellas. No tenían nada de escrúpulos. Una vez, estando en el campo, se acercaron a mi madre y le dijeron “si no estuvieran estas niñas, cogería una manta y mataría a todos los animales que tienes en la granja”.

Por suerte mi padre no fue a la guerra. Cuando pasaron los soldados reclutando a gente del pueblo, se escondió con mis dos hermanos mayores con tal de que no se los llevaran a la guerra en unas cuevas que había debajo de las viñas, que

hacían las veces de barracas y servían de túneles para llevar comida que tenían o esconderse. Un día, justo cuando decidieron salir, vieron que justo por encima suyo estaban pasando unos soldados, que casi les ven. En aquellas cuevas no estaban solos, había muchísima más gente, incluso de Canet de Mar.

Aun así, uno de mis hermanos acabó yendo a la guerra. Unos amigos le convencieron, ya que a él le gustaban las armas, y se fue con ellos. La siguiente vez que le ví estaba en un hospital de Terrassa. Lo hirieron en Balaguer, en la retirada de la batalla del Ebro, y aunque estaba vivo, era igual que si estuviera muerto, pues tenía las piernas destrozadas, y cada vez que le rozaban, pegaba unos gritos que no olvidaré nunca. Murió allí, en aquel hospital, y ni siquiera sabemos donde lo enterraron, solo nos enviaron sus pocas pertenencias.

Durante la guerra yo tenía menos de diez años, pero recuerdo que, cuando los comunistas iban en retirada, los soldados heridos acudían a mi casa, y mi madre les hacía curas con agua y tomillo, les ponía vendas y les ofrecía lo poco que tenía antes de que se marcharan con las metralletas al hombro y dándole las gracias.











Ana María Seguro Bravo  
23 agosto 1928  
Mérida (Badajoz)



De la Guerra Civil nunca me voy a olvidar. Eso no se olvida. Yo vivía con mis hermanos y mis padres en una casa en el campo. El alcalde de Mérida nos había dado unas tierras para cuidarlas y trabajarlas, con ganado y gallinas. Cuando entraron las tropas de los nacionales en el pueblo no hicieron más que desgracias. Todos los que tenían ganado, tierras, comida, algo de valor, se lo requisaban, y aunque te dijeran que te lo devolverían, nunca lo hacían. Nos quitaron todo, y lo que no se llevaron lo rompieron, hasta la gramola de mi hermano.

Un día se personó la Guardia Civil en nuestra casa mientras estábamos haciendo la matanza del cerdo, buscando a mi hermano para llevárselo a la guerra. Con 18 años y sin dejarle lavarse las manos, que tenía ensangrentadas, se marchó.

Mi hermana, que por aquel entonces estudiaba enfermería, fue a abreviar a una yegua andaluza preciosa que tenía, de la que no se separaba ni a sol ni a sombra. Un soldado se le acercó y le dijo que se la tenía que llevar, y cuando se opuso la amenazó con el calabozo.

Los días que estuvieron allí, el teniente coronel se paseaba arriba y abajo montado en la grupa. Mi hermana, que tenía mucho genio, le silbaba a la yegua para que se pusiera nerviosa, y en más de una ocasión estuvo a punto de tirar al teniente al suelo, que por su parte aseguraba que, si encontraba al culpable, acabaría sus días en la cárcel o algo peor.

Tenía otra hermana que trabajaba en una sastrería. Cuando los nacionales entraron, les informaron de que a partir de aquel momento no trabajarían para nadie más que para ellos, que les llevarían las ropas de los soldados para que las cosieran y las zurcieran, con lo cual se tuvieron que poner al servicio de las tropas franquistas.

Por aquel entonces yo iba a un colegio de monjas que eran el demonio. Nos maltrataban continuamente, hasta que la hija del coronel, que iba a mi clase, se lo explicó a su padre, y clausuraron el centro. También había un convento en el pueblo, justo enfrente de mi casa. A veces veía el cura entrar por

la mañana a confesar a las monjas y salir por la noche, y eso que no eran tantas. La gente comentaba, por lo bajo, que había demasiadas tumbas en el convento, y aunque solían ayudar a nacer a los niños del pueblo, no morían tantos como para que salieran las cuentas. Mi padre decía que eran jóvenes y adultos, que los cuerpos encogían al morir, pero yo no era tonta, y las monjas tampoco.

Los bombardeos también eran continuos, se ensañaron mucho con la ciudad, bombardeaban sin ton ni son, y cuando lo hacían nosotros corríamos todos al sótano que había en el hospital, pero el bombardeo que más recuerdo fue uno que nos pilló paseando por el pueblo. Llevaba a mi hermana de la mano e íbamos caminando por la rambla cuando escuchamos varios aviones. Todo el mundo corría, pero no a todos les dio tiempo de ponerse a salvo. Dejaron caer las bombas sobre la rambla, y al que no mataban así, lo ametrallaban desde otro avión. Los que quedábamos en la calle nos pegábamos a las paredes de las casas sin movernos para que no nos vieran y no nos tiro-tearan. La rambla del pueblo quedó llena de cuerpos aquel día. Se había convertido en un auténtico río de sangre.











Manuela Cabrera Mariscal  
19 julio 1916  
Fuente Obejuna (Córdoba)



Yo nací en Fuente Obejuna, pero vine a vivir con mis tíos a Barcelona antes de que comenzara la Guerra Civil. Cuando estalló la guerra no había apenas trabajo, así que no podía hacer gran cosa. Al principio no conocía a nadie, pero poco a poco hice amigas entre las vecinas, y nos íbamos a dar una vuelta, a ver escaparates e incluso al baile los domingos o al cine, porque mi tía trabajaba en una peluquería y a cambio de colgar publicidad le daban entradas.

Durante la Guerra Civil yo salía con mis amigas de fiesta. Sí, incluso con la guerra, ¿qué ibas a hacer, quedarte en casa?

Tenía miedo, pero no iba a quedarme en casa. Al comenzar la guerra, recuerdo que mi tía decidió que nos fuéramos a Sant Andreu, a una casa en el campo, porque teníamos mucho miedo, pero había que comer y para ello mi tía tenía que volver a su negocio. En la ciudad, cuando bombardeaban, yo veía a la gente correr hacia los dos refugios que tenía a lado y lado de la casa de mi tía. Yo prefería salir a la calle, temía que si entraba a un refugio y caía una bomba, me quedaría enterrada entre rocas y no podría salir.

Me acuerdo muy bien de las bombas. En una ocasión vi cómo caía en el carro de un basurero y el caballo que lo llevaba saltó varios metros en el aire. Otro día también vi las tripas de una persona colgando de un árbol y a unos metros un pie, sólo. A mí no me gustaba ver estas cosas, pero tenía una amiga que venía a buscarme cuando bombardeaban, cada dos horas, para ver los muertos que había habido ese día. Una vez me llevó al Hospital Clínic, y cuando llegué a la puerta me encontré una cola impresionante de gente que iba a buscar a sus familiares o simplemente, a cotillear. Cuando entré allí y vi tantos muertos me entró mucho pánico, me eché para atrás y me fui. No quería ver nada de aquello.

Durante la guerra no pude saber nada de mis padres porque estaban en Córdoba. Allí había muchísima más comida que aquí. De hecho, mi madre me decía que tiraban lo que sobraba a los cerdos. Sin embargo aquí prácticamente nos moríamos.

Se veía a los hombres, arreglados y entrajados, ir por la calle cogiendo lo que encontraban en los árboles, peladuras de patatas o fruta, cualquier cosa. Nosotros comíamos farinetes día y noche, y eso cuando no nos quedábamos sin comer, ya que a veces cortaban la luz cuando empezaban a bombardear para poder usar los reflectores para encontrar el objetivo, tanto de un bando como del otro.

La guerra dejó muchos muertos. En mi familia, mi hermano, que nunca había cogido nunca un fusil, murió a los 23 años en el frente. Lo único que nos quedó de él fue la cartilla ensangrentada que nos mandaron a casa junto a una carta con la noticia.

Cuando entraron las tropas nacionales en Barcelona, recuerdo que hubo un desfile impresionante, parecía que no se acababa. Una columna, otra columna, otra, otra, italianos, moros, muchos soldados. No sabía si sentirme aliviada o tener más miedo.



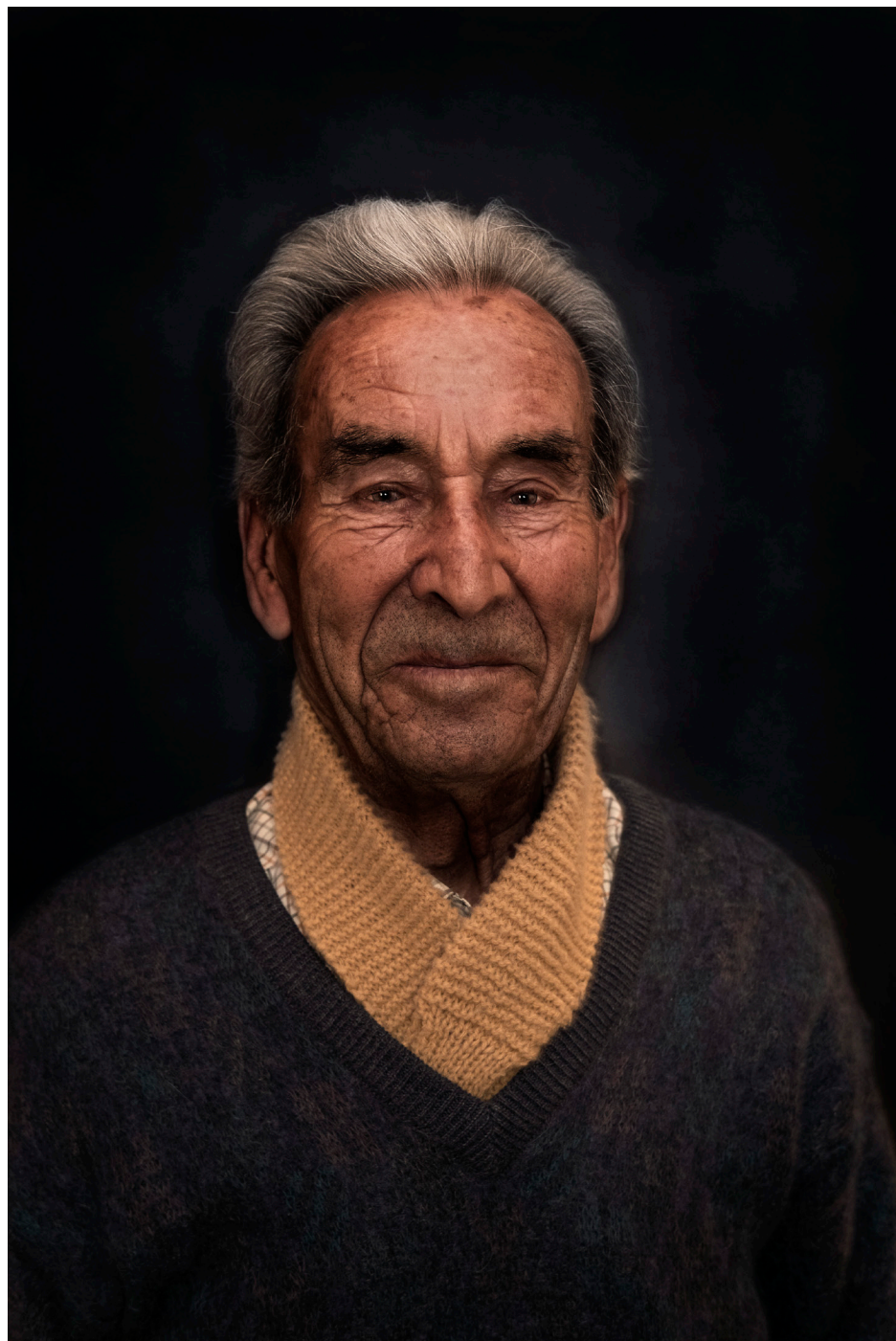








Nicolás López Cuevas  
23 diciembre 1927  
Las Pedroñeras (Cuenca)



La Guerra Civil fue el final de la infancia. Todos los jóvenes se fueron al frente, y otras tantas familias huyeron del pueblo, como la del alcalde. Mis padres no, decidieron quedarse a pesar de todo, pero como no había hombres para trabajar el campo, con ocho años empecé a doblar el lomo. Los dueños de la finca donde trabajaban mis padres, como todos los propietarios y ricos, se marcharon para que los rojos no los mataran, pero ellos siguieron trabajándola.

De vez en cuando, algún destacamento venía al pueblo y se llevaba mulas para el frente, con lo cual los que trabajábamos el campo no teníamos esa ayuda para arar y teníamos que hacerlo con azadas, un trabajo demasiado duro para un niño. Por suerte, no nos podíamos quejar, porque al vivir en el campo teníamos suficiente comida para mis padres, mis tres hermanos y yo.

Por suerte nunca bombardearon nuestro pueblo. Muchas veces lo sobrevolaban cinco o seis aviones pequeños, poco más grandes que avionetas, pero sólo estaban de paso para ir al frente.

A uno de mis hermanos se lo llevaron a la guerra, le pusieron un fusil en la mano y tal cual iba vestido, con alpargatas y sin uniforme, se marchó. Estuvo en Alcázar de Toledo luchando con el bando rojo, pero su organización era una catástrofe. Cuando se veía venir la derrota, los mandos solían abandonar para salvar la piel, y entonces las tropas, que eran como un rebaño sin pastor, se disolvían, y unos se iban al exilio, otros a sus pueblos, quién sabe. Mi hermano tiró el fusil y se vino andando desde Galicia con otros tres vecinos del pueblo. De los más de 20 que se habían llevado, sólo volvieron seis o siete con vida.

En la retirada, cuando ya se sabía que la guerra estaba perdida, los anarquistas iban haciendo mucho daño y muchos destrozos en sus propias ciudades. A la iglesia de mi pueblo le prendieron fuego, quemaron todos los santos, y a los que estaban un poco altos, los tiraban a base de tiros, no quedo nada. Se llevaron hasta las campanas del pueblo.

El cura, que era joven y vivía con su madre, se escondió al

ver que llegaban al pueblo. Al preguntar por él, y su madre no querer responderles, la amenazaron con subirla al camión, donde ya llevaban varias monjas del convento del pueblo que no habían querido huir ante la inminente llegada de los terroristas. El cura no tuvo más remedio que salir, y junto a las monjas lo llevaron a la salida del pueblo para matarlos.

Poco después pudimos dar por acabada la Guerra Civil. Cuando entraron las tropas de Franco todo el mundo puso en las ventanas banderas blancas en son de paz. El General venía de Alicante, y la carretera que iba a Madrid, por aquel entonces, pasaba por Las Pedroñeras. Recuerdo que las tropas llevaban al general a cuestas, subido a hombros, y que todo el mundo decía que los soldados se iban turnando para llevarlo así de Alicante hasta Madrid.











Josep Maria Gibert Coll  
29 febrero 1930  
Constantí (Tarragona)



La guerra comenzó en julio de 1936, y en Constantí nos enteramos por el boca a boca. No había radios, y las que había fueron requisadas más tarde.

En el pueblo sólo cayó una bomba, cerca del lavadero que había en una salida del pueblo, y un hombre murió a consecuencia de aquello. Los rojos mataron a 30 o 40 personas, la mayoría ricos o propietarios de fincas, con lo cual los que pudieron huyeron y las fincas se quedaron sin trabajar. De esta manera no había quien trabajara el campo y no había comida.

Durante la guerra, mucha gente que vivía en Tarragona se fue a vivir al campo, y algunos vinieron a Constantí. Aquí no había guerra, pero estábamos en guerra. No había comida, se pasaba un hambre increíble. Comíamos lo que había, muchas veces hierba, que era lo que había. La culpa fue nuestra, de los republicanos. Si no hubiéramos matado a todos los propietarios, tendríamos qué comer.

Antes de que mi padre se fuera al frente con los republicanos, escondió en un terreno que teníamos a tres curas. Un día, alguien le comentó que corría el rumor de que estaba escondiéndose, así que los sacó de allí, y suerte de esto, porque aquella misma noche le registraron la propiedad de arriba a abajo. Ocho meses después, los encontraron en el terreno de otro vecino del pueblo, y allí mismo mataron tanto a los curas como al padre y al abuelo de la familia, dejándolos en la cuneta.

Mi madre y yo nos quedamos solos, trabajando el campo, después de que mi padre se fuera a la guerra. Del frente se fue a Francia, y cuando volvió fue a personarse a la Guardia Civil. Cuando se presentó allí, alzó el puño para saludar conforme lo hacían los republicanos, supongo que por la costumbre. Suerte que sólo se llevó una paliza, porque si no lo hubieran conocido le hubieran pegado un tiro y al hoyo. Le hicieron salir a la calle y hacer el saludo fascista tres veces.

El día 15 de enero que entraron las tropas de franco, pasaron por delante del terreno que tenían mis abuelos. Se conoce que el cura castrense que les acompañaba se paró a hablar con mi

abuela Teresa e hicieron buenas migas. Sin embargo, las tropas no fueron tan simpáticas en el pueblo: al primero que mataron fue a un chico de 17 años que había quitado la campana de la iglesia. El segundo fue el sereno, y el tercero el que limpiaba las cunetas de las carreteras. Aun así, pienso que fue un alivio que Franco entrara porque los de izquierdas estaban desbocados.











Maria Dolors Mas Avià  
6 dicembre 1930  
Barcelona



El principio de la Guerra Civil me alcanzó donde veraneaba, Calafell. En el verano del 1936, cuando tenía cinco años, recuerdo que había mucho alboroto entre los adultos, pero yo no entendía gran cosa. Por lo general, parecía que había una amenaza constante de que pasaría algo, de que se desencadenaría algo de forma inminente. No tardé mucho en saber que aquello sería la Guerra Civil.

Recuerdo que en Calafell había un hospital religioso de Sant Joan de Deu, en el que actualmente se ubica el selecto Hotel Ra. Los hermanos del hospital a veces sacaban a los niños enfermos en camilla a la playa para que les diera el sol. Un día, cuando yo disfrutaba de la playa, llegó la noticia de que detrás de la estación de tren de Calafell, en una pequeña montaña, habían ejecutado a seis claretianos que trabajaban en aquel hospital. Todos los adultos estaban visiblemente alarmados, pero yo era pequeña y no entendía qué estaba pasando. Había llegado el 18 de julio de 1936.

En aquella época yo vivía en el Pla del Penedés con mi abuela. Cuando íbamos a la viña veíamos pasar por encima de nuestras cabezas los cazas. No sé qué pasó aquel día, pero seis aviones se estrellaron al lado del cementerio. No sabíamos si alguien los había alcanzado con sus armas o si habían perdido el control de los aparatos. Recuerdo que toda la gente subía hasta el lugar, como si fuera una procesión, para ver lo que había pasado, pero los aviadores estaban todos muertos.

Después de morir mi abuela, me fui a vivir con mi padre y su nueva mujer a Barcelona. Allí los aviones bombardeaban sin cesar. A los niños, creyendo que era un sistema útil, nos daban un tronco grueso que llevábamos atado del cuello, de manera que cuando venían los aviones, nos lo poníamos en la boca, los mordíamos y nos tirábamos al suelo. De esta manera, según los adultos, evitábamos que el impacto de las bombas nos reventara por dentro. Aun así, y con el miedo que había, mi madrastra nunca me llevó a un refugio porque, según ella, si la bomba nos cogía, daba igual donde estuviéramos.











Ramon Motis Fontdevila  
14 diciembre 1930  
Barcelona





La Guerra Civil significó muchas cosas para nosotros, pero sobretudo cambió una rutina que nos encantaba: los veranos en la Cerdaña catalana. Durante tres años no pudimos ir, pero aún así nos llegaban noticias de lo que allí sucedía.

De la guerra recuerdo aquellas cosas que más me impresionaron, como niño que era. Una familia que vivía en nuestro edificio se murió literalmente de hambre. La madre y sus tres hijos. Comenzaron a inflarse, tanto que cuando murieron y los sacaron de su casa, parecían monstruos.

Nuestro padre también estuvo a punto de morir. Un día estaba en el balcón y alguien intentó pegarle un tiro. El miliciano, que estaría en algún tejado de la Plaza de la Concordia, seguramente pertenecía a la CNT o la FAI, que eran las dos organizaciones que tenían ocupado Can Deu, un – que estaba muy cerca de casa. De todos modos, no sabemos si tenían algo contra él o sólo probaban puntería.

Por otro lado, los bombarderos intentaban acertar a cualquier recinto que fuera o pareciera una fábrica, con la excusa de que en cualquiera de estos lugares se fabricaba armamento para la guerra. Una de esas veces dejaron caer una sobre una fábrica de aluminio, y se incendió de una manera horrible.

Las sirenas sonaban continuamente. Cuando la escuchábamos, salíamos todos corriendo a un refugio que había en la Travessera de Gràcia. Más adelante decidimos quedarnos en casa, al final estaba tan acostumbrado que incluso dormía sin preocuparme mucho. De hecho, muchas veces me despertaba y me encontraba la habitación llena de vecinos, que debían de pensar que en el entresuelo corrían menos peligro si caía un misil en el edificio.

En la Cerdaña también estuvieron tirando muchas bombas, pretendiendo hacer diana en Puigcerdà, pero realmente tenían tan mala puntería que acababan del lado de Francia. De hecho allí también pasaron desgracias. En un pueblo de la zona cogió el mando de gobierno un miliciano de la FAI al que llamaban 'El cojo de Málaga'. La Generalitat intentó disuadirlo de las malas

prácticas de la organización, pero él siguió matando sin ton ni son. Por suerte, el alcalde de Vellber de la Cerdaña, decidió zanjar el asunto, y un día, subido a las murallas de la iglesia, con una buena carabina, le dio matarife. Nadie supo quien había sido por aquel entonces, y no fue hasta después de su muerte que la verdad salió a la luz.

Aquí no nos quedábamos atrás. En mientras, gente influyente de derechas se había reunido con la intención de hacer una lista de personas del barrio de les Corts a las que querían enviar al otro barrio. Por suerte, un buen vecino del barrio que estaba en ese comité consiguió disuadirlos con buenas palabras de cada uno de los que querían apuntar en la lista, con lo cual yo creo que consiguió salvar muchas vidas.

También recuerdo una anécdota de un hombre al que unos milicianos entraron a registrar su casa. Cuando veían las imágenes religiosas colgando de las paredes, les decían “esta fuera, esta también”. En un momento dado, llegaron a un cuadro del Papa y dijeron “este también, fuera”. El hombre que se encontraba en la casa les dijo que por favor no lo quitaran, que era del Papa, y el miliciano dijo “ah bueno, si es de la familia nada!”.

Cuando entraron los nacionales a Barcelona sólo fue el principio del fin de una etapa que dio paso a otra no mucho mejor. Había un grave problema de desabastecimiento, y por eso muchas veces, en el tren que llegaba a Sants, antes de llegar a la estación de Mercat Nou, las personas que traían comida de contrabando tiraban los paquetes por la ventana para que los recogieran sus familiares, ya que al llegar a Sants les esperaba un registro nada más bajar del tren, y la policía requisaba absolutamente todo.

También mucha gente salió herida por el armamento en mal estado. En la huida de muchos milicianos, algunas armas fueron abandonadas a su suerte. Recuerdo especialmente a un niño que, al coger una bomba de mano, ésta le explotó dejándole manco, y esta era una historia que se repetía de forma parecida en la vida de muchos otros vecinos.







Eduard Motis Fontdevila  
5 mayo 1928  
Barcelona









## AGRADECIMIENTOS



Ha sido una suerte poder contar con la ayuda de tanta gente que se ha prestado a facilitarme contactos de familiares y testimonios que querían que todo esto no quedara en el olvido.

Ha sido un placer haber visto a tantas personas abrirme las puertas de sus casas e invitarme a conocer sus anhelos, sus miedos, su verdad, hacerme partícipe de ellas e incluirme en un pequeño fragmento de su larga historia.

No puedo dejar de agradecer a mi pareja por asustarse conmigo, lanzarse conmigo, emocionarse conmigo y creer conmigo, y en mí. Por animarme cuando todo se oscurecía, y por haber llegado hasta el final del camino.

Ahora formáis parte de mi historia.



ISBN 978-1234567897



9 781234 567897 >



